.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

Tipo de documento: Tesis de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Buenas madres y amas de casa: la representación de la mujer en Mundo peronista: 1951-1955

Autores (en el caso de tesistas y directores):

María Paz Borrescio

Mariana Conde, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2012

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Tesina de la Carrera de Ciencias de la Comunicación

Buenas madres y amas de casa.

La representación de la mujer en *Mundo Peronista (1951-1955).*

María Paz Borrescio
DNI: 32891207
mpborrescio@gmail.com
(15) 6140 9181

Tutora: Mariana Conde
marianainesconde@gmail.com

Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires

Octubre 2012

Borrescio, María Paz
Buenas madres y amas de casa : la representación de la mujer en Mundo Peronista : 1951-1955 / María Paz Borrescio. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires. Carrera Ciencias de la Comunicación, 2015.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-29-1549-4

1. Ciencias de la Comunicación. 2. Estudios de Género. 3. Peronismo. I. Título.
CDD 302.2324

Índice

Introducción 4

Primera parte

1. Presentación de la revista *Mundo Peronista* 7
2. Corpus y metodología 10
3. Recorrido bibliográfico 12
    - 3.1 Historia, propaganda y discursividad peronista 12
    - 3.2 Peronismo, política y mujeres 18
    - 3.3 Análisis de representaciones en revistas femeninas 20

Segunda parte: Análisis de representaciones en Mundo Peronista

1. Participación de la mujer en la política 25
    - 1.1 Las unidades básicas femeninas 37

2. La educación y la instrucción de las mujeres 42

3. Participación femenina en la esfera económica y productiva 50
    - 3.1 El rol de la mujer en el Plan Económico de 1952 51
    - 3.2 La mujer y el Segundo Plan Quinquenal 55
    - 3.3 Empleos femeninos 59

4. La inolvidable Evita 66
    - 4.1 Líder del movimiento peronista femenino 67
    - 4.2 Su renunciamiento 70
    - 4.3 Su enfermedad y debilitamiento 75
    - 4.4 Su "paso a la inmortalidad" y su representación luego de fallecida 79
        - 4.4.1 Evita "mártir" 80
        - 4.4.2 La relación de Evita y Perón: la "historia oficial" 85
        - 4.4.3 Evita "madre": ayuda social y sacrificio 87
    - 4.5 Recapitulación 91

5. Mujeres peronistas ejemplares 94

5.1 Eva Perón: “ejemplo de ejemplos” 94

5.2 Otras mujeres peronistas ejemplares 95

5.3 Recapitulación 103

Conclusiones 105

Bibliografía 113

Corpus 118

Introducción

El surgimiento del movimiento peronista marcó un antes y un después en la historia política argentina en el siglo XX (Torre, 2002). El período histórico que se abre con el peronismo (y que se pone en relación con procesos ya iniciados en los años '30) estuvo signado por las corrientes de migración interna, la entrada masiva de las mujeres en el mercado de trabajo tanto industrial como calificado (Torre y Pastoriza, 2002; Torrado, 2003), la promulgación de derechos políticos femeninos (Bianchi y Sanchís, 1988), el mayor acceso de las mujeres a la educación media (Torrado, 2003), y la conformación de un mercado interno de masas, cuyos consumidores serían mayoritariamente los miembros de las capas medias y los sectores populares.

Al tiempo que se consolidaba en el poder, el peronismo fue construyendo su identidad como partido de masas mediante la creación de emblemas, imágenes y representaciones (Gené, 2001). Estas representaciones, entendidas como significaciones sociales y culturales cuyo sentido es móvil y está siempre en disputa, "cristalizan" y fijan momentáneamente su sentido en textos discursivos. Uno de los "vehículos" de estos textos discursivos son los medios de comunicación de masas, por ejemplo, las publicaciones periódicas de la prensa gráfica, comúnmente denominadas *revistas*.

La relación entre la primera década peronista (1946-1955) y el lugar de las mujeres ha sido objeto de múltiples investigaciones y estudios. Nuestra tesina pretende aportar al estudio de las representaciones de la mujer en las publicaciones periódicas del primer peronismo. Investigamos la representación de la mujer en la revista *Mundo Peronista*, editada desde 1951 a 1955. Autoras como Bianchi y Sanchís (1988), Barry (2005), Zink (2002), Arce (2008) dieron cuenta en sus trabajos de ciertas representaciones e ideas sobre lo femenino en *Mundo Peronista*, nuestro análisis de representaciones se centra exclusivamente en dicha publicación. Nuestro interés en *Mundo Peronista* radica en la singularidad de la revista: era el órgano oficial de difusión de la Escuela Superior Peronista, por lo que vehiculizaba un discurso con elementos pedagógicos y propagandísticos que tenía como objetivo la inculcación de ideas políticas y doctrinarias del movimiento peronista. Al mismo tiempo, a diferencia de las revistas femeninas de la época, como por ejemplo *Claudia, El Hogar, Chicas* (estudiadas por las autoras mencionadas anteriormente), *Mundo Peronista* era una publicación

orientada a toda la familia, no sólo a la mujer. Si bien nuestra investigación no abarca la instancia de recepción, entendemos que esta revista pretendía ser consumida por un público masivo de los sectores populares, los sectores populares "en ascenso" y, en menor medida, por los sectores medios. Dar cuenta de cómo eran representadas las mujeres y lo femenino en esta publicación particular nos permite arribar a ciertas conclusiones parciales acerca de cómo debía ser y qué roles debía cumplir, en la "opinión" del propio movimiento peronista, la mujer peronista de la "Nueva Argentina", teniendo en cuenta la ampliación de su integración política, económica y social.

Este trabajo se divide en dos partes: la primera está conformada por una presentación de la revista *Mundo Peronista,* especificaciones acerca del corpus y la metodología de realización de esta tesina, y un recorrido bibliográfico. Este último recoge planteos centrales y aportes de algunos de los textos que constituyen la bibliografía que utilizamos. La segunda parte la conforman cinco capítulos dedicados al análisis de representaciones de la mujer en la revista y un capítulo de cierre con conclusiones.

En la segunda parte, el primer capítulo analiza la representación que hace *Mundo Peronista* de la vinculación entre las mujeres y el mundo de la política. Es central pensar la construcción de una "mujer peronista ideal" vinculada al Partido Peronista Femenino, fundado por Eva Perón en 1949, y a las unidades básicas femeninas dependientes del mismo.

El segundo capítulo indaga en la representación que hace la publicación de la educación y la instrucción de las mujeres. Este capítulo está conectado con el primero, ya que uno de los aspectos de la educación más tematizados en *Mundo Peronista* eran los cursos orientados a la instrucción de las mujeres que se dictaban en las unidades básicas femeninas.

El capítulo número tres analiza las representaciones que realiza *Mundo Peronista* de la participación de las mujeres en la esfera económica y productiva: por un lado, los roles asignados a la mujer en el Plan Económico de 1952 (también conocido como Plan de Emergencia o de Austeridad), y en el Segundo Plan Quinquenal. Por el otro, las representaciones que hace la revista de las mujeres como trabajadoras.

El cuarto capítulo analiza las representaciones de *Mundo Peronista* de la figura de Eva Perón. La extensión del capítulo radica en la centralidad y el protagonismo de Evita en la revista. Buscamos

dar cuenta de la representación de Evita que hace la publicación antes y después de su fallecimiento, vinculándola con distintos estereotipos socio-histórico-culturales y con íconos religiosos.

El quinto capítulo de análisis se encarga de la forma en que *Mundo Peronista* representaba a ciertas mujeres considerabas "ejemplares". Evita es representada por el discurso de la revista como "ejemplo de los ejemplos". Las cualidades que se le otorgan a su figura se le asignan también a mujeres "comunes" que aparecen señaladas como "mujeres peronistas ejemplares". Nos incumbe la forma en que se las representa y qué aspectos de lo femenino se destacan en dicha representación.

A modo de cierre de esta tesina, planteamos las conclusiones a las que arribamos respecto de la representación de la mujer que traza la revista *Mundo Peronista.*

Primera Parte

1. Presentación de la revista *Mundo Peronista*

Mundo Peronista[1] era editada por la editorial Haynes, empresa expropiada durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón y que pasó a formar parte del consorcio estatal Alea (Qués, 2008). La primera aparición de esta publicación fue el 15 de julio de 1951. Salía quincenalmente, los días 1º y 15 de cada mes. Se publicó un total de 93 números, hasta el 1º de septiembre de 1955. Cada edición contaba con 52 páginas que medían 32 x 25 cm. El precio inicial fue de $1,50 y se duplicó al año de aparición, continuando así hasta el final. La revista se vendía en los kioscos y por suscripción, alcanzando, según sus responsables, una tirada de 100.000 ejemplares (Panella, 2008).

La publicación estudiada era el órgano oficial de difusión de la Escuela Superior Peronista, institución inaugurada el 1º de marzo de 1951. Se trató del organismo nacional de adoctrinamiento peronista destinado tanto al Partido Peronista Femenino (PPF) como al Partido masculino y sindicatos. Las autoridades de la Escuela eran la Presidenta del PPF (Eva Perón) y el Presidente del Consejo Superior del Partido Peronista Masculino (el contralmirante Alberto Teisaire). Juan Domngo Perón era el "jefe indiscutido y autoridad suprema de la escuela superior" pero el director de la revista y quien redactaba los artículos sobre adoctrinamiento era Raúl Mendé (Barry, 2007: 14). Siguiendo a Alberto Ciria entendemos que la importancia de la revista radica en su carácter de publicación propagandística y doctrinaria:

> *Mundo Peronista* es sumamente útil para evaluar uno de los primeros intentos oficiales de consolidar la ideología peronista/ justicialista a través de Juan Perón y Eva Perón, cuyas actividades son profusamente registradas en las páginas de la revista, con gran cantidad de ilustraciones. Después de la muerte de Eva Perón, y sobre todo para 1954 y 1955, el contenido doctrinario cede lugar a la canonización del Líder vivo y la Jefa Espiritual muerta, y *Mundo Peronista*, como la propaganda oficial en general, se convierte en apología del triunfalismo del régimen (1983: 11).

[1] Para ampliar ver Ciria, Alberto (1983): Capítulo 5 "De comunicación, símbolos y mitos" en *Política y cultura: la argentina peronista 1946-1955,* Buenos Aires: De la Flor.

Observamos que las tapas de *Mundo Peronista* son a color y siempre tienen fotos de Eva y de Perón, ya sea juntos o de uno de los dos. Como dice un artículo de 1952 que exhibe diversas portadas: “Todo el material de *Mundo Peronista* durante un año largo es una prueba de lo que decimos… ¡nada ni nadie más que Perón y Evita! Aquí lo están probando nuestras carátulas. Perón. Evita. Evita y Perón” (*MP*, 1953, Nº 46: 40). Se trata de fotografías que no están encuadradas en ningún acontecimiento particular sino que muestran a las figuras sonriendo o posando. Hay algunas excepciones puntuales, como la del número 23, en el que se narra la asunción de Perón a su segunda presidencia. La imagen de tapa es una foto de la pareja durante el discurso del mandatario. No obstante, el fondo fue borrado y reemplazado por uno liso de color gris. Perón y Eva sonríen y la única referencia a la situación concreta es un micrófono delante del General. Las páginas interiores contaban con textos en negro y en una tipografía pequeña. Las ilustraciones y fotos eran en blanco y negro también. Las publicidades o los anuncios de tipo propagandístico ubicados en la contratapa y en los retiros de tapa y de contratapa eran a color.

Respecto a los contenidos de la revista (secciones fijas y variables, artículos, notas, reportajes, etc.), Ciria (1983) los divide en dos grandes grupos: “las secciones humorísticas, de apostillas, de circunstancias, de poemas laudatorios -incluidos versos remitidos por los lectores- y afines” (1983: 12) y “textos doctrinarios especialmente dedicados a destacar la originalidad y superioridad del justicialismo frente al capitalismo individualista y al comunismo colectivista” (ídem). Panella (2008) los divide en cuatro grupos: textos doctrinarios basados en la palabra Perón y de Eva, textos que exaltan sus figuras y las bondades del peronismo, textos apologéticos a las obras del gobierno y a la defensa de sus acciones y textos que criticaban la naturaleza y el accionar de la oposición política.

Si bien estas categorías son útiles para comprender cuáles eran los contenidos que primaban en la publicación, nosotros no analizamos todos los artículos presentes en *Mundo Peronista*, sino que elegimos los que incluían representaciones de mujeres y de lo femenino. Según nuestro relevamiento, las representaciones de mujeres aparecen reiteradamente en algunos tipos de artículos y notas de *Mundo Peronista:* en entrevistas en la calle o en sus hogares (generalmente se les pregunta su opinión acerca del gobierno o de medidas tomadas por éste), en notas sobre el rol de las unidades básicas femeninas, en artículos de la sección “El ejemplo peronista” dedicados a mostrar y entrevistar

a personas “ejemplares”, y como autoras de muchas de las cartas y poemas que envían los lectores. Por una cuestión de extensión, las cartas de lectores no fueron incluidas en nuestro corpus. Las mujeres también aparecen nombradas por Perón y Evita en los fragmentos de discursos que la revista reproduce, y también en las crónicas que relatan el desarrollo de sucesos importantes, como por ejemplo actos políticos o celebraciones patrias. Un caso especial, al que dedicamos un capítulo entero de esta tesina, es el de la cuantiosa y central representación de Evita en *Mundo Peronista*. Según la misma revista: “Evita no sólo nos brindó su aliento, su cariño y su amistad. Fue más allá todavía. Ella eligió este nombre que llevamos: *Mundo Peronista*. Ella nos bautizó. Nos sentimos algo así como hijos de su corazón” (*MP*, 1953, Nº 46: 41).

2. Corpus y metodología

El objetivo de esta tesina es analizar la representación de la mujer en la revista *Mundo Peronista*. Si bien nuestro corpus está compuesto por textos escritos de dicha publicación, también analizamos algunas de sus fotografías y tapas.

La idea inicial fue trabajar el período de la segunda presidencia de Juan Domingo Perón (1952-1955). No obstante, el criterio utilizado para la conformación del corpus y su periodización estuvo supeditado a los requerimientos de la investigación misma. Por eso, en los capítulos que tratan las temáticas de la educación de las mujeres (capítulo dos), su participación en la esfera económica y productiva (capítulo tres) y la representación de mujeres consideradas ejemplares (capítulo cinco) se utilizaron como corpus revistas del año 1952 a 1955. En dicho período se asignó a la mujer, desde el discurso oficial, un papel importante para la consecución de los objetivos del Plan de Emergencia para paliar la crisis económica de 1952. Para los capítulos uno y cuatro (representación política de las mujeres y representación de Eva Perón) consideramos necesario tomar también ejemplares de *Mundo Peronista* correspondientes al año 1951 y al primer semestre de 1952. Esta ampliación del corpus fue motivada por nuestro interés en dar cuenta de cómo representaba *Mundo Peronista* a las mujeres durante la campaña electoral rumbo a las presidenciales de 1951 en las que votaron por primera vez. Respecto al capítulo sobre Eva Perón, nos pareció enriquecedor analizar su representación en el momento de su renunciamiento a la candidatura a la Vicepresidencia (agosto de 1951) y en la etapa previa al recrudecimiento de su enfermedad y a su fallecimiento.

El abordaje del corpus se realizó socio-histórico-culturalmente, complementado con algunas herramientas y conceptos del campo de la semiótica y lingüística: *contrato de lectura, enunciación, campo semántico* y *transposición*. Debemos aclarar que nuestro análisis encuentra un límite en que sólo podemos dar cuenta de "lo dicho" por *Mundo Peronista*, que son las representaciones inscritas en el discurso de la revista. Se trata de un análisis de las condiciones de producción (Verón, 1993) del discurso. No investigamos el consumo de los textos mediáticos, que requeriría un análisis de las condiciones de recepción y de sus lectores. La perspectiva de la sociología de la cultura se interesa en cómo las representaciones, en tanto significaciones sociales, se relacionan con el proceso histórico

y la estructura social. Ponemos en relación ciertas representaciones construidas en un discurso particular (que, a la vez, reenvía a la red infinita de la semiosis social) con ese proceso histórico y social, al que explicar y del cual participan como sentidos socialmente compartidos. Al trabajar con representaciones de un medio masivo de comunicación, como es la prensa gráfica, todo el material discursivo es atravesado por la dinámica de lo residual, lo emergente y lo arcaico incorporado (Williams, 2000). En esta tesina, los elementos residuales tienen un papel preponderante, ya que en los textos de *Mundo Peronista* la representación de la mujer se construye apoyándose en el reenvío a estereotipos de lo femenino. Los mismos provienen del pasado pero siguen funcionando y fijan su significación en el momento histórico particular de la producción del discurso de la revista. La metodología planteada es la triangulación de datos. Nuestro tema de estudio (la representación de la mujer en la revista *Mundo Peronista* en el período 1951-1955) fue abordado mediante la correlación de datos históricos, demográficos y representacionales.

3. Recorrido bibliográfico

Para realizar un trabajo de análisis de representaciones, ya sea en una revista o en otro corpus, es menester comprender el momento histórico, social, político, económico y cultural en el que se inscriben las representaciones y la publicación en la que aparecen. El peronismo ha sido objeto de una gran cantidad de libros, trabajos e investigaciones. Nosotros nos centramos en textos que revisan el período histórico de los primeros gobiernos peronistas, comprendido entre 1946 y 1955. También consideramos trabajos de análisis histórico que dan cuenta de la importancia de la figura de Juan Domingo Perón antes de ser Presidente, y del 17 de octubre de 1945, momento central no sólo para la historia del peronismo, sino también para la construcción de su discurso e identidad. La biblioteca es muy amplia, pero nuestro interés se centra en las dimensiones social, cultural y discursiva del peronismo. Dado que estudiamos la representación de la mujer en la revista *Mundo Peronista,* que era un órgano de difusión oficial del partido, nos interesa también recuperar bibliografía que explora temáticas como la propaganda en el período, la conformación y las características del Partido Peronista Femenino, la incipiente participación política femenina, la forma en que la coyuntura económica de la época repercutía en los hogares y la figura y rol de Eva Perón.

3.1 Historia, propaganda y discursividad peronista

Realizamos un recorrido a través de bibliografía de orientación historiográfica, necesaria para la contextualización y la compresión del período que estudiamos, en el cual surgió la publicación *Mundo Peronista*. Uno de los textos revisados fue *"*Introducción a los años peronistas*"* de Juan Carlos Torre. El mismo da comienzo al tomo 8, titulado *Los años peronistas* de la *Colección Nueva Historia Argentina* (2002). Ofrece un relato dinámico de la historia argentina entre el año 1943, momento en el cual el levantamiento militar, conocido como la Revolución de Junio, permitió el fortalecimiento de la figura de Perón al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión; hasta 1955, año en el que otro levantamiento militar puso fin al segundo gobierno de Perón. El mayor aporte que realiza este texto a nuestro trabajo es su descripción de los apoyos sociales (y de la forma en la que los consiguió) con los que contó Perón para ganar las elecciones de 1946 y 1951. El otorgamiento del sufragio femenino

fue crucial para ampliar la base de sustentación política del peronismo de cara a la segunda presidencia: “el voto peronista femenino superó en todos los distritos al voto peronista masculino” (Torre, 2002: 54). Encontramos también datos acerca del creciente rol político y asistencialista de Eva Perón frente a la Fundación Eva Perón (FEP) de ayuda social. Además, a la hora de analizar representaciones en una revista oficialista, debemos considerar lo enunciado por Torre acerca de la voluntad peronista (hecha ley en 1946) de convertir su doctrina, el justicialismo, en la doctrina nacional:

> La consagración del peronismo como único movimiento nacional eliminó todo vestigio de pluralismo en la vida política: las otras expresiones partidarias fueron relegadas a una existencia casi clandestina, la afiliación al partido oficial pasó a ser requisito para el desempeño de cargos en la administración, las imágenes de Perón y Evita remultiplicaron en los libros de lectura de la escuela primaria y en los sitios más diversos del espacio público (Torre, 2002: 56).

Esta tesina buscará dar cuenta de cómo se expresaba este pensamiento doctrinario en una revista de difusión masiva y, específicamente, cuál era el rol asignado a la mujer y cómo se la representaba.

Nuestra investigación tiene como protagonistas a las mujeres y a la representación que se hace de ellas en un momento histórico determinado. Por lo tanto, no podemos dejar de repasar una visión de la historia escrita desde la vertiente historiográfica de la historia de las mujeres. El libro *Mujeres en la sociedad argentina* (2007), de Dora Barrancos, realiza un recorrido que va desde las mujeres aborígenes en Argentina hasta la situación femenina en los años ‘90 y la inserción de los estudios de género en Argentina. La autora repasa la historia de cinco siglos a través no sólo de los roles de mujeres reconocidas sino también de mujeres anónimas. Para nuestro trabajo, tendremos en cuenta ciertos fragmentos del libro que dan cuenta de la participación femenina en el movimiento peronista, como parte de la rama femenina del partido o como opositoras. Además, serán útiles los datos estadísticos que el libro aporta sobre la creciente participación femenina en el mercado laboral.

Otro texto revisado es el de Pablo Gerchunoff y Damián Antúnez, “De la bonanza peronista a la crisis de desarrollo”, inserto también en el tomo 8 (*Los años peronistas*) de la *Colección Nueva Historia Argentina* (2002). Los autores recorren el período 1945-1955 analizando la dimensión económica. Si bien nuestra tesina no se centrará en la cuestión económica, es necesario conocer las

medidas y políticas adoptadas en la materia porque son parte constituyente de las representaciones que aparecen en *Mundo Peronista*. Los aspectos centrales a tener en cuenta para trabajar el período que va desde 1951 a 1955 son: la crisis económica de 1951-1952, el Plan Económico de 1952 (también conocido como Plan de Austeridad o de Emergencia) y el Segundo Plan Quinquenal. Veremos cómo dichas medidas y circunstancias influyen en la representación de las mujeres que hace *Mundo Peronista* y cuál es el rol que se indica que éstas deben adoptar frente a los cambios en la coyuntura económica.

El capítulo "Los antecedentes" del libro *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina* (1990) de Daniel James permite comprender mejor ciertos aspectos del peronismo como movimiento social y político, y como discurso. Recuperamos los planteos acerca del poder herético del peronismo, de la capacidad de este movimiento social y político de "dar expresión pública a lo que hasta entonces solo había sido internalizado, vivido como experiencia privada" (James, 1990: 46). El autor también dice que este poder reside en el empleo del lenguaje y la afirmación del valor de la clase obrera con ciertos términos que antes eran empleados de manera descalificadora (por ejemplo, "descamisados"). Todo esto será retomado y tenido en cuenta para analizar el discurso de *Mundo Peronista*, sin dejar de lado lo siguiente:

> También es preciso tomar en consideración la habilidad del Estado y de su aparato cultural, político e ideológico para promover e inculcar nociones de armonía e intereses comunes de las clases. Sin embargo, debemos cuidarnos de analizar esto exclusivamente en función de la manipulación y el control social (James, 1990: 52).

Por lo tanto, no hay que caer en un análisis de un mero instrumentalismo por parte de los sectores dirigentes peronistas, sino tener en cuenta que el apoyo popular se logró también porque supieron asociarse y expresar deseos, experiencias y reivindicaciones ya presentes en el seno de las clases trabajadoras. En palabras de James: "la retórica peronista (…) derivó su influjo, en definitiva, de su aptitud para decirle a su público lo que éste deseaba escuchar" (1990: 52). Otro aporte de James es su descripción de la operación realizada reiterativamente por el discurso peronista de contrastar el presente (su tiempo, el tiempo presente y futuro de la "Nueva Argentina") con un tiempo pasado que fue peor, es decir, con la situación vivida por las clases trabajadores durante la Década Infame y períodos anteriores. Juan Carlos Torre también realiza una observación en la misma línea:

> En ella [la retórica propia de una tentativa fundacional] el advenimiento del peronismo era el acontecimiento desencadenante de un recomienzo de la historia. A un lado quedaba el pasado ominoso, hecho de pobreza, exclusión, inseguridad; al otro se desplegaba el presenta radiante de un país en paz; próspero y más justo. En el marco de esta Nueva Argentina no había un lugar reconocido para el conflicto y todo debía ser la expresión de la concordia social por fin y definitivamente alcanzada (Torre, 2002: 57).

Para entender mejor la concepción peronista de la "Nueva Argentina", de un presente feliz, próspero y justo, recurrimos al trabajo *Un mundo feliz. Las representaciones de los trabajadores en el primer peronismo (1946-1955)* (2001) de Marcela Gené. La autora analiza la imaginería visual gestada durante el peronismo en un corpus documental integrado por piezas gráficas, principalmente las que se centran en la figura del trabajador, la mujer y la familia. Los apartados que más nos interesan son: "La familia peronista" y "Madres, enfermeras y votantes". La exhaustiva investigación de Gené da cuenta de la importancia de las imágenes para la construcción que hace el discurso peronista de su *"*Nueva Argentina*":* "mostrar el acceso al consumo de la clase trabajadora, sintetizando los resultados de las políticas redistributivas, y por el otro introduciendo nuevas figuras como la del anciano que junto con los niños fueron la esfera de acción de la FEP" (Gené, 2001: 45). Además, la autora realiza un análisis de cómo era representada Evita, "el Hada Buena", en los afiches de promoción de la FEP; y cómo eran representadas las mujeres en las imágenes que tenían al hogar como protagonista. En el apartado "Madres, mujeres y votantes", Gené enuncia que el peronismo no realiza cambios en la representación de la mujer caracterizada como madre y esposa en el nivel icónico; sino que esta reformulación de su papel se realiza en lo discursivo. Esta afirmación es central para nuestro trabajo, ya que toca uno de sus núcleos y objetivos: dar cuenta de la representación que hace el discurso peronista oficial de la mujer y de su rol en la sociedad. Según la autora, Eva Perón delineó un paradigma de la mujer peronista que conciliaba roles nuevos con los tradicionales. "Las tensiones entre la apelación a la actividad política y la permanencia en el hogar se resolvieron en la definición de la práctica política femenina como asistencialismo y ayuda social que no planteaba contracciones con las tareas domésticas" (Gené, 2001: 52). Éste y otros planteos de Gené serán recuperados a lo largo del análisis de representaciones: el derecho al sufragio femenino, el enfoque pedagógico de esta cuestión y la representación de la mujer como votante; las unidades básicas como extensión del

hogar, y la significación ambigua de la máquina de coser (conciliaba tareas domésticas y, a la vez, remunerativas); y la representación de la enfermera (equivalente femenino, según Gené, al ícono masculino del trabajador industrial) como enfermera/novicia o enfermera/soldado.

El texto de Gené, además de esclarecer ciertos núcleos temáticos importantes, nos brinda esquemas interpretativos para analizar algunas de las fotografías e ilustraciones que acompañan a los textos presentes en *Mundo Peronista,* publicación inserta en el amplio aparato propagandístico del peronismo, al igual que las imágenes analizadas por esta autora.

Al igual que el trabajo del Gené, el texto "La democratización del bienestar", de Juan Carlos Torre y Elisa Pastoriza, explica porqué los años peronistas pudieron ser concebidos como prósperos para las clases trabajadoras del país. Este trabajo nos aportó conocimientos sobre el proceso migratorio interno que se dio antes y durante la época en la que el peronismo llegó al poder, así como también sobre el proceso de urbanización y de concentración demográfica en dichas urbes. Otro tema tratado por el texto es el de los cambios en la estructura ocupacional de la población, la mayor redistribución del ingreso nacional y lo hecho por los gobiernos peronistas en las cuestiones de vivienda y educación. Este texto nos sirve para contextualizar históricamente la época de aparición de la revista *Mundo Peronista*: se trataba de un momento de cambios para las clases populares, de acceso a bienes y espacios que antes les eran vedados. Torre y Pastoriza concluyen que los medios masivos de difusión, mediante imágenes y representaciones textuales, pusieron al alcance de las mayorías los ideales y las costumbres de los sectores medios, invitándolas a imitarlos (Torre y Pastoriza, 2002: 307).

Nuestro corpus de análisis está conformado por ejemplares de la revista propagandística *Mundo Peronista*. Hablar de propaganda implica también hablar de un discurso particular del que la propaganda es vehículo: el discurso político. En el libro *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista* (1988), Sigal y Verón estudian al peronismo como un caso crucial del discurso político, motivados por la necesidad de comprender lo ocurrido en la Argentina en los años 1973 y 1974. A fines de nuestro trabajo, centrado en el análisis de representaciones inscritas en una revista que era "empleada como un medio de adoctrinamiento por los dirigentes de las Unidades Básicas, de los Sindicatos y de la Administración Pública" (Zink, 2000: 14), nos interesa la forma en la que Sigal y

Verón analizan cómo el peronismo sitúa su tiempo en el proceso de la construcción de la Patria; y cómo, mediante una operación discursiva, Perón equipara su palabra a la verdad y a la Doctrina Peronista como expresión de la misma: "si la doctrina es capaz de unir a todos los argentinos, es porque expresa simplemente la verdad, vale decir, que coincide con la realidad; toda *posición política*, o sea toda posición diferente, será por definición *artificial,* destinada a dividir" (Sigal y Verón, 1988: 63).

Otro autor que aborda la cuestión de la propaganda peronista es Mariano Plotkin, en su libro *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista* (1993). El autor buscar estudiar "los mecanismos destinados a la generación de consenso político y movilización masiva creados por el Estado durante el régimen peronista" (Plotkin, 1993: 7). Nos interesamos principalmente por los capítulos siete y ocho, que, según el autor, estudian los mecanismos diseñados por el peronismo para ampliar su base social de sustento, incorporando a sectores previamente marginados o excluidos de la vida política. El capítulo siete se centra en la Fundación Eva Perón (FEP) y su rol como contrapeso del aparato sindical, y como generadora de mitos y símbolos alrededor del régimen (y de la figura de Eva Perón). El capítulo ocho analiza los mecanismos utilizados para atraer mujeres a través del Partido Peronista Femenino (PPF); y niños mediante los torneos deportivos organizados por la FEP, y la revista *Mundo Infantil*. Plotkin afirma que:

> El régimen peronista intentaba ganar el apoyo de las mujeres como votantes, pero también como potenciales "misioneras" que introducirían la palabra peronista en el espacio privado de los hogares. En este sentido, ellas y los niños servirían de vínculo entre el Estado peronista y las familias (1993: 11).

A lo largo de esta tesina, recuperamos algunas de las formulaciones de Plotkin al analizar cómo representa *Mundo Peronista* tanto a la figura de Eva, como al PPF, buscando elementos que den cuenta o no de la simbología y los mitos que envolvían al régimen. Además, tomamos de *Mañana es San Perón* información útil acerca de la historia y del funcionamiento de la FEP, del PPF y de la concepción de Eva acerca de las mujeres y del rol que éstas debían desempeñar en dos ámbitos que se fundían: la vida política y la obra de ayuda social.

La relación entre el peronismo y la religión, más precisamente con la Iglesia Católica, es relevante para nuestro análisis porque la representación de Eva y Juan Perón se tiñeron de elementos

religiosos. Lila Caimari en “El Peronismo y la Iglesia Católica” (2002) explica cómo fue modificándose la relación entre el régimen peronista y la institución religiosa. Nos interesa principalmente el planteo de que a partir de 1950 se desarrolló un nuevo discurso religioso oficial: el “cristianismo peronista”, definido como una entidad independiente del catolicismo, y a veces tácita y explícitamente, contra la tradición católica (2002: 461). Estas ideas influyeron en el discurso oficial del peronismo como así también en las publicaciones propagandísticas, y *Mundo Peronista* fue una de ellas. Según Caimari: “en sus últimos meses de vida, Eva Perón contribuyó a definir el nuevo mensaje religioso del peronismo y a consolidar la imagen negativa del clero” (2002: 465). La dimensión que relaciona a la religión con el peronismo, sobre todo a nivel discursivo, no puede ser dejada de lado en nuestro análisis de representaciones de mujeres. Prestamos principal atención a los íconos del cristianismo con los que sea asoció discursivamente a las mujeres y, particularmente, a Evita.

La figura de Eva Perón ha dado lugar a investigaciones en todas sus dimensiones. Nosotros nos centramos en el análisis de su representación en *Mundo Peronista*. El trabajo “Evita” de Marysa Navarro nos ayudó a recuperar parte de la historia y biografía de Eva. Este texto forma parte del tomo 8 de la *Colección Nueva Historia Argentina* (2002). La autora realiza un recorrido por la carrera política de Eva Perón, para ver cómo ésta “se introdujo en la estructura de poder y qué hizo con el poder y la influencia que acumuló una vez que se inició el primer gobierno peronista” (2002: 316). Conocer mejor su historia y su relación con la política servirá para ver cómo se representaba en *Mundo Peronista* no sólo su figura, sino la relación que ésta tenía con el resto de las mujeres. El texto de Navarro, además, nos brinda valiosa información acerca de momentos importantes, como el del otorgamiento de la ley de sufragio femenino (que se instala como un logro de Evita), la conformación del Partido Peronista Femenino y de la Fundación Eva Perón; su renunciamiento a la candidatura a la vicepresidencia y el impacto de su muerte. Es central comprender la relevancia de estos momentos, ya que tuvieron su representación en las ediciones de *Mundo Peronista*.

3.2 Peronismo, política y mujeres

Para comprender mejor el lugar ocupado por la mujer durante los gobiernos peronistas, es necesario tener en cuenta el cambio considerable de su situación política a partir del otorgamiento del

sufragio (en 1947) y de la creación del Partido Peronista Femenino (en 1949), que tuvo como objetivo incorporar masivamente a las mujeres en la política. Estos, junto con el rol central de Eva Perón como líder carismática del PPF, son los temas principales tratados por Carolina Barry en su texto *Eva Perón y la organización política de las mujeres* (2011). A lo largo de nuestro trabajo recuperamos los planteos de la autora, sobre todo sus explicaciones del funcionamiento de las unidades básicas femeninas, tema reiterado en muchas de las ediciones de *Mundo Peronista.* También es importante conocer cómo era la situación política femenina para 1951, año en el que se edita el primer número de *Mundo Peronista,* y año en el que las mujeres votan por primera vez, siendo artífices indiscutidas de la amplia victoria de Perón.

Otro texto central para entender las modificaciones en la vida cívica y política de las mujeres durante la era peronista es *El Partido Peronista* (1988) de Susana Bianchi y Norma Sanchís. Este trabajo se divide en dos tomos. Las autoras trabajan en el campo de la historia oral, analizando entrevistas efectuadas a mujeres que fueron parte de dicha experiencia política. El segundo tomo se centra en los testimonios orales analizados y "hace hablar" a los fragmentos de las entrevistas sobre temas como su primer contacto con el peronismo, la imagen de Eva Perón o su inserción en el partido y sus experiencias en el mismo. El primer tomo indaga en las formas y modalidades de la participación política de la mujer, en la organización del Partido Peronista Femenino y el papel central de Eva Perón. Las autoras repasan el proceso de inclusión de las mujeres en las políticas del Estado, como por ejemplo la necesidad de que las amas de casa participen en el Plan Económico de estabilización para paliar la crisis económica de 1951-1952. Este pedido de colaboración femenina está presente en las páginas de *Mundo Peronista.* No es menor que la revista interpele a las mujeres a participar del plan desde su rol de amas de casa. Otra temática tratada por Bianchi y Sanchís es la del discurso de Eva Perón a las mujeres, cuya particularidad es la de anclarse en virtudes domésticas y valores tradicionales, como lo son la abnegación y el sacrificio. Nosotros investigaremos si estas valoraciones hacia las mujeres, el hogar y su universo están o no presentes en el corpus analizado. Uno de los planteos más importantes de Bianchi y Sanchís es el de la forma diferencial en la que se interpeló a las mujeres para que participen en política. El discurso peronista afirmaba que la mujer hacía política a través de su condición de esposa, madre y ama de casa. El ámbito hogareño y las funciones

domésticas serán el punto de apoyo que permitirá a la mujer proyectarse políticamente (Bianchi y Sanchís, 1988a: 61). Recuperamos esta idea al buscar en *Mundo Peronista* representaciones de la acción política de las mujeres, y cómo su forma de concebir y de hacer política se diferenciaba de la masculina. En su libro, Bianchi y Sanchís investigan en profundidad el surgimiento y el funcionamiento del Partido Peronista Femenino y de la Fundación Eva Perón. También se contempla la creación de las Unidades Básicas Femeninas, ampliamente tematizadas en nuestro corpus.

Para analizar representaciones femeninas en la época peronista también tomamos en consideración el tema de la política sanitaria y su relación con el ideal de la "nueva ama de casa". Ambos son tratados por María José Billorou en "El ama de casa *moderna*: los mensajes de la política sanitaria en los primeros gobiernos peronistas" (2000). Buscamos en nuestro corpus cómo aparecen, si es que lo hacen, estos planteos sobre la alimentación, las políticas sanitarias y la maternidad y su relación con las representaciones de la mujer construidas por *Mundo Peronistas.* El trabajo de Billorou también da cuenta de la redefinición de la función del ama de casa desde el Estado y sus políticas: "El peronismo desarrolló una reelaboración del ideal de domesticidad que se complementó claramente con el acceso a la ciudadanía (…) Las mujeres se convirtieron en ciudadanas a partir de su condición de madres y amas de casa" (Billorou, 2000: 160).

3.3 Análisis de representaciones en revistas femeninas

Para la realización de esta tesina se han relevado trabajos de análisis de representaciones de mujeres en medios gráficos, que nos brindaron un aporte de formas analíticas e interpretativas para abordar los ejemplares de *Mundo Peronista*. Trabajan distintos períodos, englobados dentro de los años del peronismo (1943-1955). La mayoría toman como corpus, en el que rastrean las representaciones, revistas femeninas, dirigidas específicamente a la mujer, más precisamente al ama de casa.

Marcela Franco y Nora Pulido en "¿Capitanas o guardianas del hogar? Deseos y mandatos en la argentina peronista" (1997) analizan la relación entre los principios y valores impuestos por las políticas públicas peronistas y los mensajes que llegaban a las mujeres a través de las revistas femeninas, tomando el caso de la revista *Vosotras*. Las autoras marcan que, hacia 1948, en dicha

publicación, se empieza a notar la valorización de un modelo femenino de ama de casa y del trabajo doméstico. Enuncian que *Vosotras* tiende a redefinir y valorizar ciertos aspectos modernizadores acerca del rol femenino, pero manteniendo un modelo de mujer ama de casa/madre, al cual le "es natural" la realización de las tareas domésticas. En nuestro trabajo retomamos esta postura acerca de una cierta modernización del rol femenino pero sin que la mujer deje de lado sus "funciones naturales" tradicionalmente asignadas.

Otro texto que da cuenta de representaciones de mujeres en medios gráficos es "Espacios sociales y visibilidad de las mujeres. Los casos de El Hogar y Mundo Argentino (1946-1955)" (2008). En él, Alejandra de Arce analiza en aquellas revistas las significaciones y valoraciones de la presencia de la mujer en los espacios públicos y privados. Plantea que se dan contradicciones entre las prácticas y los discursos: el gobierno peronista permitió una mayor participación y presencia de la mujer en los escenarios públicos y políticos, pero las representaciones de las mujeres siguieron reforzando el rol de esposa-madre-ama de casa. Da cuenta también de cómo repercutieron en las temáticas de las revistas los cambios en las políticas y el discurso peronista a partir de 1950; y cómo fueron representados hechos como las elecciones de 1951 y la muerte de Eva Perón. Nos sirve como aporte metodológico e interpretativo la manera en la que la autora demuestra, mediante el uso de citas textuales, análisis de publicidades y de las temáticas de los artículos, la correlación de las representaciones en las revistas y los distintos momentos políticos, económicos y discursivos de los gobiernos peronistas.

Nuestra tesina apunta a buscar con qué elementos discursivos se identifica la mujer en la revista *Mundo Peronista*. La principal diferencia con los trabajos realizados por Franco y Pulido y por Arce reside en que nuestro corpus no está compuesto por los mensajes insertos en una publicación dirigida exclusivamente al público femenino, sino que se trata de ejemplares de *Mundo Peronista*, el órgano de difusión de la Escuela Superior Peronista, que buscaba divulgar la ideología del régimen peronista y se orientaba a la capacitación del "pueblo" mediante un discurso de inculcación pedagógica de la doctrina oficial peronista. Entendemos que Perón, en su propio discurso, se construía a sí mismo como el conductor que dirigía al pueblo. La relación conductor-pueblo (no sólo en las palabras de Perón, sino retomada por todo el discurso peronista) tenía un fuerte componente

pedagógico (D'Aloisio, 2009). Según Rodríguez Somoza: "Las acciones político-pedagógicas de un Conductor permitirían transformar a la 'masa' (objeto de la historia) en 'pueblo' (sujeto de la historia), aunque este nuevo sujeto quedaba subordinado a quien había producido las condiciones de su existencia: el conductor" (Citado en D'Aloisio, 2009: 6). Nos preguntamos si la mujer fue también constituida como parte del "pueblo" e interpelada por el discurso político-pedagógico peronista. El mismo era vehiculizado por muchos soportes, *Mundo Peronista* fue uno de ellos.

El texto de Carolina Barry, "Mujeres Peronistas: Centinelas de la Austeridad" (2005) analiza el rol de promotora del ahorro y de la economía asignado a las mujeres desde el peronismo en el contexto de la crisis económica de los años '50 y la aplicación del Plan Económico de Austeridad y el Segundo Plan Quinquenal. Da cuenta del "deber ser" de la mujer peronista en una coyuntura de ajuste del rumbo económico, donde se requería aumento de la producción y ahorro en el consumo. Además, como su corpus está compuesto por circulares, directivas y actas del Partido Peronista Femenino, incluidos discursos de Perón y Evita, brinda datos y testimonios del "discurso oficial" sobre los planes económicos, el rol de las Unidades Básicas y del Partido Peronista Femenino, sobre un cierto "deber ser" de la mujer y del hombre peronista, etc. El corpus utilizado por Barry incluye también diarios y revistas (*Chicas, El Hogar y Mundo Peronista).* Su selección de citas y fragmentos de *Mundo Peronista* se acerca a la que hacemos nosotros por la similitud entre período y temas tratados: Barry analiza el rol de las mujeres en la implementación de los planes económicos, la función y misión de las unidades básicas femeninas, la distinción entre el adoctrinamiento (y asignación de tares) para los hombres y mujeres peronistas, y la identificación entre el ser mujer, madre y ama de casa y por lo tanto administradoras del espacio privado doméstico.

El trabajo de Mirta Zink titulado "Madres para la Patria. *Mundo Peronista* y la interpelación a las mujeres" (2000), utiliza un corpus similar al de nuestra tesina y analiza cuáles fueron los argumentos que se utilizaron desde el discurso de la revista *Mundo Peronista* para interpelar a las mujeres e incorporarlas al Estado peronista. No obstante, este texto se diferencia de nuestro trabajo porque sólo toma como fuentes los discursos de Perón y Eva inscritos en las páginas de la revista, y las notas elaboradas sobre las Unidades Básicas Femeninas. Nosotros también tomamos otros artículos de *Mundo Peronista*, por ejemplo las crónicas que daban cuenta de la presencia femenina en las calles

para festejar acontecimientos cívicos o políticos, las notas en las que se entrevistaban tanto a hombres como a mujeres acerca de diversos temas, etc. Nos interesamos por estos textos porque los mismos dan cuenta de qué testimonios elegía (y construía desde la edición del texto discursivo) *Mundo Peronista* para "dar voz" a las mujeres. El trabajo de Zink se centra en cómo era concebida la mujer, y su incorporación al ámbito político-institucional, en las palabras de Perón y en las de Evita. Del análisis del discurso de Perón, la autora concluye en que el otorgamiento de derechos políticos a las mujeres traía obligaciones y, en tanto que la mujer era concebida como mujer-madre, su principal función recaía en el rol socializador de educar a sus hijos como futuros ciudadanos de la "Nueva Argentina". Además, la mujer debía ser moralizadora de la vida política "con la inserción en la nación de las virtudes innatas atribuidas a la femineidad: sacrificio, amor, entrega desinteresada, abnegación, honradez, vocación de servicio" (Zink, 2000: 21). Al analizar el discurso de Eva, la autora se centra en la función tutelar ejercida por Eva, que impregnó las organizaciones políticas y sociales femeninas, con un control y centralización de las decisiones en su persona. Además, por un lado llamaba enérgicamente a las mujeres a participar saliendo de sus hogares, pero esta participación era controlada y canalizada bajo instituciones como las unidades básicas femeninas. Evita también marcó la necesidad de diferenciarse no sólo de los varones, sino también del modo tradicional de hacer política: "Si la mujer ingresaba en ella era para purificarla porque un espacio impuro no era compatible con las funciones moralizadoras que implicaba su presencia" (Zink, 2000: 26). A lo largo del desarrollo de nuestra tesina, seguimos los núcleos temáticos que propone la autora: la identidad mujer-madre y cómo a partir de la misma las mujeres son interpeladas masivamente por el discurso ideológico-pedagógico de *Mundo Peronista*. Nos preguntamos acerca de cómo opera el estereotipo mujer-madre en la representación femenina que hace la revista y qué otros elementos de lo femenino se destacan en la representación de la mujer de *Mundo Peronista* no sólo a través de los palabras de Eva y Perón, sino también de, por ejemplo, notas que muestran a mujeres "comunes" en la calle o las entrevistan en la sección "El ejemplo peronista". Zink dedica un apartado de su trabajo a las Unidades Básicas Femeninas, dando cuenta de cómo eran representadas en las páginas de *Mundo Peronista.* Esta cuestión será retomada y profundizada en esta tesina.

Por último, reseñamos la tesina de grado de Ciencias de la Comunicación escrita por Maite Olleta y Mercedes Villanueva, “Imágenes de mujer. Representación de lo femenino durante el peronismo en la revista *Para Ti*” (2009). Este trabajo utiliza cómo corpus las imágenes de mujeres presentes en la revista *Para Ti*, indagando en los modelos de lo femenino propuestos y en la incidencia de la figura de Eva Perón en la representación de lo femenino presentado a las lectoras de dicha revista femenina. Retomamos el siguiente planteo acerca del cambio en la representación de Evita luego de su fallecimiento: La muerte de Eva parece provocar un viraje en el discurso de Para Ti (…). Mientras previo a su muerte se hacía referencia a ella sólo como compañera del Presidente, luego pasa a transformarse en aquella que ayudó a los más necesitados y un ejemplo a seguir (2009: 87). Nuestra tesina indaga también en la representación que hace *Mundo Peronista* de Evita mientras ella vivía y luego de su fallecimiento. Se analizan los cambios en el discurso y en la representación de su figura ligada a distintos estereotipos de lo femenino.

Segunda Parte: Análisis de representaciones en Mundo Peronista

Capítulo 1: Participación de la mujer en la política

Antes de proceder al análisis de las representaciones en *Mundo Peronista* es necesario repasar algunos puntos centrales respecto a la política y a las mujeres en el período investigado. Uno de los hitos en la relación entre el movimiento peronista y las mujeres es el otorgamiento del derecho al sufragio. Ese hecho quedó asociado no sólo al gobierno peronista que sancionó dicha ley en 1947, sino también a la campaña pro-sufragio encabezada por Eva Perón:

> Tanto en el imaginario popular de peronistas como de antiperonistas ha quedado grabado que Eva Perón otorgó el voto femenino, lo cual es cierto en parte, puesto que ella constituyó el último eslabón de numerosa luchas de feministas y sufragistas que se gestaron desde el inicio del siglo XX (Barry, 2011: 6).

Es importante resaltar que el reclamo por el voto femenino es anterior a la aparición de Evita en la escena política[2]. La campaña previa y la obtención de los derechos políticos femeninos presentados en términos de un triunfo personal lograron que se consolide el lugar de Eva Perón como líder de las mujeres dentro del movimiento (Gené, 2001). La sanción de la ley 13.010 fue el primer paso hacia la incorporación de las mujeres en la vida política de la Argentina. El voto se hizo obligatorio a partir de los 18 años y podían ser candidatas a puestos electivos. En el acto de promulgación de la ley, para el que una multitud se congregó en la Plaza de Mayo, Perón entregó a su esposa el pliego de la ley. Ella lo recibió y agradeció en nombre de todas las mujeres argentinas. De esta manera, se borran las luchas anteriores de las mujeres por sus derechos y se crea una exitosa identificación entre el voto femenino y el peronismo (Bianchi y Sanchís, 1988a: 51).

Según lo planteado por varios autores, el otorgamiento del voto a la mujer y su incorporación en la política fue el mecanismo mediante el que el movimiento peronista pudo ampliar sus bases de sustentación política. Plotkin afirma que:

[2] El tema del reclamo por el sufragio femenino pude verse en: el capítulo II de “El partido peronista femenino” primera parte, Bianchi y Sanchís, 1998 y en “Mujeres en la sociedad argentina, una historia de cinco siglos”, Barrancos, 2010.

> La integración de las mujeres a la vida política era importante para el régimen por dos motivos. En primer lugar, Perón necesitaba ampliar su base política y el electorado femenino proveía territorio fértil para la obtención de nuevos votos. Pero en segundo lugar Perón percibía a las mujeres como misionarias potenciales que podrían esparcir el mensaje peronista en los hogares, facilitando de esta manera la obtención de la codiciada "unidad espiritual". Para el régimen, por lo tanto, las mujeres no sólo eran importantes como votantes, sino también como madres y esposas (1994: 256).

Por lo tanto, la obtención de la ciudadanía política de las mujeres y su participación en el campo de la política se planteó desde un principio dentro de parámetros diferentes a la participación política masculina. Según Bianchi y Sanchís:

> La apertura de nuevas perspectivas para las mujeres –hasta entonces excluidas de la vida política y ciudadana- se apoya en viejos modelos y roles tradicionales: el ámbito hogareño y las funciones domésticas serán el punto de apoyo de la identidad que permitirá a las mujeres proyectarse políticamente (1988a: 61).

El ingreso de la mujer al mundo de la política quedó ligado a su condición de ama de casa y de madre. Una de las principales preocupaciones del peronismo fue armonizar la política con las tareas femeninas tradicionales. Además, antes de que votaran por primera vez en 1951, hubo que organizarlas dentro de la estructura del partido peronista. Con este fin, el 29 de julio de 1949 se fundó el Partido Peronista Femenino (PPF). Nació como una organización política exclusivamente femenina, con estructura y operatoria propia, separada de la rama masculina. El poder, el mando y las decisiones se concentraron en una sola persona: Eva Perón. La organización de las mujeres en el PFF, según Bianchi y Sanchís, tenía distintos objetivos:

> Por un lado permite encauzar distintas funciones consideradas femeninas (educación, organización de consumo doméstico, asistencia social) dentro del partido. Por otro, las mujeres cumplen la función de equilibrar las fuerzas políticas y sociales existentes tanto dentro como fuera del peronismo (1988a: 67).

Esto se relaciona con la necesidad de Perón de lograr un contrapeso político y social para un agente que adquiría cada vez más poder: los sindicatos (Plotkin, 1994). Dos organizaciones, que se vieron luego indiferenciadas en algunas de sus funciones, fueron las encargadas de nuclear a las mujeres peronistas: la Fundación Eva Perón (FEP) y el ya mencionado PPF. Uno de los lugares en los

que las dos organizaciones se fundían era en las unidades básicas femeninas (UBF). Tanto la FEP como el PPF estaban bajo el mando de Eva Perón: "nombraba a las dirigentes del partido y elegía a las candidatas. Además, no toleraría la presencia dentro del PPF de mujeres de pensamiento independiente que pudieran hacerle sombra" (Plotkin, 1994: 268)[3].

Si bien en otros capítulos iniciamos nuestro análisis a partir de la segunda presidencia de Perón (1952), en este capítulo hallamos enriquecedor retomar una serie de artículos presentes en los primeros números de la *Mundo Peronista*, ya que dan cuenta de cómo eran interpeladas las mujeres durante la campaña electoral previa a las elecciones presidenciales de 1951. *Mundo Peronista* comenzó a editarse el 15 de julio de 1951 y la sección que estudiamos es denominada "Escribe Eva Perón". Se ubica siempre en la página cinco de la publicación y cada texto lleva la firma de Eva. En el número 1 se afirma que "la señora Eva Perón ha aceptado honrar nuestras páginas con su palabra cálida, llena de fervor peronista" (*MP*, 1951, Nº 1: 5). La líder se dirige a las mujeres peronistas, principalmente a las integrantes del PPF. Esto se debe a que el partido, fundado en 1949, se encontraba en plena campaña de cara a los comicios de noviembre de 1951, en los cuales la mujer votaría por primera vez. La enunciación de estos artículos se construía sobre dos pilares: lo emotivo del discurso político fervoroso con el que se ensalzaba a Perón y a la doctrina; y lo pedagógico/motivador para explicar y dar importancia al papel político de la mujer. Un ejemplo:

> Estamos en la hora de organizar la lucha para la gran victoria de Perón. Sentimos por eso todas las mujeres una inmensa responsabilidad; porque en esta primera acción femenina en el orden político debemos demostrar al país que somos dignas del derecho que tenemos gracias a Perón (*MP*, 1951, Nº 1: 5).

Por un lado se refiere al sufragio como una nueva responsabilidad política femenina, y por el otro, remarca que debe agradecérsele a Perón. La forma de hacerlo y de "ser dignas" ante el Líder es mediante el éxito en las urnas. Para tal fin, Evita dice que: "cada mujer peronista debe seguir luchando en su puesto. En primer lugar, para aumentar el número de las mujeres peronistas; en segundo lugar, defendiendo nuestra doctrina en todas partes y por todos los medios que disponga" (ídem anterior). El puesto de las mujeres eran las calles del barrio, allí debían convencer a otras mujeres de votar por Perón y darles a conocer la doctrina. *Mundo Peronista* despliega el carácter pedagógico de su

[3] Retomaremos algunas de estas cuestiones en el apartado sobre las unidades básicas femeninas.

discurso: se reproducían palabras de Evita dirigidas a las mujeres que no sólo daban cuenta del "mandato" doctrinario peronista, sino que brindaban instrucciones concretas para el accionar político. En el artículo "La mujer peronista", Eva Perón traza directrices para las mujeres del partido, en este caso convocándolas al acto del 22 de agosto en apoyo a la fórmula de Perón:

> Ésta es la consigna, la única consigna que quiero darles en este número de MUNDO PERONISTA. Léanla en todas las unidades básicas. Reúnan a todas las afiliadas y repítanla como una orden. Recuerden que ésta será, en realidad, la primera manifestación cívica de las mujeres argentinas, y yo aspiro a que todas puedan decir mañana a sus hijos y cuando sean abuelas a sus nietos: - Yo estuve en la plaza de Mayo el día que la mujer argentina salió a la calle por primera vez con plenos derechos, a pedir que Perón fuese Presidente… (*MP*, 1951, Nº 15).

Desde el discurso peronista oficial, retomado por la revista estudiada, se instaura una asociación entre el peronismo, la figura de Eva Perón y la obtención de los derechos cívicos femeninos. Se produce un "vaciamiento" de la historia concreta propia a la sociedad anterior al proyecto (Verón y Sigal, 1988). Se construye la idea de que anteriormente no hubo mujeres que se manifestaran por sus derechos políticos o que lucharan para conseguirlos, sino que éstos les fueron dados gracias a la grandeza de Perón y al accionar de Evita, y, lo mínimo que podían hacer las mujeres que obtuvieron el voto gracias a Eva, era demostrar su gratitud apoyando al General. A medida que se acercaba la fecha de las elecciones de noviembre, la página firmada por Eva Perón brindaba instrucciones más concretas a las mujeres del PPF:

> Las mujeres peronistas tenemos –como nos lo ha dicho tantas veces el General- la misión extraordinaria de predicar el Justicialismo. Hasta el 11 de noviembre tenemos que predicar con la idea fija de "convencer" conquistando cada día por lo menos un voto seguro para Perón. No tenemos necesidad de votos para ganar. Pero sí tenemos necesidad de votos para demostrar al mundo cómo lo queremos a Perón. Un voto más no es para nosotros una cuestión electoral… ¡es una cuestión de cariño! (*MP,* 1951, Nº 4: 5).

En el párrafo siguiente explica esta "metodología" para convencer a las otras mujeres de que voten por Perón: hay que anotar los nombres de las amigas o conocidas y hablarles una a una, inclusive a las no peronistas. En la cita se notan dos cuestiones presentes, tanto en la figura de Evita como en el ideal de lo que debía ser una mujer peronista: la convicción de persuadir a las demás para

que voten al candidato señalado, acción identificable como política. Pero, desde el discurso, se construye el planteo de que el sufragio no es una expresión de la política, sino un acto de demostración de amor hacia Perón. Porque, como dice Evita, "Perón, para nosotras, es todos: es la luz, es el aire, es la vida… ¡Está fuera de discusión porque él nos ha dado una Patria justa, libre, soberana y nos ha devuelto la dignidad!" (*MP*, 1951, Nº 8: 5). En otro de sus artículos, al hablar del movimiento peronista femenino, Eva hace hincapié nuevamente en esta idea del amor y los sentimientos como guías del accionar femenino. En esto subyace la dicotomía razón/pasión propia del pensamiento de la racionalidad occidental, que trae emparejados otros pares como mente/cuerpo y masculino/femenino (Reverter Bañón, 2001). *Mundo Peronista* representa a las mujeres acercándose a la política desde lo sentimental y lo pasional, que es también lo que guía su accionar en otras esferas de la vida social en las que se desempeñan, por ejemplo, en el hogar cuidando de su familia. Además, el discurso de la revista refuerza la idea de que las mujeres (y Evita misma también, ya que utiliza el nosotros inclusivo) se distancian de los "aspectos viles" de la política:

> Traemos el corazón lleno de ideales puros y de sentimientos nobles. No luchamos por nosotras ni para ganar un puesto. Estamos acostumbradas al sacrificio que para nosotras, mujeres, es la cosa más natural del mundo; pero nuestros sacrificios tienen siempre una razón superior, que en este caso es el bien del Pueblo de la Patria (*MP*, 1951, Nº 5: 5).

Se naturaliza el sacrificio y se lo construye como propio y a la vez constitutivo de lo femenino, y es puesto al servicio no sólo de la propia familia, sino al bien de la Patria. Este sacrificio por un lado remite al estereotipo de la mujer - madre, entendiendo a la maternidad como lo que da sentido a la feminidad, según Ana María Fernández: "la esencia de la mujer es ser madre". La autora agrega que: "La idea central de la Mujer = Madre organiza tanto el conjunto de prescripciones que legalizan las diferentes acciones en el concebir, parir y criar la descendencia, como los proyectos de vida posibles de las mujeres concretas, y también los discursos sobre la Mujer" (1993: 161).

Entonces, la entrada de las mujeres en la política, que puede entenderse como un "proyecto de vida posible", no debe ser para el propio interés o beneficio. La incursión femenina en la política es mediada y tutelada por Evita, representada por *Mundo Peronista* como la "madre de todos los argentinos". Eva "les enseña" a las mujeres cómo deben "hacer política" desde acciones concretas y

manteniendo una de las cualidades que ya poseen porque son madres (actuales o potenciales): la de sacrificarse por sus hijos.

La participación política femenina era concebida como diferente a la de los varones. Esto se debe a la diferenciación entre las características atribuidas a lo femenino (vinculadas al mundo privado, al hogar, a la familia), diferentes a las de lo masculino (relacionadas con el ámbito público, con los lugares de poder). "La configuración de la militancia política de las mujeres dentro del PPF se basa de esta manera en la misma esencia de la femineidad e implica para las mujeres el acceso a la *buena política*" (Bianchi y Sanchís, 1988a: 74). Eva, al explicar a las mujeres que deben predicar el peronismo en toda ocasión, deja en claro qué significa para ella la política femenina:

> La política no es para nosotras una mala palabra, porque también la política fue dignificada por Perón. Por otra parte, nosotras no hacemos política pequeña y mezquina por el estilo de la que estábamos acostumbrados a ver. Nuestra política tiene solamente dos objetivos: la Patria y Perón (*MP*, 1951, Nº 4: 5).

En los fragmentos de texto analizados en los párrafos anteriores, *Mundo Peronista* representa a Evita como la apasionada líder del movimiento peronista femenino. No sólo se enfrentaba a la oligarquía desde su discurso, sino que, principalmente, alentaba las mujeres a "predicar el peronismo y la doctrina". Lo hacía apelando a las características y a los sentimientos considerados como femeninos: sacrificio, altruismo, falta de ambiciones personales, entre otros. En el "ser mujeres" residía la posibilidad de hacer "buena política", diferente a la que se hacía antes de Perón. Además, estas mujeres que según el discurso peronista oficial "podían votar gracias a Evita", tal como su líder les pedía en las páginas de *Mundo Peronista*, apoyaron al General masivamente en los comicios de noviembre de 1951.

La fórmula Perón-Quijano ganó las elecciones presidenciales derrotando al radicalismo, que quedó en segundo lugar y obtuvo sólo 14 diputados nacionales contra 151 del peronismo. El número 23 de *Mundo Peronista* intentó retratar la asunción de Perón el 4 de junio de 1952, con una nota tipo crónica titulada "lo mejor de esta tierra". Se trataba de un relato cronológico de la jornada en Plaza de Mayo y en la Plaza del Congreso, haciendo hincapié en cómo vivenció "el Pueblo" la histórica jornada, incluyendo "declaraciones" pero sin citar a sus supuestos locutores. El artículo se encuentra ilustrado con varias fotografías, entre ellas varias de Perón y Evita recorriendo las calles en auto y realizando la

jura. Pero las que más nos interesan son las de los asistentes al acto y los epígrafes que "les dan voz". En la página 25, hay una foto de una mujer mayor, canosa y con un niño de la mano (que viste saco y corbata). El texto que acompaña la foto dice:

> ¡Había tantas horas amargas en la historia de su vida! ¡Había visto tantas veces menospreciar el trabajo de su padre, de su esposo… hasta de sus hijos cuando eran jóvenes… Después había ocurrido *todo eso,* que el pueblo trabajador se disponía a agradecerle a Perón y a Evita. Y ella, blanca en canas, estaba allí, junto al nieto, ciudadano de la maravillosa Argentina del mañana (*MP,* 1952, Nº 23: 25).

En otra foto, se ven tres mujeres, dos de mediana edad y una un poco más joven. El epígrafe reza: "Hace un poco de frío, pero están muy contentos. Total, gracias a Perón, ya pasaron los tiempos en que los pobres no tenían abrigo, ¿qué importa un poco de frío si, a tan poco costo, pueden ver a la querida *compañera* Evita?" (*MP,* 1952, Nº 23: 27). Por último, hay un retrato de una mujer joven, sonriente con una niña en brazos, de dos años aproximadamente. El epígrafe dice: "Las dos solitas, porque el jefe de la casa estuvo de guardia en la fábrica. Ellas lo representan, y muy contentas que están de hacerlo" (*MP,* 1952, Nº 23: 27). En los dos primeros paratextos se resalta el rol benefactor y paternal de los líderes peronistas y se entremezcla la idea de la valoración del trabajo y de los trabajadores por un lado, y al mismo tiempo se hace referencia a un pasado que quedó atrás, que se contrasta con el presente y el futuro de la "Nueva Argentina". Daniel James habla de tres factores centrales con los que la clase trabajadora evalúa el significado del peronismo: el orgullo, el respeto propio y la dignidad. "Para evaluar la importancia de esos factores debemos volver a la década infame, pues fue sin duda alguna el punto de referencia en relación con el cual los trabajadores midieron su experiencia con el peronismo" (James, 1990: 40). Eso es lo que se ve en los epígrafes de las fotos: el contraste con un tiempo pasado que fue peor y la alegría que se vive en el presente, Perón y Evita mediante. Además, teniendo en cuenta la primera y la tercera fotografía, se trata de mujeres que hablan del trabajo como un mundo masculino, externo a ellas, en el que sólo puede acompañar a los hombres "orgullosamente". Esta representación da cuenta de la idea preponderante del varón proveedor y la mujer que se queda en el hogar. En el período peronista, si bien muchas mujeres debían trabajar por necesidad, el trabajo fuera del hogar fue reiteradamente desalentado porque podía poner en crisis el cuidado de la familia y los deberes maternales (Gené, 2001). Además,

la representación de estas mujeres como ajenas al "mundo laboral masculino" puede tener que ver con que *Mundo Peronista* construía una imagen aspiracional de las mujeres de las clases populares, que las emparentaba con las de los sectores medios, quienes no tenían la necesidad económica de trabajar y podían dedicar todo su tiempo al cuidado de los hijos y a las tareas del hogar.

La maternidad era considerada por el discurso peronista como la función femenina por excelencia y su relación con la obtención de los derechos políticos es central. En la "página del pibe peronista" de la edición de *Mundo Peronista* dedicada a la asunción de Perón a la segunda presidencia se brinda una especie de explicación simplificada de porqué las mujeres obtuvieron la posibilidad de sufragar:

> Por primera vez en la historia de la República Argentina, tu mamita, tus tías y las señoras de tu familia han dado su voto. Y ese voto ha sido para Perón. Porque el General, que respeta a las mujeres y tiene a su lado a una esposa admirable, creyó que era justicia el derecho de las mujeres para votar ¿Sabés por qué? Porque todos los hombres tienen o han tenido una MADRE (*MP*, 1952, Nº 23: 47).

Por un lado, la obtención del derecho al sufragio se desprende del "ser madre" y a la vez, se remarca que la decisión final acerca de tal derecho la tomó personalmente Perón. Además, se resalta el hito histórico de que la primera vez que las mujeres pudieron votar, lo hicieron masivamente por Perón en la re-elección de 1951. De este modo, según el discurso oficialista del período, retomado por la revista estudiada, fue gracias al peronismo (y principalmente a Perón y a su esposa Evita) que la mujer pudo ocupar un nuevo lugar en la vida política del país.

En la campaña electoral de 1951 Evita era representada por Mundo Peronista como la líder política de las mujeres. Se dirigía directamente a ellas con instrucciones concretas y con lineamientos ideológicos. Luego de su muerte, el recuerdo de Evita como "faro" al que las mujeres miraban para votar sigue arraigado en la representación que hace *Mundo Peronista* de la mujer como agente político. En una nota en la que se les hace a hombres y mujeres en la calle una pregunta: ¿por qué ganará Perón?, bajo el subtítulo "No podían faltar las mujeres" se lee la opinión de María de Genaro, una vendedora de flores, que es madre de familia:

> Las mujeres votaremos en abril, guiadas por Evita. No vamos a perder esa elección, de ninguna manera. Evita, nuestro ángel tutelar, nos inspira y nos dirige. Nosotras vamos a votar por Ella,

> porque sabemos que votando al candidato del Partido Peronista, Ella se va a poner contenta desde la inmortalidad. Vean, para nosotras las mujeres argentinas, que tenemos el voto gracias a Evita, votar por el Peronismo es un poco como rezar por Ella… (*MP*, 1954, Nº 61: 22).

Esta mujer no emite ninguna opinión acerca del candidato peronista a Vicepresidente (Alberto Teisaire)[4], ni tampoco sobre qué debe ser votado para continuar con la obra de Perón. Afirma que va a votarlo sólo para complacer a Evita. La lucha por la conquista del voto y la ciudadanía llevada a cabo por Eva hizo que ésta asumiera la representación femenina y actuara como intermediaria frente al Estado. La actitud tutelar de Eva sobre las mujeres en materia política impregnó las organizaciones sociales y políticas femeninas, FEP, PPF (Zink, 2000). Pero también la autopercepción de las mujeres peronistas como agentes políticos activos se vio eclipsada por la figura de Eva, que se convirtió en el punto de referencia a la hora de tomar decisiones en las urnas y de emitir opiniones acerca de temas políticos. En la comparación entre el voto y el rezo por Evita, podemos notar la diferencia existente entre el estilo de hacer política de los hombres y el de de las mujeres: ellos hacían política, mientras que ellas se sentían más parte de una misión cuasi religiosa (Barry, 2001). *Mundo Peronista* representa a las mujeres como no conocedoras de los avatares políticos, como vivenciando ese mundo como ajeno y evaluando a los candidatos a través de la relación de éstos con Perón y Evita. Una señora llamada Aída de Casals afirma:

> Digan –nos instó- que lo quiero a Perón con toda el alma porque asegura el pan de mi hogar. Y eso es sagrado. Digan que venero la memoria de Evita, la mujer entre las mujeres; la Santa del Pueblo que nos dio la vida a cambio de la suya. (…) Nosotros, yo, por ejemplo, no sé mucho, pero a Perón lo entiendo como si hablara mi padre. Y si él me pide que vote al señor Teisaire, al que no conozco, lo voy a votar, porque debe ser un hombre honrado y bueno (*MP*, 1954, Nº 61: 23)

La mujer afirma entender a Perón como a su padre, hay una comparación explícita entre ambas figuras. Según James, la retórica peronista contenía fuertes elementos de caudillismo personalista (1990: 33). Perón es presentado como el "padre proveedor" que asegura el pan en el hogar y "hay que hacerle caso" y votar a quién él indique. Pero no se trate de una coerción, sino que la señora opina que votar a Teisaire es lo correcto, gracias a la evaluación que realiza a través de categorías

4 El 25 de abril de 1954 fueron las últimas elecciones nacionales del primer peronismo. La ciudadanía concurrió a las urnas en aquella ocasión para elegir Vicepresidente, Legisladores nacionales y provinciales. Luego del triunfo de Perón en 1951, a los pocos meses, Hortensio Quijano falleció, por lo que Perón asumió su segundo gobierno sin Vicepresidente (Ajmechet, 2006).

como la bondad y la honradez, que son las cualidades asignadas por el discurso peronista al líder Perón.

La relación entre los líderes peronistas y la obtención del pan y la bonanza del hogar se reiteran en los testimonios de mujeres representadas por *Mundo Peronista.* Se las representa evaluando a los líderes o candidatos y votando desde su lugar de madres, esposas y amas de casa. Alegan desconocer lo que Eva Perón calificaba de "política pequeña y mezquina". Se las representa como entendiendo el voto como una demostración de afecto y agradecimiento:

> Ahora puedo salir y hacer que mi nene tome aire. Vivimos de otra manera. Con decencia. Con derechos. Con respeto. Todo se lo debemos a Perón y a Evita. Ya no somos las esclavas blancas de hogar de antes, en la pobreza de siempre y en la miseria tantas veces. Ahora, con lo que gana mi marido, puedo darme estos sencillos lujos… que antes ni soñaba mi madre ni mi abuela. Todas las mujeres, si no son ingratas -¡y no lo somos!-, vamos a votar por el candidato del Peronismo. Debe ser una buena persona, me digo yo, porque lo han elegido los afiliados del partido de Perón. Y para nosotras las mujeres, sólo hay un partido: el de Perón y el de Evita, al que se lo debemos todo… todo… (*MP*, 1954, Nº 61: 22).

La elección del candidato Teisaire corrió por cuenta de los varones del partido, ellos son los que toman las decisiones y practican la política "abstracta" del debate y las discusiones. *Mundo Peronista* representa a esta mujer como midiendo la mejoría de su situación (provista por el gobierno peronista) a través de que ya no se considera "una esclava blanca de hogar" porque no está en la pobreza y puede "darse sencillos lujos" gracias al salario de su marido. El discurso de la revista contruye la idea de que la mujer apoya al candidato peronista a través de la percepción que tiene desde su lugar de madre, esposa y ama de casa. Y, a la vez, que entiende que su situación ha mejorado con la llegada del peronismo al poder. Según Bianchi y Sanchís, la obtención femenina de la ciudadanía, para el peronismo, está entreverada con la defensa de los intereses de la familia por parte de las mujeres:

> Para el peronismo, desde los aspectos más cotidianos de su vida doméstica, la mujer adquiere ciudadanía desde: "la trinchera hogareña", la defensa de la familia se transforma para las mujeres en un ámbito de lucha que excede el ámbito doméstico-privado para basarse en una concepción del bien común ardorosamente sostenida (…) La tutela que las mujeres ejercen sobre los suyos y

> sobre la economía y moralidad hogareña pueden mediante el sufragio ser extendido al resto de la sociedad (Bianchi y Sanchís, 1988a: 61).

Por lo tanto, la adquisición del derecho al sufragio no significó un viraje en la concepción que se tenía de la mujer como esposa, madre y ama de casa; sino que el acceso a la ciudadanía fue complementario al rol femenino tradicional. "La legitimación de la participación política para las mujeres se realiza en tanto debe defender la mesa familiar, sus hijos, el pan, el techo, los sueños" (Lobato, citado en Billorou, 2000: 159). *Mundo Peronista*, en una nota referida a los comicios de abril de 1954, bajo el subtítulo "El voto femenino", dice:

> Su voto es por demás elocuente, por lo que significa en materia de aprobación de una política nacional. Porque los hombres suelen poner en la balanza motivos y pretextos ajenos a la realidad cotidiana de la vida. No así la mujer, que tiene que enfrentar día a día la verdad de las cosas. Ella, la mujer, no se paga de palabras, sino de hechos. Por eso apoya a Perón. Porque sabe que ahora hay paz y prosperidad y abundancia en su hogar, gracias a Perón y a su política de Justicia Social (*MP*, 1954, Nº 64: 36).

Se traza una diferenciación entre como valúan los varones y las mujeres la política nacional. Ellos lo hacen atendiendo a las palabras, a lo "abstracto", a un saber técnico-racionalizado (Fernández, 1993). En cambio, la mujer es representada por la publicación como aprobando y apoyando la política peronista gracias a lo que vive cotidianamente en su hogar. El ámbito privado sentimentalizado y doméstico cuenta con un saber empírico, producto de la experiencia (Fernández, 1993). Este saber atribuido a las mujeres, diferente al del varón, subyace en la construcción que hace *Mundo Peronista* de la idea de que las mujeres hacen una "defensa del hogar a partir del voto". Ésta reafirma la imagen tradicional de la mujer-madre y la entrevera con sus derechos políticos recientemente adquiridos. *Mundo Peronista* plantea que el hogar es el lugar desde el que la mujer edifica el destino de la patria:

> Es bueno que lo vayan sabiendo los que se imaginaron lo contrario o soñaron -¡pobres ilusos!- con que la Mujer argentina se olvidara o fuera indiferente y no le importara el común destino de la Patria. Ellas son las más celosas custodias de ese Destino, porque Perón les ha hecho ver que la casa es la patria chica, el hogar, allí donde la familia es sagrada y donde los hijos nacen y el porvenir se edifica y se sostiene. Porque Evita les ha dicho y les ha dado la más alta lección de

> humildad sonriente y de férvido anhelo de elevación moral y material de la vida (*MP*, 1954, Nº 62: 9).

Mundo Peronista representa a las mujeres como custodias del porvenir de la patria: la función maternal femenina del cuidado, la crianza y la educación de los propios hijos se extiende, mediante el sufragio, a la protección de la patria. Siguiendo a Zink: "El peronismo (...) privilegió la identidad de las mujeres como madres y el ámbito privado de su familia como valores superiores moralmente que modificarían el espacio público de la política" (2000: 36). Según esta autora, fue a partir de su condición de madres que las mujeres obtuvieron la ciudadanía, y, paralelamente, el peronismo limitó sus movimientos y posibilidades de decisión a través de instituciones que ejercían una fuerte tutela: el Partido Peronista Femenino y la Fundación Eva Perón. Agregamos que las representaciones de *Mundo Peronista* dan cuenta de la influencia ejercida por Evita sobre las mujeres en lo que respecta a decisiones políticas. Ya sea por las instrucciones concretas brindadas desde la columna firmada por ella, como por haberse constituido, tras su muerte, en una figura a la que las mujeres decían venerar con su voto. "La participación política no significa de modo alguno cambiar, sino por el contrario, reafirmar las actitudes, sentimientos y valores que son considerados como propios de las mujeres" (Bianchi y Sanchís, 1988a: 62). Tal como afirman mujeres entrevistadas en una UBF:

> – Si la doctrina Justicialista Peronista nos ha otorgado antiguos derechos, que en tiempos de la oligarquía, jamás se nos quiso reconocer, también por ello hemos contraído mayores deberes (…) – Dar a la Patria hijos sanos, por ejemplo. Ser su maestra desde la cuna misma y formar hombres prudentes y virtuosos (…) –También debemos conservar y defender ese sagrado altar de virtud y de respeto que es el hogar (*MP*, 1952, Nº 17: 25).

El nuevo derecho al sufragio y la organización de las mujeres en el PPF no significó una ruptura con la imagen tradicional asociada a la vida hogareña y a la maternidad. *Mundo Peronista* representa a las mujeres asumiendo el mandato tradicional, reivindicado por el discurso peronista, de tener hijos, educarlos y defender el hogar. En síntesis: ser madres. Plotkin afirma que:

> El voto era una forma en que las mujeres podían ejercer una mayor influencia sobre importantes decisiones políticas, pero, para Eva, esta influencia debía ejercerse sobre todo desde la esfera femenina por excelencia: el hogar. En el discurso peronista la participación política de las mujeres aparecía como una extensión de las actividades domésticas (Plotkin, 1994: 265).

La relación entre el rol de ama de casa/madre de la mujer y su inserción en la política eran reforzadas desde las actividades realizadas en las unidades básicas femeninas. Las mismas eran un tema recurrente en las ediciones de *Mundo Peronista*. Nos ocuparemos de éstas en el siguiente apartado.

1. 1 Las unidades básicas femeninas

Las unidades básicas femeninas (UBF) se constituyeron en los organismos celulares del Partido Peronista Femenino (PPF). Se fueron instalando en los distintos barrios y localidades a partir de un "censo" (afiliación) realizado por las delegadas censistas. Iban casa por casa relevando a quienes serían las principales interlocutoras de las acciones partidarias. El blanco elegido fueron las amas de casa (Bianchi y Sanchís, 1988a: 79). La primera unidad básica del PPF fue inaugurada en la ciudad de La Plata, en noviembre de 1949. "Las Unidades Básicas Femeninas, para el momento de la elección de 1951 llegaron a constituir unas 3600 en todo el país" (Barry, 2005: 10). Las UBF adquirieron rasgos y funciones que las diferenciaron de las masculinas. Eran centros de reclutamiento y adoctrinamiento partidario, pero además desarrollaban tareas y actividades culturales o educativas que apuntaban a los intereses de las mujeres del barrio, principalmente de las amas de casa. Por ejemplo, se brindaban clases de cocina, manualidades o tejido, o cursos con salida laboral como dactilografía o secretariado (Bianchi y Sanchís, 1988a: 83). En cada UBF se buscaba crear un ambiente agradable y acogedor, un "clima de hogar". Allí las mujeres podían concurrir con sus hijos, para los que había actividades como clases de apoyo escolar, por ejemplo. La nota titulada "Diez consignas para la mujer peronista", incluida en una sección de *Mundo Peronista* llamada "Escribe Eva Perón", describe las UBF:

> Las unidades básicas deben ser centros de fervor peronista. En ellas debe vivirse la mística del movimiento peronista. Allí sólo se puede hablar de Perón, de su doctrina y de sus ideales. Además deben ser focos que irradien simpatía y amor por la causa que nos guía. En ellas ninguna mujer puede hablar de "caudillos o caudillas"… La mujer peronista no tiene ni puede tener otro conductor que Perón (*MP*, 1951, Nº 8: 5)

Esta cita no solo da cuenta de la misión política de las UBF, sino también de que las mismas debían tener características ligadas a la concepción peronista de cómo debían vincularse las mujeres a la política: a través del amor, de lo sentimental.

A lo largo de las ediciones de *Mundo Peronista* encontramos muchas notas similares, compuestas de texto (no muy extenso) y varias fotos. Cada artículo es un testimonio de la visita de la revista a alguna unidad básica. Lo llamativo es que, si bien en alguna nota se menciona a las unidades básicas de la rama masculina del partido (sin describir ni los locales ni las actividades que allí se realizan), la mayoría es sobre las unidades básicas femeninas. Esto tiene que ver con el carácter pedagógico del discurso de la revista: las UBF eran "nuevas" y había que explicarle a la población, tanto a varones como a mujeres, qué eran las UBF y qué se hacía en ellas. Los varones y mujeres no podían cruzarse en los locales femeninos: "un código moral muy formalizado impedía que los varones ingresen a las unidades básicas de la rama, y si por alguna razón debían hacerlo, era necesario tomar una serie de recaudos" (Barrancos, 2010: 184). Los artículos de *Mundo Peronista* brindaban información sobre dónde se ubicaban los locales y las actividades que allí se realizaban. Además, recuperaban los nombres de delegadas y subdelegadas a cargo, que frecuentemente eran entrevistadas, y se incluían testimonios de las mujeres del barrio que acudían a la UBF visitada. Cada nota era ilustrada con muchas fotografías, tanto de los locales y sus instalaciones como de mujeres acompañadas de niñas y niños. Desde el discurso de la revista, se remarcaba a través de textos y fotos que las mujeres podían acudir a las UBF con sus hijos. Seguimos a Zink en el planteo de que las unidades básicas femeninas fueron representadas por *Mundo Peronista* "como un espacio que favorecía la formación de la mujer madre-esposa-ciudadana peronista, en un clima de armonía, donde no existía ningún tipo de conflictos, una imagen idealizada de un segundo hogar" (2000: 32). Agregamos que, tanto los textos que exaltaban las virtudes de los locales, como las fotos que mostraban "escenas felices" de, por ejemplo, mujeres bordando sonrientes o niños en la biblioteca, contribuían al objetivo pedagógico de *Mundo Peronista* de dar a conocer las UBF e instalarlas en el imaginario como diferentes a las unidades básicas masculinas y a los viejos comités partidarios. Desde un discurso didáctico y explicativo muy apoyado en las fotografías, la revista buscaba dejar asentado que las UBF eran lugares de sociabilidad apropiados para "las mujeres de su casa".

Las UBF eran representadas por *Mundo Peronista* como lo opuesto a los comités partidarios, calificados como centros de "politiquería". La revista las caracterizaba como locales "con aire de hogar" a los que las mujeres podían acudir en busca de capacitación y asistencia. En una nota dedicada a una UBF ubicada en Concepción Arenal y Guzmán el periodista exclama: "¡Qué ambiente tan agradable!" (*MP*, 1953, Nº 41: 18) y la encargada responde: "Ambiente de hogar, de verdadero hogar peronista, como lo quiso Evita" (ídem). El periodista afirma: "Hay quienes creen que nuestras unidades básicas son una especie de comité" (ídem). La subdelegada contesta: ¡Ah no señor! Eso no. Una unidad básica no es un comité, más bien es un hogar" (ídem). Además, se resaltaba el carácter "femenino" del espacio físico donde funcionaba la UBF: "Todo se ve arreglado con gusto y en todos los detalles se advierte la gracia de la mano femenina" (*MP*, 1952, Nº 25). *Mundo Peronista* representaba a las mujeres que acudían a las UBF como amas de casa-madres que arreglaban y decoraban cada local como si fuese su propia casa.

El dictado de cursos y clases son la cuestión más tematizada por *Mundo Peronista* acerca de las UBF y de las mujeres que acudían a ellas. Estos cursos encontraban su raíz en la forma de concebir la política como algo diferenciado para varones y mujeres: la labor política femenina tenía un costado social y de gestiones prácticas, que la diferenciaba de la forma de hacer política masculina, más ligada a los partidos tradicionales (Barry, 2011: 22). Por lo tanto, las UBF tenían como objetivo instruir a las mujeres en cuestiones prácticas y útiles en el orden doméstico y familiar. Perón se refiere a esto en un editorial titulado "Misión de la Unidad Básica Peronista", realizado en base a un discurso pronunciado por él en la sede del Partido Peronista Femenino el 29 de agosto de 1953:

> Nuestras Unidades Básicas no son para gente de politiquería; son más bien ateneos culturales del pueblo argentino, donde tratamos de enseñarles a nuestras mujeres como deben enfrentar la vida en los distintos aspectos (...) La acción de la mujer va a permitir una mayor ampliación en el orden familiar, de lo que nosotros llamaremos la verdadera cultura cívica de nuestro pueblo (*MP*, 1953, Nº 49: 2).

Las mujeres, en tanto madres y "custodias" del hogar eran las encargadas de transmitir a sus hijos la cultura y los valores peronistas. Las UBF eran los centros destinados a brindarles tal formación. En las páginas de *Mundo Peronista* no se da cuenta de las reuniones doctrinarias que debían llevarse a cabo en cada UBF, sino que se reitera la lista de clases a las que podían asistir las

mujeres y también la participación de éstas en el Plan Económico de 1952 (también conocido como Plan de Austeridad o de Emergencia) para paliar la crisis:

> Aquí nos reunimos como podemos y nos turnamos en nuestro trabajo… También tenemos alumnos de grados primarios y lecciones de bordado, de corte y confección de labores… Además estamos cumpliendo con las instrucciones de Evita en la colaboración del Plan Económico del Gral. Perón, haciendo inspecciones en negocios y ferias de la zona" (*MP*, 1952, Nº 23: 44 y 45).

Se presentan las clases para niños, los cursos orientados a las mujeres y el rol de éstas en el plan económico. En otro artículo, *Mundo Peronista* consulta a las encargadas de la UBF visitada si dan clases de tejido y bordado. La respuesta es:

> Sí, Y también de corte y confección. Además muchos niños del barrio aprenden aquí las primeras letras… la señora Evita nos ha explicado que quiere que nuestras unidades básicas sean verdaderos ateneos, donde se capacite a la mujer y al niño para ser dignos peronistas… ¡útiles ciudadanos de la Argentina de Perón y Evita! (*MP*, 1952, Nº 23: 46).

Las UBF constituyeron un nuevo espacio de sociabilidad para las mujeres, sobre todo para las amas de casa que solían permanecer mucho tiempo en sus hogares. La capacitación fue una de las funciones principales de los locales partidarios. Como indican Bianchi y Sanchís: Si bien se brindaba a las mujeres cursos con salidas al mercado laboral, como dactilografía, idiomas, secretariado, predominaban las actividades que remitían a extensiones de la vida doméstica: manualidades, bordados, cocina, costura (1988a: 83).

Mundo Peronista refuerza la representación de las UBF como prolongaciones del hogar y a las mujeres que asisten a ellas como amas de casa-madres desempeñando las mismas tareas (o capacitándose para desempeñarlas mejor) que realizan en su casa. Según Barry, el eje de la acción de las UBF estaba destinado a cubrir los intereses culturales propios de las mujeres. Ésta era la estrategia para atraerlas al local y vincularlas al partido (Barry, 2011: 19). Los cursos de capacitación eran exitosos y contaban con muchas inscriptas. La nota "Éste también es un ejemplo" del número 24 de *Mundo Peronista* da cuenta de la importancia de la función de capacitación de las UBF:

> Esta Unidad Básica constituye toda una universidad puesta al servicio del Pueblo, un intento de realización de sueño de Evita (…) que desea que las Unidades Básicas Femeninas sean

> verdaderos ateneos, donde se eduque a la mujer y se formen útiles ciudadanas de la Nueva Argentina (*MP*, 1952, Nº 24: 32).

Los cursos que dictaban en ese local de la avenida Rivadavia 5161 son los siguientes: siete de corte y confección (con 210 alumnas), bordado y lencería, bordado a máquina, sombrerería, economía doméstica, taquigrafía, dos cursos de inglés, francés, declamación, dibujo y pintura, tres de danzas clásicas, folklóricas y españolas, guitarra, violín, corte y confección de camisas de hombre, ayuda escolar, gimnasia y deportes. En el capítulo siguiente, dedicado a la educación e instrucción de las mujeres, retomaremos algunas cuestiones referidas a los cursos impartidos en las UBF.

Para concluir este apartado cabe destacar la función pedagógica del discurso de *Mundo Peronista* en la presentación, dirigida a los varones y mujeres peronistas, de las unidades básicas femeninas como locales abiertos a las mujeres del barrio, dónde podían realizar actividades sociales y políticas en un ambiente distinto al de un comité partidario. La representación que hace *Mundo Peronista* de los locales destaca su similitud con el ámbito que se entendía como propio de las mujeres: la esfera doméstica. Ya sea por la descripción de características materiales de cada UBF como la decoración "agradable", así como por cualidades simbólicas como el "aire de hogar". Las mujeres del partido que trabajaban en las UBF y las vecinas que acudían a los cursos eran representadas por *Mundo Peronista* como interesadas en capacitarse, y, al mismo tiempo, contribuir con la educación de sus hijos y de otros niños que iban a los cursos de escolarización dictados en cada local. No hay menciones referidas a que en las UBF se den debates o discusiones de tinte político. Lo que más tematiza *Mundo Peronista* en los artículos sobre las UBF es la presencia de mujeres atendiendo a cursos útiles para sus tareas domésticas (cocina, corte y confección, bordado, etc.). Esto, al igual que la inclusión de referencias a la participación de las mujeres en el Plan Económico de 1952 como fiscalizadoras de precios y como "guardianas" de la economía doméstica, refuerza la representación de la mujer cómo madre-ama de casa. *Mundo Peronista*, retomando el discurso peronista general, construye un modelo de mujer que debía acompañar al desarrollo político y económico del país no mediante "politiquería" y debates, sino desde la realización de tareas concretas y útiles, defendiendo los intereses de su hogar y su familia.

Capítulo 2: La educación y la instrucción de las mujeres

Uno de los objetivos de las unidades básicas femeninas era brindar a las mujeres cursos en los que pudieran aprender diversas tareas. Las UBF debían ser "verdaderos ateneos, donde se eduque a la mujer y se formen útiles ciudadanas de la "Nueva Argentina" (*MP*, 1952, Nº 24: 32). Si bien la cita habla de *educar* a las mujeres, la capacitación que se daba era de carácter informal, por lo tanto la concebimos como *instrucción*.

En las múltiples notas de *Mundo Peronista* dedicadas a las UBF se enumeran los cursos impartidos en cada local. Para evitar la redundancia, mencionamos los presentes en los números 24 (año 1952) y 54 (año 1953). Algunos cursos se relacionan directamente con tareas atribuidas al ama de casa, como los de economía doméstica y cocina. Otros pueden ser útiles no sólo para el desempeño de las funciones hogareñas, sino también para trabajar desde el hogar o fuera de éste: corte y confección, tejido, bordado y bordado a máquina, lencería, corte y confección de camisas de hombre, confección de pantalones, telares, sombrerería, juguetería, peluquería y manicuría. Otras clases se orientaban a capacitar a mujeres ya empleadas en oficinas (o aspirantes a estarlo), por ejemplo: taquigrafía, inglés elemental y superior, francés y declamación. Según Barry: "Estos cursos se dictaban en las unidades básicas femeninas que apuntaban a los sectores medios" (Barry, 2011: 20). Por último, se daban clases relacionadas a aspectos recreativos y artísticos: dibujo y pintura, guitarra, violín, danzas clásicas, folklóricas y españolas y arte decorativo. Además, todas las UBF estaban obligadas a implementar un plan de alfabetización (enseñanza de lectoescritura y cálculos matemáticos básicos) para mujeres adultas y clases de apoyo escolar para niños (Barry, 2011: 19):

> Cumpliendo con el precepto de Evita, según el cual cada Unidad Básica debía ser un centro activo cultural y social, las colaboradoras de esta unidad han organizado cursos de enseñanza a escolares que lo necesiten, a mujeres mayores analfabetas o con escasos conocimientos (*MP*, 1953, Nº 54: 34).

Los cursos cuya mención se repite en todas las notas dedicadas a las UBF son los de economía doméstica, corte y confección, y cocina. Por un lado, su predominio por sobre el resto de las clases tiene que ver con que son actividades que remiten a extensiones de la vida doméstica (Bianchi

y Sanchís, 1988a: 83). Seguimos a Billorou en su planteo de que el peronismo entendía a la domesticidad como algo que debía ser enseñado y aprendido: "así, una buena ama de casa era producto de un aprendizaje, aprendizaje necesario para dominar la técnica moderna, condición indispensable para realizar las tareas domésticas" (2000: 154). En el modelo de mujer que construye *Mundo Peronista* subyacen elementos del prototipo femenino de la "Mujer Moderna" (Nash, citado en Billorou, 2000: 155). Los cursos impartidos en las UBF brindaban a las mujeres conocimientos para convertirse en amas de casa más eficientes.

Pero el interés estatal en instruir a las mujeres en actividades como la cocina o la economía doméstica también se relacionaba con la situación económica desfavorable que se agudizó en 1952. Tal como analizaremos más adelante, la mujer debía contribuir con el Plan Económico de emergencia y austeridad desde su rol de madre y ama de casa. Por ejemplo, en las clases de cocina impartidas en las UBF se enseñaba como "enfrentar" el desabastecimiento de ciertos productos. Los cursos de corte y confección otorgaban a las mujeres conocimientos para ahorrar en la compra de prendas y abrigo para la familia, cumpliendo así las órdenes de Perón de no derrochar y de ser austeros en el consumo. Además, a las que lo deseaban, la costura les permitía trabajar desde su hogar, generando un ingreso extra. La promoción de esta actividad, en muchos casos, se complementaba "con el envío de máquinas de coser y géneros por parte de la Fundación Eva Perón" (Barry, 2011: 20).

> Es admirable comprobar (…) el grado de responsabilidad que ha asumido hoy la mujer argentina, colaborando con sus Líderes, en el afán de producir más y economizar. Porque esos cursos [corte y confección, tejido, labores, economía doméstica, etc.] tienden precisamente a ello: se trabaja, y en propio beneficio (*MP*, 1952, Nº 25: 21).

Mundo Peronista representaba a la capacitación brindada en las UBF como una instrucción que tenía dos objetivos: por un lado buscaba darle herramientas a la mujer para que sea una ciudadana "útil" en la coyuntura económica de la época. Pero por otro lado, siguiendo a autoras como Barry y Bianchi y Sanchís, entendemos que los cursos también tenían como meta atraer a las vecinas a las UBF y, por lo tanto, a la órbita del PPF. Una condición para que muchas pudiesen participar de estas actividades fuera de su hogar era que en las UBF hubiese un espacio para sus hijos pequeños, ya que no podían dejarlos solos. Para ellos se preveían distintos tipos de actividades, como guardería, clases de ayuda escolar, juegos, se festejaban cumpleaños, se repartían útiles escolares, etc. "Este

tipo de actividades implicaba que en las U.B. la presencia de niños fuera habitual, y estaban dirigidas a compatibilizar las tareas domésticas con las nuevas actividades" (Bianchi y Sanchís, 1988: 85). *Mundo Peronista,* al resaltar la presencia de niños en las UBF en todas las notas que describen a las mismas, refuerza la representación de la mujer como madre actual o potencial.

Mundo Peronista representaba también a las mujeres como madres preocupadas por la educación y el futuro de sus hijos. En una nota en la cual diferentes personas opinan sobre el Segundo Plan Quinquenal, uno de los subtítulos es: "Con dos madres de familia".

> – Ahora las madres humildes podemos tener la ilusión de ver a nuestros chicos siguiendo una carrera.
>
> – En cuanto a la Educación, vivimos en otro mundo muy distinto al mundo que tuvimos que vivir nosotros. Desde los niños hasta los viejos tienen un banco para ser enseñados (*MP*, 1953, s/d: 5).

Las dos mujeres comparan la situación actual en la que sus hijos pueden estudiar y seguir una carrera con un contexto anterior, con "el mundo que tuvieron que vivir" en el que, inferimos, para ellas la educación no estaba al alcance de familias de clase trabajadora. Según Daniel James, los trabajadores miden su experiencia en relación con el peronismo a través del contraste con lo vivido durante la década infame (James, 1990: 40). El mundo de la "Nueva Argentina" peronista se contrapone a un pasado cercano y dotado de características negativas. "A un lado quedaba el pasado ominoso, hecho de pobreza, exclusión, inseguridad; al otro se desplegaba el presenta radiante de un país en paz; próspero y más justo" (Torre, 2002: 57). Al tratarse de una revista con objetivos de propaganda y adoctrinamiento, es lógico que en *Mundo Peronista* se seleccionaran los testimonios que reforzaban la operación discursiva de comparar un pasado negativo con un presente feliz y un futuro prometedor.

Pero no se trata solamente de propaganda, sino que "fue en el terreno de la expansión de la educación donde la democratización del bienestar durante los años del peronismo tuvo un alcance más amplio" (Torre y Pastoriza, 2002: 17). Siguiendo a estos autores, entendemos que durante los gobiernos peronistas se incrementó la participación de los gastos en educación dentro del presupuesto nacional, siendo en 1953-1954 un tercio más que en 1946. El acceso a la enseñanza primaria se extendió a sectores sociales de menores ingresos, ya que tuvieron a su alcance más escuelas y más maestros, tanto en las zonas centrales del país como en las periféricas. Desde la

propaganda oficial se prestaba mayor atención a la alfabetización y a la promoción de la escolarización primaria; por ejemplo mediante los cursos para analfabetas brindados en las UBF o el apoyo escolar para niños. Fue luego de la etapa peronista que se logró la alfabetización de país: "puede aceptarse que en la década de 1960 se logró la escolarización casi completa de la población de 6 a 12 años" (Torrado, 2003: 198). La expansión de la educación primaria no fue la más llamativa del período peronista, sino que lo fue la secundaria. Desde 1930 la matrícula de educación media venía creciendo, en promedio anual, un 8,8%. Entre 1946 y 1955, lo hizo en un 11,4%, de forma tal que al finalizar los diez años de gobierno peronista había casi dos veces más estudiantes que al comienzo (Torre y Pastoriza, 2002: 18).

> A la vista de esta evolución, David Wiñar se ha preguntado si el crecimiento más rápido de la matrícula secundaria implicó el acceso a este nivel de enseñanza de estudiantes provenientes de las clases asalariadas urbanas. Su respuesta es afirmativa y para ello señala que las modalidades que más aumentaron fueron aquellas en las que tiende a haber más estudiantes de ese origen social, la enseñanza comercial y la enseñanza técnica (Torre y Pastoriza, 2002: 18).

Según Susana Torrado, hacia fines de los años '50 los diferenciales de nivel de instrucción alcanzado por sexo son muy pequeños en el nivel primario. En el nivel secundario, favorecen a las mujeres en cuanto al acceso y a la completud de éste, pero los hombres llevan una rotunda ventaja en el nivel universitario, tanto en el acceso como en su finalización. "El progreso de la matrícula en la enseñanza media se hizo a un ritmo mucho más acelerado entre las mujeres que entre los varones, mientras que sólo desde la década de 1950 comienza a avanzar la matrícula universitaria femenina" (Torrado, 2003: 199). Hubo un avance femenino en el ingreso a la enseñanza media durante el modelo justicialista (1945-1955) con preferencia por el bachillerato y el comercial, en lugar del antes elegido magisterio. Pero no sucedió lo mismo con el ingreso de las mujeres al nivel universitario, donde la gran mayoría de los estudiantes eran varones. La entrada femenina a la universidad explotó luego, en los años '60.

La nota de *Mundo Peronista* titulada "¿Qué quiere que aprenda su hijo?" recoge testimonios de madres, padres y sus hijos sobre la educación de estos. En las primeras líneas se hace la pregunta con la que se aborda luego a las familias: "Usted, madre o padre peronista, ¿sabe hasta qué punto el General Perón ha puesto al alcance de sus hijos la instrucción pública y las posibilidades de

capacitación?" (*MP*, 1954, Nº 60: 8). Desde un principio la voz de la revista, al tiempo que lo pregunta, también afirma que el gobierno de Perón ha mejorado la situación y el acceso a la educación. Al entrevistar a cada familia, aparece el carácter pedagógico de la revista, ya que el periodista explica que los chicos pueden acceder a cursar más de treinta carreras teniendo solamente aprobado el segundo grado del primario. El representante de *Mundo Peronista* lleva la "Guía de Estudios de la Nueva Argentina" y a cada familia le indica hasta qué grado debe cursar el niño y en que escuela podrá estudiar luego. Lo que más nos interesa de este artículo es la diferenciación de las carreras u ocupaciones elegidas por los niños varones y por las mujeres. Dos niños afirman querer ser mecánicos, otro carpintero, otro bailarín y zapateador y el último "un militar como el General Perón". En el caso de las niñas, las ocupaciones aspiradas son: bordadora, modista, bailarina y maestra normal. La madre de la niña que quiere ser maestra, al recibir la visita del periodista resalta "Yo soy peronista, afiliada a la Unidad Básica Femenina de La Boca y siempre leemos *Mundo Peronista*" (*MP*, 1954, Nº 60: 11). Luego de que Elena Elsa, la niña, afirme que desea ser maestra normal, la revista agrega que "La vocación de Elena Elsa se manifiesta en la aplicación que observa en la escuela primaria, donde cursa el tercer grado, y en los juegos habituales que mantiene entre sus vecinitas del barrio" (*MP*, 1954, Nº 60: 11). Pierre Bourdieu explica que la lógica, esencialmente social, de lo que se llama "vocación" tiene como efecto producir encuentros armoniosos entre disposiciones denominadas "femeninas" (inculcadas a través de la familia y de todo el orden social) y las posiciones ofrecidas a las mujeres por la estructura fuertemente sexuada de la división del trabajo (2000: 76). Es percibido como algo "natural" que los niños se inclinen por ciertas profesiones u ocupaciones y las niñas por otras. Sin embargo, debemos tener en cuenta que esta asociación entre empleo y género se rige por lógicas culturales, históricas y sociales, no por la naturaleza o por la mayor aptitud del género femenino para la realización de ciertas tareas.

En el artículo de *Mundo Peronista* mencionado en el párrafo anterior se repite la fórmula de la comparación implícita entre un pasado negativo y un presente "peronista". Éste permitía más posibilidades de ascenso social (en este caso, a través de la educación) para los trabajadores y sus familias. Por ejemplo, en uno de los hogares entrevistados se describe la siguiente escena:

> La madre, sentada junto a la máquina de coser, sonríe, mientras el padre, palmeando a su hijo, le repite con entrañable tono: – Hay que estudiar… siempre hay que estudiar… ¡Y gracias a Perón, los pobres, los descamisados podemos estudiar y seguir las carreras que queremos! – ¡Y gracias a Evita, gracias al sacrificio de nuestra querida Evita! – agrega la madre, poniendo una nota de emoción en todos los corazones (*MP*, 1954, Nº 60: 10).

Por un lado, hay un agradecimiento explícito a las figuras de Perón y Evita por acercar el estudio a los más humildes. Por el otro, la descripción de las actitudes de los padres para con su hijo (la sonrisa de la madre, el palmeo en la espalda del padre y el entrañable tono con el que le habla) remiten a las "imágenes felices del peronismo" analizadas por Gené. Si bien la autora trabajó con el análisis de gráficas, sus afirmaciones también pueden aplicarse al soporte discursivo textual.

> Estas instantáneas de la vida cotidiana expresaron más que ninguna otra imagen de la propaganda la esencia misma del peronismo: el bienestar de las familias trabajadoras merced a la acción del Estado protector que garantizaba desde las necesidades básicas- vivienda, educación, alimentación- hasta el acceso a los espacios de la cultura y la recreación (Gené, 2001: 45).

A lo largo de las páginas de *Mundo Peronista* encontramos representaciones de mujeres accediendo a la alfabetización, a la instrucción (en las UBF) y a la educación media. Pero no encontramos representaciones de mujeres universitarias. Sin embargo, creemos que es importante revisar una nota que contiene representaciones del universo educativo de los varones. La nota titulada "Esta obra de amor", relata una visita a la Ciudad Estudiantil "Presidente Juan Perón". Se trataba de un complejo en el que residían jóvenes estudiantes secundarios o universitarios, que llegaban desde diferentes provincias a estudiar a Buenos Aires. La revista realiza un recorrido por las instalaciones junto con tres estudiantes, uno de ellos, Marcelo Deprestis, cuenta lo siguiente: "Yo soy de Río Cuarto, Córdoba. Estoy en primer año de Medicina (…). Aquí en la Ciudad Estudiantil se me brinda un espléndido alojamiento, comida, libros… ¡Todo! ¿Cómo no estar agradecido por ello y dedicarme de lleno al estudio, libre de todo apremio económico? (*MP*, 1952, Nº 24: 28). Otro de los jóvenes también estudiaba Medicina y el otro se encontraba en 5º año del Nacional y planeaba estudiar Ingeniería agrónoma. Uno de ellos declara: "Porque esta casa de estudio es una escuela de perfeccionamiento para nosotros, los hijos de los antes olvidados trabajadores argentinos." (*MP*, 1952, Nº 24: 28). Las fotos que ilustran la nota muestran la magnitud exterior del edificio, a los jóvenes en las aulas

escuchando una clase, en el gimnasio, o practicando en un consultorio odontológico o médico. El artículo también menciona que en el salón de estudio "Ateneo" funciona un círculo de debates y conferencias, y además hay otras actividades como teatro, radio, periodismo y sociales. También cuentan con salones réplica de la Casa de Gobierno con el Despacho Presidencial, el Salón de Acuerdos, el Salón Blanco, el Salón de Invierno. Como dice la revista: "Parece que se estuvieren preparando de verdad para llegar a ser Presidente de la República si fuera necesario como dijo Evita" (*MP*, 1952, Nº 24: 31). La última cita podría resumir vagamente para qué se educaba a los hombres y no a las mujeres. Se resaltaban las carreras que estudiaban, las "de renombre" como Medicina, Ingeniería, etc. y, de cierta forma se los preparaba para algún día ocupar roles en el Estado u otros servicios públicos. Si estaban en el secundario aún, eran incentivados a continuar sus estudios en la universidad. En el mismo ejemplar de *Mundo Peronista*, una nota sobre una UBF dice que ésta "constituye toda una universidad puesta al servicio del Pueblo" (*MP*, 1952, Nº 24: 32). Sin embargo, son muy marcadas las diferencias entre un complejo como es la Ciudad Estudiantil y un local donde funciona una UBF. No sólo desde lo edilicio, sino también, por ejemplo, desde las actividades propuestas. No es azaroso que los jóvenes que vivían en el complejo "Presidente Perón" contaran con actividades como radio o periodismo y no con cursos de economía doméstica o de corte y confección. Se presenta como "natural" (aunque no lo es) la asociación entre el género masculino y este tipo de actividades profesionales. Además, la nota representa con cierto aire de solemnidad e importancia no sólo la Ciudad Estudiantil, sino a los "privilegiados" que pueden estudiar en ella. Como declara uno de los estudiantes entrevistados: "Tuvimos la inmensa suerte de venir a vivir a la Ciudad Estudiantil, para proseguir los estudios, por nuestra aplicación y buena conducta" (*MP*, 1952, Nº 24: 28). Si bien los hijos de familias trabajadoras pueden acceder a un lugar en este complejo, no se trata de un espacio en el barrio abierto a la comunidad libremente, como sí lo es una unidad básica. La nota sobre la Ciudad Estudiantil también resalta la posibilidad dada a jóvenes humildes de acceder al nivel más alto de educación, que todavía era reservado a una minoría mayormente masculina. Como indica Torrado:

> El acceso de las mujeres a la educación superior fue más difícil y tardío, en consonancia con la explícita finalidad de formar la elite dirigente nativa que los grupos dominantes reservaban a la universidad. Las mujeres no integraban la representación simbólica de esa elite (2003: 202).

La no aparición de representaciones de mujeres universitarias se relaciona con que, objetivamente, había pocas estudiantes femeninas en el nivel superior. Según los datos recabados por Torrado, durante la década del ‘40 la distribución de títulos universitarios otorgados a mujeres es del 16%. En la década del ‘50 llega a estar cercana al 20-25%. Recién a partir de los ‘60 avanza alrededor de 10 puntos porcentuales por década hasta alcanzar e incluso superar la matrícula masculina (Torrado, 2003: 202). Pero la ausencia de representaciones de mujeres universitarias en la revista también tiene que ver con la visión del discurso peronista de que la misión de la mujer era convertirse en madre y que su lugar estaba en el hogar. Como indica Billorou: “Las mujeres se convirtieron en ciudadanas a partir de su condición de madres y amas de casa” (2000: 160). El peronismo propiciaba y alentaba una integración de la mujer al mundo educacional pero no al nivel universitario, y menos cuando ya eran mujeres casadas que debían abocarse al cuidado y la crianza de sus hijos y a ser “buenas amas de casa”. Entonces, se les proveía de instrucción en temas “prácticos y útiles” relacionados con el perfeccionamiento de su labor de ama de casa y, a la vez, relacionados con necesidades de la coyuntura económica del país.

Capítulo 3: Participación femenina en la esfera económica y productiva

Para analizar el lugar que ocupó la mujer en las estructuras económicas y productivas del período, hay que comprender la coyuntura económica de la época. En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, tal como afirma Torre, "la Argentina se encontró libre de deuda externa, con importantes reservas de divisas, una gran demanda y altos precios para sus exportaciones de alimentos y una industria en crecimiento" (2002: 44). Los pilares en los que se apoyó la política económica de Perón durante su primera presidencia (1946-1951) fueron la expansión del gasto público (con un papel central del Estado en la producción y en los servicios públicos mediante las nacionalizaciones), la distribución más equitativa del ingreso, y un incentivo de la producción local (industrialización por sustitución de importaciones). Otro ingrediente central fue la persecución del pleno empleo, el aumento de los salarios reales y la expansión del mercado de consumo interno (Gerchunoff y Antúnez, 2002). No obstante, a partir del año 1949 el escenario internacional comenzó a cambiar: Argentina no participó del Plan Marshall, los precios de los productos agropecuarios cayeron y también las exportaciones.

La crisis se agudizaría entre los años 1951 y 1952, agravada por fuertes sequías: "Caídas de precios y sequías derivaron entonces en una drástica reducción de las divisas disponibles, y ello obligó a comprimir aún más las importaciones" (Gerchunoff y Antúnez, 2002: 166). La inflación era otro problema que se sumaba. Perón intentó detenerla con la reducción del desequilibrio fiscal (nuevos impuestos sobre los salarios y gravámenes sobre los ingresos de personas y corporaciones) y con la disminución del gasto público. Pero no fue suficiente, ya que los precios siguieron creciendo más rápidamente que los salarios.

En 1952, tras un triunfo rotundo en las elecciones presidenciales de 1951, Perón lanzó un plan económico de emergencia, al que algunos historiadores llaman Plan de Emergencia o Plan de Estabilización. En esta tesina lo nombramos como Plan Económico de 1952. En el próximo apartado veremos cómo representaba *Mundo Peronista* a las mujeres y al rol que debían tomar dentro del plan.

3.1 El rol de la mujer en el Plan Económico de 1952

Las mujeres fueron llamadas a colaborar con el Plan desde su rol de amas de casa: como guardianas de la economía doméstica. El ahorro en el consumo era uno de los objetivos del Plan:

> Los objetivos del Plan eran: acrecentar la producción agropecuaria y otros ramos de la actividad nacional, orientar el comercio exterior hacia la reducción de las importaciones; estimular las exportaciones de aquellos productos con saldos disponibles; promover la austeridad de los consumos para facilitar el incremento del ahorro como factor indispensable para la reanudación de la futura expansión económica (Barry, 2005: 4).

Según las representaciones de *Mundo Peronista*, un lugar clave desde el cual se organizaba la participación femenina en el Plan eran las unidades básicas femeninas. Las mujeres no sólo se reunían allí, sino que recibían el adoctrinamiento, las enseñanzas y el desarrollo de tareas para transformarse en guardianas de la economía doméstica y de la previsión en el hogar. En una nota de *Mundo Peronista* titulada "Focos de amor y simpatía", sobre una UBF del barrio de Flores, las declaraciones de la delegada hacen referencia a la colaboración con el Plan Económico:

> No solamente hacemos conocer el Plan en la Unidad, sino que también salimos a la calle, visitamos los mercados, almacenes, carnicerías, aconsejando la mejor forma de resolver los problemas de la economía familiar, tal como lo requiere el Gral. Perón. (…) intervenimos directamente en la lucha contra el agio y la especulación (*MP*, 1952, Nº 25: 20).

El llamamiento a la participación femenina era a partir de la realización de acciones concretas y, de cierto modo, circunscriptas a su entorno de acción relacionado con su rol de madre y de ama de casa. Se le pedía que se ocupara de las tareas que le eran propias "por naturaleza": desde controlar los precios de los almacenes del barrio para ver si coincidían con los estipulados por el gobierno, hasta no abusar en la compra de vestimenta. Bianchi y Sanchís afirman que: "El éxito del Plan Económico depende tanto del aumento de la producción, como de la austeridad en el consumo y el fomento del ahorro. Si la primera de las tareas es de incumbencia de los trabajadores, las dos segundas corresponden a las amas de casa" (1988a: 52).

Barry toma un fragmento del discurso de Eva Perón en la Asamblea inaugural del Partido Peronista Femenino para mostrar la división entre los roles de los hombres y mujeres del partido. La autora explica que el trabajo del hombre era buscar la solución para problemas abstractos, mientras

que la mujer-madre se ocupaba "abnegadamente en resolver problemas concretos como el presupuesto familiar, la alimentación, la educación y el abrigo de sus hijos" (Citado en Barry, 2005: 13). Esto se puede ver en lo enunciado por *Mundo Peronista*: bajo el subtítulo "La mujer de hoy", se resalta el lugar desde el cual deben colaborar las argentinas y el rol central de la UBF:

> Es admirable comprobar (…) el grado de responsabilidad que ha asumido hoy la mujer argentina, colaborando con sus Líderes, en el afán de producir más y economizar. Porque esos cursos [corte y confección, tejido, labores, economía doméstica, etc.] tienden precisamente a ello: se trabaja, y en propio beneficio. Mujeres jóvenes o de edad, casadas o solteras, con sinceros deseos de aprender y ser útiles, roban para ello horas al descanso, lo mismo que las profesoras, que dictan *ad honorem* las diferentes clases, varios días a la semana" (*MP*, 1952, Nº 25: 21).

Aquí se remarca la importancia del hecho de que las amas de casa resignen tiempo de descanso para dedicarse a las tareas de tomar o dar los cursos y de visitar las ferias y comercios para contribuir con el control de precios. Aprender sobre corte y confección, tejido, etc. servía para poder proveer a la familia de vestidos y abrigo, otro ítem de consumo en el que, según el Plan de Perón, era menester ahorrar. De esta forma, se le daban herramientas a la mujer para que esta también pudiese producir (otro eje del Plan), pero, como vimos en el capítulo sobre educación de la mujer, era un tipo de formación (y de representación de la educación) distinta a la que se les daba a los varones. Ellos debían ocuparse de "lo abstracto del Plan": por ejemplo, de debatirlo, difundirlo y estudiarlo. Lo central es que las mujeres eran preparadas y adoctrinadas para contribuir desde actividades y tareas concretas vinculadas a su rol de amas de casa y también de madres, diferente al rol desempeñado por los varones. Encontramos un ejemplo de esto en la nota mencionada anteriormente: hay una foto de dos niñas con unas telas en la manos, cuyo epígrafe dice: "Dos nenas que desde ya van familiarizándose, en ese ambiente de familia, con labores propias de la mujer" (*MP*, 1952, Nº 25: 21). Esto nos hace pensar en los planteos de Olivia Harris, que da cuenta de los supuestos naturalistas que asocian lo femenino con la esfera de la unidad doméstica. La autora define a ésta como: "el sitio donde se produce y se repite la subordinación del género" (Harris, 1986: 200). Además, la autora da cuenta de la operación que asocia a la maternidad con la realización de las tareas domésticas: "El proceso, evidentemente fisiológico, de procreación, nacimiento y lactancia, ha facilitado un enfoque totalmente naturalista del lugar de esos procesos en el conjunto de la reproducción social. (…) Son

casi siempre las mujeres, las mismas que producen niños, las que realizan las tareas domésticas" (1986: 241).

Por lo tanto, "naturalmente" la crianza de los hijos, la economía familiar, la alimentación y la cocina son concebidos como lugares centrales de intervención femenina. En una nota sobre una UBF, titulada "Creación de Evita", bajo el subtítulo "Buenas amas de casa", se lee una declaración de la delegada o subdelegada del local: "En una Unidad Básica también es necesario contribuir a la formación de buenas amas de casa (…). Las señoras y señoritas son afiliadas que siguen un curso de cocina, que en cierto modo es también un curso de economía doméstica" (*MP*, 1953, Nº 41: 19).

La cocina era un espacio clave en el cual desplegar acciones de ahorro y austeridad, y quien debía llevarlas a cabo era el ama de casa. En el artículo, "Éste también es un ejemplo", el subtítulo "La Guía Doctrinaria" está acompañado de varias fotos, entre ellas una imagen con varias mujeres con delantales alrededor de una mesa llena de ollas y elementos de cocina. El texto dice:

> En la amplia cocina, la profesora daba clase a una veintena de alumnas. –En nuestros cursos aplicamos el Plan Económico del Gral. Perón. Aquí en la clase de cocina, se enseña a aprovechar todo en la preparación de alimentos. Los viernes enseñamos recetas de comidas sin carne, con verduras y pescados… (*MP*, 1952, Nº 24:34).

El hecho de enseñar a las amas de casa cómo cocinar sin carne se lee en el marco de la coyuntura económica de 1952, donde el Plan Económico no sólo tenía a las mujeres como agentes activas del control de precios y contra la especulación, sino que también debían cambiar los hábitos de alimentación de su familia y los ingredientes utilizados. En el capítulo "Evita Cocinera… papas y el asado urbano", del libro *Los Sabores de la Patria*, Víctor Ego Ducrot da cuenta de las influencias peronistas en la mesa y la cocina de los argentinos. El texto cuenta que, por iniciativa e inspiración de Eva Perón, se realizó una campaña de propaganda sobre las virtudes y las posibilidades gastronómicas de la papa, un ingrediente culinario "plebeyo". En el contexto de desabastecimiento y de restricciones al consumo de la carne, fue oportuna la intervención de Evita para lograr que, a partir de un folleto, "el gobierno instruyese a las amas de casa en el buen hacer de la cocina, en combinación con la ecuación perfecta que integran el ahorro del dinero y la nutrición eficaz" (Ducrot, 1998: 135). En esta cuestión de intentar imponer desde el Estado el consumo de la papa podemos ver dos movimientos: por un lado, hacer frente al desabastecimiento y a la falta de algunos alimentos,

como la carne y las harinas de trigo, con otra opción más accesible como la papa. Por otro lado, nuevamente se realiza una tarea pedagógica dirigida principalmente a las amas de casa de clases populares: se les enseña cómo cocinar el alimento y se divulgan sus propiedades nutritivas.

Al anunciar el Plan Económico de 1952 y los precios de la cosecha, Perón se refiere a la economía familiar:

> Consumir menos: La regla debe ser ahorrar, no derrochar. Economizar en las compras, adquirir lo necesario, consumir lo imprescindible. No derrochar alimentos que llenan los cajones de basuras. No abusar en la compra de vestuario. Efectuar las compras donde los precios son menores, como cooperativas, mutuales y proveedurías gremiales o sociales. (…) No ser "rastacueros" y pagar lo que le pidan, sino vigilar que no le roben denunciando en cada caso al comerciante inescrupuloso (Perón, JD. 1952 en Torre, 2002: 173).

Los puntos enunciados por Perón corresponden en gran parte a la tarea que le es asignada a las mujeres. En un artículo de *Mundo Peronista* que recoge las palabras de Perón acerca del Plan Económico y del Segundo Plan Quinquenal, el Presidente explica lo concerniente a ciertos cambios en el consumo y la alimentación: "en materia de consumo el mayor sacrificio que debió hacer nuestro Pueblo fue el de alimentarse con pan elaborado en base a harinas más integrales o con mezcla de harinas. No queríamos gastar divisas en la adquisición de harinas de trigo" (*MP*, Nº 41,1953: 36). En algunas de las fotos que acompañan el artículo se ven mujeres en los mercados y, en otra, una mujer mirando un cartel de oferta. El primer epígrafe enuncia: "Las amas de casa hicieron sus compras en las proveedurías de la Fundación Eva Perón o en las de los sindicatos". En otro se lee, entrecomillado por tratarse de una cita de lo dicho por Perón: "Traté de persuadir a las 'amas de casa' a fin de que ajustasen el equilibrio económico y doméstico". Luego, en un párrafo donde el Presidente agradece a la población por la cooperación en el Plan Económico, hace mención a las mujeres: "Particularmente quiero referirme a la cooperación de las amas de casa y darles las gracias con particular afecto. Yo sé cuanto contribuyó a este nuevo triunfo peronista la prédica del Partido Peronista Femenino" (*MP*, Nº 41,1953: 43). Es interesante notar que Perón sólo hace referencia a la colaboración femenina en su rol de amas de casa, mismo rol adjudicado a lo largo de varias notas de *Mundo Peronista*. La revista representa a las mujeres ocupando el espacio público (las calles, el mercado) pero resaltando su rol de administradoras de la economía doméstica. Podemos concluir este apartado con unas palabras de

Barry: “el discurso peronista asignó al trabajo doméstico una función productiva. Las tareas hogareñas adquirieron un significado nuevo: pasaron de ser un trabajo ignorado a uno revalorizado” (2005: 20). Se revaloriza lo que las mujeres pueden hacer por la economía desde su lugar en el hogar: desde reemplazar ciertos alimentos por otros en la cocina, hasta crear una fuente de ingreso extra fabricando prendas con una máquina de coser.

3.2 La mujer y el Segundo Plan Quinquenal

A fines del año 1952 se anunció el Segundo Plan Quinquenal, que entró en vigencia a partir de 1953. Uno de los objetivos del plan era devolver al sector rural parte de su rentabilidad perdida, a través de una redefinición de la política de subsidios y precios. También se intentó alentar a una nueva fase de industrialización, más profunda que la incentivada durante años anteriores. Se buscaba corregir la marcada dependencia de la industria nacional de los insumos importados. Esto podía lograrse fomentando la industria pesada como la de fabricación de maquinarias y, además, mediante la obtención de combustibles. Pero, como resultado del plan de ajuste y austeridad llevado a cabo en 1952, los fondos disponibles para la inversión pública se habían reducido. En este contexto, surgió el llamado a los capitales extranjeros (Torre, 2002: 66). El Segundo Plan Quinquenal tenía como meta lograr un crecimiento a largo plazo: “En la perspectiva de quienes definían el rumbo económico, la urgencia era avanzar hacia un estadio superior del desarrollo, y ello implicaba la instalación de la industria pesada en la Argentina” (Gerchunoff y Antúnez, 2002: 182).

El Segundo Plan Quinquenal fue uno de los temas centrales de las ediciones de *Mundo Peronista* durante el año 1953. Por un lado, aparecía en las secciones de la revista dedicadas al tratamiento doctrinario de cuestiones concernientes al plan, como por ejemplo el pensamiento de Perón sobre los combustibles (Nº 48*)* o la hidráulica (Nº 49). Por otro lado, el Segundo Plan Quinquenal era, de cierta forma, “promocionado” a partir de notas en las que se entrevistaba en la calle o en sus hogares a hombres y mujeres peronistas. Se les consultaba qué opinaban del Plan en general o sobre ciertos aspectos de éste. En este tipo de artículos encontramos testimonios que sirven para analizar qué lugar ocupaba la mujer en el Segundo Plan o qué cuestiones de éste le concernían, según la visión de la revista estudiada.

En la edición de *Mundo Peronista* del 1º de enero de 1953 hay una nota titulada "El pueblo argentino habla del Segundo Plan Quinquenal". En una de las entrevistas de la nota realizada a "una familia del Pueblo" se lee: "Don Procopio, jefe de la familia, nos dice que lo más interesante en el 2º Plan Quinquenal es lo que se refiere a la vivienda. La señora, que silenciosamente plancha la ropa, parece contestar a todas nuestras preguntas con un gesto elocuente: trabajando" (*MP*, 1953, Nº 36: 22).

Reproducimos a continuación el diálogo entre el entrevistador de la revista y un ama de casa llamada María de Salarino:

> – Si ser ama de casa consiste en tener un esposo que trabaja, cinco hijos que cuidar, salir todas las mañanas al mercado, preparar la comida, lavar la ropa… ¡Aquí me tiene!
> – Creemos que consiste en todo eso ¿y cómo ve usted el 2º Plan Quinquenal?
> – Lo veo desde mi puesto. Imagínese todas las cosas que aquí me tienen preocupada, Lo único que me interesa es que mi marido pueda trabajar…
> – ¿Hay algo que le haya llamado especialmente la atención en este 2º Plan?
> – Lo único que puedo decir es que mi hogar también tiene su parte en el Plan…
> Esta 'ama de casa' que mide las grandezas del Plan por las cosas menudas, por la bolsita de las compras, por la salud del esposo, por las ropas de sus hijos, nos entrega con todo optimismo una gran verdad: "mi hogar está defendido por el 2º Plan Quinquenal" (*MP*, 1953, Nº 36: 23).

En los dos ejemplos citados se reitera la idea, ya mencionada en el apartado anterior, de que el rol de la mujer se define en tanto su condición de ama de casa y que el trabajo doméstico cambia de signo, volviéndose una función revalorizada. Las opiniones femeninas acerca del Plan Quinquenal presentes en *Mundo Peronista* no tocaban temas específicos de éste, como medidas económicas o políticas. Como ilustra el primer fragmento citado anteriormente: mientras su marido opina que lo más interesante del Plan es lo referido a la vivienda, su esposa plancha la ropa y no emite ningún comentario. Como indica Isabella Cosse:

> La domesticidad establecía, también una clara diferenciación de roles al interior de la familia: la mujer era la "reina del hogar", dedicada a las tareas de la casa y al cuidado de los niños, lo que demostraba la capacidad del jefe de la familia, cuya autoridad debía ser indiscutida, de mantenerla por sí solo (2006: 33).

La otra ama de casa entrevistada remarca que su hogar es defendido por el Plan, pero sin hacer alusión a ninguna medida o política concreta. El discurso de la revista luego enfatiza en que esta mujer puede medir

la grandeza del Plan en cosas como la bolsa de las compras, la ropa de los hijos y la salud de su marido. En este ejemplo podemos notar que la representación que hace *Mundo Peronista* de la visión femenina sobre el Plan toca ciertos puntos para los que se requirió "ayuda de la mujer" durante la crisis económica de 1952. Se trató del control de precios en los comercios y el foco en la economía doméstica; y del ahorro en vestimentas confeccionándolas en el hogar (Barry, 2005).

En otra edición de *Mundo Peronista* nos encontramos con las declaraciones de otra mujer entrevistada en su casa:

> – Nosotras las madres, que sabemos cuánto sacrificio cuesta criar hijos sanos y fuertes con alegría de vivir, podemos valorar la obra del General Perón– (…) La Sra. De Geraci nos despide sonriente, segura de que en el Plan Quinquenal estarán bien previstas la atención y seguridad de las madres argentinas (*MP*, 1953, Nº 37: 24).

Mediante este testimonio y la posterior afirmación, la revista da a entender que las preocupaciones de las mujeres pasaban por sus hijos y por la crianza de estos, es decir por el "ser madres". Siguiendo a Bianchi y Sanchís, entendemos que la familia ocupa un lugar importante en los lineamientos del Segundo Plan Quinquenal. Para alcanzar la meta de aumentar el nivel de vida material y espiritual de la sociedad, el Plan se propone objetivos específicos. Uno de ellos es el de la protección a la familia:

> La protección de la familia como objetivo del Estado lleva a formular como consecuencia necesaria la consideración social del rol de la mujer. El Estado deberá atender el desarrollo de sus aptitudes y procurará favorecer su participación en la comunidad nacional, en razón de que la mujer es considerada como agente creador de la familia y de la conciencia de los ciudadanos (1988a: 55).

Mundo Peronista, a través de los testimonios femeninos citados, representa a la mujer opinando desde su visión de madre-ama de casa. En el caso del Segundo Plan Quinquenal, ningún juicio recae sobre disposiciones u objetivos específicos del plan; sino que lo evalúan desde la visión de lo que es conveniente para sus hijos y para su hogar. Muchos autores han tratado la diferencia entre el espacio público y privado y cómo en cada uno de ellos prevalece un género por sobre el otro, connotando

atribuciones de lo masculino y lo femenino respectivamente. Según Fernández, el ámbito público racional es el dominado por los varones, y el ámbito privado sentimentalizado, de saberes empíricos, es ejercido por las mujeres (1993: 146). La evaluación del Segundo Plan Quinquenal hecha por las mujeres de acuerdo a los aspectos de éste relacionados con la esfera hogareña tiene que ver con que el mundo doméstico, privado y sentimental no se organiza de acuerdo a saberes abstractos, sino que su saber es empírico, producto de la experiencia, tradicional, producto de costumbres y hábitos heredados (Fernández, 1993). La mujer debe preocuparse por lo concreto, mientras que el varón puede ocuparse de lo abstracto. El discurso pedagógico de *Mundo Peronista,* apoyado en el discurso peronista general, construía representaciones de mujeres ocupadas y preocupadas por los avatares de la vida doméstica y familiar. Siguiendo a Francine Masiello, notamos que la discursividad de los años peronistas retoma ideas que prevalecieron entre los pensadores argentinos durante y después de la época de Rosas:

> Al destacar las obligaciones de las mujeres en el hogar y sus cualidades empáticas, los intelectuales más notables crearon una imagen de la esposa y madre argentina que se adecuaba a sus proyectos de Estado. En este sentido, muchas veces las mujeres eran consideradas responsables de la formación de los futuros ciudadanos de la nación (1997: 75).

Mundo Peronista propone un modelo de mujer preocupada por el cuidado y bienestar de su familia y de su hogar. Esta imagen se adecua al proyecto de la "Nueva Argentina", que precisaba inculcar en las mujeres la idea de que su función principal era la maternidad. Esto se debe a que el peronismo precisaba del crecimiento poblacional, necesario para el desarrollo económico, y al mismo tiempo, para sustentar el proyecto político peronista (Billorou, 2000). Las mujeres-madres debían contribuir en la reproducción de la sociedad mediante la procreación y la crianza de hijos sanos y fuertes. La preocupación por la alimentación familiar también se relaciona con esto y no sólo con el ahorro o el no uso de ciertos alimentos. La colaboración femenina en la economía era requerida en tanto ama de casa y madre.

3.3 Empleos femeninos

En Mundo *Peronista* los empleos femeninos aparecen mencionados de distintas formas. Por ejemplo, cuando una mujer es entrevistada en la calle o en su casa, generalmente se dice cuál es su ocupación. No encontramos muchos artículos que se refieran exclusivamente al trabajo de la mujer, es decir, centradas en el tipo de tareas realizadas o en su aporte a la productividad del país, pero, igualmente, hay representaciones de mujeres trabajadoras.

En una nota titulada "Las mujeres de la Nueva Argentina" (*MP*, 1954, Nº 62: 6), las entrevistadas respondían si eran o no peronistas (todas afirmaban serlo) y a quién iban a votar en las elecciones del 25 de abril de 1954. Todas aseguraban que iban a votar por el candidato de Perón: Alberto Teisaire. También mencionaban a Evita. Es interesante relevar cuáles eran los empleos de las entrevistadas. Una de ellas es empleada de una agencia de publicidad. Su fotografía la muestra en su lugar de trabajo, sentada en un escritorio y tocando una máquina de escribir. Sara Torres, apodada "Negrita" según la revista, es vendedora de golosinas en un comercio de la calle Perú. También es retratada en su lugar de trabajo, detrás del mostrador y vistiendo un uniforme tipo delantal blanco. Otra vendedora entrevistada es Ana Raquel Pato, que expende cigarrillos y golosinas en un puesto callejero. Además de trabajar, es estudiante y pertenece a la U.E.S. En la foto se la ve apoyada en el mostrador del puesto y acompañada por un retrato autografiado de Perón. Una imagen similar muestra a dos mujeres tras un mostrador: son Juana Matilde Damonte y su hija Zulema. Ambas atienden una antigua pulpería devenida en despensa. El periodista de *Mundo Peronista* no les hace ninguna pregunta, solamente se menciona indirectamente la opinión de estas mujeres en el epígrafe de la foto: "Madre e hija con Perón. Comerciantes porteños, en contacto con el pueblo día a día, nos expresan su entusiasmo, ante las próximas elecciones que consagrarán al candidato del Peronismo" (*MP*, 1954, Nº 62: 9).

Otro artículo en el cual se nombran trabajos femeninos pertenece al número 23 de *Mundo Peronista* y se titula "¿Qué nos cuentan del 4?". Se trata de un recorrido por las calles en el que se recopilan opiniones acerca del 4 de junio de 1952, día en el que Perón asumió su segunda presidencia. Cada entrevista tiene un título y una foto del entrevistado, con un epígrafe en el que se incluye una frase entrecomillada dicha por esa persona. Dos de las participantes de la nota son

mujeres: una de ellas es María Dolores Magetti, vendedora en una casa de artefactos eléctricos. La foto ilustrativa muestra a una joven vestida de blanco, rodeada por lámparas y artefactos en su lugar de trabajo. (*MP*, 1952, Nº 23: 35). Nuevamente aparece una empleada del sector de servicios. La otra entrevistada se llama Mercedes F. Z. de Giúdice, directora de la escuela República de Nicaragua, y por lo tanto, ex–maestra.

La docencia ha sido una profesión asociada al universo femenino desde tiempos anteriores al peronismo. Siguiendo a Francine Masiello, entendemos que la función de la maestra "se consideraba como una extensión del dominio del ama de casa, que en el espacio del aula reproducía el espacio nutricio del hogar" (1997: 233). Pero también se le atribuía a la docente la responsabilidad de normalizar las lecciones destinadas a los futuros ciudadanos. A partir del siglo XIX, desde el Estado se alentó la formación de maestras. Al referirse a la educación secundaria, cuya matrícula femenina se expandió durante el modelo justicialista, Susana Torrado afirma que "Desde fines del siglo XIX, la presencia femenina en el magisterio había sido alentada desde el gobierno como un factor esencial para lograr el objetivo de expandir la escolarización primaria" (2003: 1999). En la edición número 37 de *Mundo Peronista*, en el marco de un artículo donde diferentes personas opinan acerca del Segundo Plan Quinquenal, es entrevistada otra maestra: la Sra. de Saukrade. Las maestras y maestros también son representados en una crónica acerca de un acto de apoyo a Perón realizado en el Luna Park. Antes del discurso de Perón, la profesora Carmen Sánchez de Dinardo dedicó unas palabras al Presidente y al recuerdo de Evita (*MP*, 1953, Nº 49: 6). Las docentes son nuevamente mencionadas en una nota acerca de un Club Infantil llamado *Mundo Peronista*, el cual funcionaba en la Ciudad Eva Perón (denominación que recibió la ciudad de La Plata entre los años 1952 y 1955). La protagonista del artículo es la niña fundadora y presidenta del club:

> Diana nos presenta (…) a dos de sus profesoras, la señorita María Inés Rivas, que dicta Arte Escénico, y la señora de Mosetti, que enseña Corte. Después nos cuenta del apasionado desinterés con que otras profesoras y profesores se han hecho presentes para ilustrar a los niños del Club, cautivados por su fe peronista y su anhelo de acción progresista y humanitaria (*MP*, 1954, Nº 62: 11).

Habiendo ya repasado varias ediciones de la revista, observamos un correlato entre las representaciones de mujeres trabajadores en *Mundo Peronista* y la situación laboral femenina en el

período. “Hasta fines de 1950, siguió ampliándose la franja de mujeres que se incorporan a las nuevas actividades generadas por la industrialización sustitutiva que induce el modelo justicialista” (Torrado, 2003: 202). El censo de 1947, con una población de casi 16 millones, mostró que la población ocupada era de 6.267.313, siendo las mujeres empleadas 1.234.102, con un 70% en el sector de servicios. En la distribución, casi un 50% estaba presente en el servicio doméstico. Además, las mujeres con mayor educación formal ingresaron en gran número a las tareas docentes y administrativas debido al desarrollo del Estado peronista. El segundo captador de fuerza de trabajo femenina fue el sector fabril e industrial, principalmente las textiles (Barrancos, 2010: 201).

Las cifras citadas concuerdan con lo representado en las páginas de *Mundo Peronista:* muchas de las mujeres que allí aparecen trabajaban en el área de servicios, ya sea como vendedoras o empleadas. También están representadas las docentes. Es llamativo que un gran receptor de fuerza de trabajo femenina como lo fue el sector industrial, precisamente el textil, no fuese muy representado en la revista. Una posible explicación se relaciona con la función del discurso pedagógico de *Mundo Peronista*, que retoma el postulado del discurso peronista general acerca de la mayor movilidad social. La revista buscaba representar el ascenso social de mujeres recientemente devenidas en parte de los estratos medios y con aspiraciones a su estilo de vida. Éste puede ser uno de los motivos por el cual *Mundo Peronista* privilegiaba la representación de mujeres en empleos del sector terciario que requieren de mayor calificación. Los trabajos en el sector secundario de la economía no son tan tenidos en cuenta por la publicación.

No obstante, encontramos una nota titulada “Por la huella de un ejemplo” dedicada a obreras que trabajan en fábricas del Gran Buenos Aires. El ejemplo al que se refiere el titular es el de Evita, las muchachas siguen la huella del ejemplo “dejada por la tesonera acción de una mujer extraordinaria” (*MP*, 1952, Nº 15: 15). Las fotografías que ilustran la nota muestran a las jóvenes mujeres junto a las máquinas con las que trabajan, marcando la tarjeta de entrada y en los vestuarios de alguno de los establecimientos. No se menciona a qué se dedican las industrias visitadas. A lo largo del artículo se reitera la concepción de un pasado infeliz en contraste con el próspero presente de la “Nueva Argentina” peronista: “Llegamos a otro establecimiento en el momento en que un grupo de obreras marca la tarjeta de entrada. Sonrientes. Dichosas porque trabajan. Y no ya taciturnas,

doloridas como en tiempos oligárquicos" (*MP*, 1952, Nº 15: 17). Esta diferenciación entre el ayer y el hoy también se presenta en cuanto a la compatibilización entre las tareas laborales y la maternidad:

> – Pueden decir con letras bien grandes en MUNDO PERONISTA que antes de Perón las mujeres que trabajábamos en las fábricas no teníamos garantías sociales ni para ser madres. – Dicen que una ley de Maternidad nos protegía, porque el patrón estaba obligado a darnos unos días de licencia antes y después de tener un hijo. – Pero ésa era otra mentira, porque antes de que llegase la fecha en que podíamos exigir la licencia, el patrón nos echaba. –Ahora, en cambio, ¡hasta hay premios para la maternidad! –Este es otro derecho conquistado para nosotras por Perón y por Evita: que la mujer que trabaja también pueda darle hijos a la Patria. –Hijos nacidos en el amor al trabajo (*MP*, 1952, Nº 15: 15).

El discurso peronista interpelaba a las mujeres como trabajadoras, pero sin dejar de lado su papel de madres actuales o potenciales. El Estado justicialista "necesitó adaptar el rol de género a las nuevas exigencias sociales y laborales, sin transformar ni desafiar la definición de la identidad personal y cultural de la mujer a partir de la maternidad" (Citado en Billorou, 2000: 151). Como explican Di Liscia y Rodríguez, en 1952, una repartición dependiente del Ministerio de Salud se encargaba de inspeccionar fábricas, comercios y talleres donde trabajaban mujeres, principalmente las comprendidas entre los 15 y 25 años. El motivo era proteger su función maternal. Por esta razón, el trabajo femenino era controlado por técnicos que supervisaban que las tareas y el espacio físico no dañaran a embarazadas y potenciales madres (2004: 70). Hacia el final de la nota, se destacan nuevamente las cualidades de estas mujeres trabajadoras que las relacionan con el mundo hogareño y con su "maternidad potencial": "¡Manos laboriosas, ásperas de fábrica; pero que saben convertirse en suave caricia y cálida ternura en el hogar! ¡Manos diligentes de taller, hogareñas manos amorosas! (*MP*, 1952, Nº 15: 17). Estas frases dan cuenta de la intención de reforzar la idea de que, por ser obreras, estas mujeres no pierden ni ciertas características, construidas como "naturales", de la femineidad y de la maternidad (lo tierno, lo afectivo, la calidez) ni su relación con el espacio privado del hogar.

Tanto en el artículo revisado en los párrafos anteriores, como en la nota "Las mujeres de la Nueva Argentina", gracias a las fotografías de las entrevistadas, y a que varias de ellas son llamadas "señoritas" podemos inferir que se trata de mujeres jóvenes. Éste no es un dato menor, ya que hay

una relación entre la actividad laboral femenina y la formación de la familia. Siguiendo a Torrado, con las generaciones ingresadas al mercado laboral en el lapso 1935-1944, se daba la pauta de trabajar antes del matrimonio y retirarse definitivamente después. En el modelo justicialista (generaciones que ingresan a la actividad entre 1945 y 1959), las tasas de actividad se incrementan en todas las edades respecto a generaciones anteriores. Si bien disminuye la cantidad de mujeres empleadas en las edades maternas (25 a 34 años), después de los 35 años se ve una marcada tendencia de reingreso al mercado de trabajo y a permanecer activas hasta los 55, edad legal de la jubilación femenina (Torrado, 2003).

La enfermería fue uno de los empleos femeninos que ocupó a estas generaciones de mujeres jóvenes, que ingresaban a la actividad laboral antes del matrimonio. La figura de la enfermera fue paradigmática en la época peronista. Según el trabajo de María Esther Folco, "La Enfermería una historia de mujeres": "fue a partir de las reformas sanitarias impuestas por los gobiernos peronistas, de 1946/1955, cuando la enfermería se abrió como un nuevo y atractivo campo laboral para las mujeres" (2000: 104). Desde el discurso oficial se revalorizó y se le otorgó un rango científico a esta ocupación, y también se homologaron las aptitudes femeninas con las que eran necesarias para ser enfermera: "Debían ser mujeres las que ejercerían esta profesión porque estaban más cercanas a comprender el dolor de los enfermos" (Folco, 2000: 109). Gené refuerza este planteo: "La enfermera se presenta como (…) el símbolo del trabajo fuera del hogar y figura emblemática de la FEP, que encarnaba las virtudes de altruismo y abnegación asociadas a la tarea de asistencia y curación de los enfermos bajo la guía espiritual de Eva" (2001: 55).

La Fundación Eva Perón (FEP) se hizo cargo de la formación de las enfermeras, a través de la Escuela de Enfermeras, que absorbió a todas las preexistentes (Plotkin, 1994: 236). Se transformó a las mujeres idóneas para las tareas de enfermera en profesionales. Si bien la bibliografía citada da cuenta de la importancia de esta ocupación, las enfermeras no se encuentran masivamente representadas en los ejemplares de *Mundo Peronista.* Se las menciona en una nota acerca de una unidad básica femenina ubicada en Rivadavia 5161. La Secretaria dice: "Además tenemos un consultorio médico, con servicio de pedicura y dos enfermeras de la Escuela de la Fundación Eva Perón que aplican inyecciones y que, cuando las afiliadas están impedidas de venir, van a domicilio"

(*MP*, Nº 24, 1952). En un artículo similar, dedicado a otra UBF, se cuenta acerca de la presencia de las enfermeras en el consultorio médico allí instalado. Una fotografía muestra a una sonriente enfermera tomándole la presión a una señora. Las paredes del consultorio están decoradas con grandes imágenes de Evita (*MP*, Nº 54, 1953: 35).

Gené realizó un interesante análisis acerca de las imágenes que representaban a las enfermeras de la FEP: por un lado, hay un tipo de representación que equipara a la enfermera con una novicia en trance de consagración. Este tipo de imagen se relaciona con la concepción de que la obra de ayuda social era una inspiración "divina" (Gené, 2001: 55) Pero, en otro contexto, el grupo de enfermeras es representado de otra manera. La crónica titulada "25 de Mayo de 1954. Pueblo y civismo alrededor del Líder" relata un acto con numerosos desfiles llevado a cabo en la fecha patria. Debajo del subtítulo "Las enfermeras" se lee lo siguiente:

> El desplazamiento disciplinado y marcial de las columnas integradas por las enfermeras de la Fundación Eva Perón dio al desfile una nota simpática y trajo a la mente de todos el recuerdo de la Inolvidable Creadora de esta legión de abnegadas mujeres. (…) La mujer, que tan destacado lugar ocupa en la vida nacional, merced a los derechos otorgados por la revolución peronista, también se ha convertido en la defensora de nuestra soberanía nacional, desde su puesto abnegado de ángel del dolor (*MP*, 1954, Nº 66: 28).

Siguiendo a Gené, interpretamos que "la enfermera/novicia se transforma en la enfermera/soldado, la representación del 'cuerpo' de enfermeras de la FEP es la de un batallón alineado que avanza con paso marcial" (2001: 55). Si bien la fotografía de la crónica las muestra todas alineadas cual soldados subidas a una ambulancia, en el texto se remarca su carácter más "humano": son "ángeles del dolor". Aunque en la representación fotográfica de las enfermeras y en el uniforme que visten puede haber similitudes, lo que las diferencia de los reservistas y militares que también formaron parte del desfile es su caracterización como abnegadas mujeres al servicio de la nación. El epígrafe de la imagen de las enfermeras dice: "Ambulancias de la Fundación Eva Perón. Las enfermeras de la benemérita institución se hicieron presentes, con el mensaje de amor que en sus corazones dejara grabado la inmortal Eva Perón" (*MP*, 1954, Nº 66: 30). Aquí se remite nuevamente al carácter sentimental y humano de estas enfermeras y se las representa, de cierta forma, como "herederas" y portadoras del mensaje de Evita.

A modo de cierre de este apartado, afirmamos que en *Mundo Peronista* no hay una amplia representación de la mujer como trabajadora. Si bien son nombrados distintos empleos y hay notas aisladas como la de las obreras fabriles, la revista no hace hincapié en esta faceta femenina que fue importante durante los años peronistas, no sólo por la cantidad de mujeres que formaban parte del mercado de trabajo, sino por su inserción en áreas laborales que requerían de mayores calificaciones. Por ejemplo, no figuran las mujeres empleadas en la telefonía, que para 1954 conformaban un 35% de los diez mil trabajadores del sector telefónico (Barrancos, 2010: 204). Uno de los motivos de la poca presencia de la mujer trabajadora en las páginas de *Mundo Peronista* puede ser la preferencia de la revista por resaltar otros aspectos femeninos, como el de ser madres-amas de casa e incidir en la economía desde ese rol, por ejemplo ahorrando en el consumo diario. Otro motivo puede estar relacionado con las posibles figuras de lectores modelo a la que se dirige la revista: familias de las clases populares que tienen como estilo de vida aspiracional el de los estratos medios. En dichos sectores, las mujeres no trabajaban porque con el ingreso del marido era suficiente o, si lo hacían, se desempeñaban en el área de servicios.

Capítulo 4: La inolvidable Evita

Eva Perón ha sido protagonista de una gran cantidad de libros, ensayos e investigaciones. Se han estudiado no sólo su trayectoria política, su biografía y su incidencia en la historia argentina y latinoamericana; sino también su discurso, su imagen y las representaciones literarias, cinematográficas e iconográficas de su figura. Si bien esta tesina, por una cuestión de extensión y temática no ahonda en el estudio de las numerosas dimensiones de Eva Perón, no puede obviarse la centralidad de su representación en *Mundo Peronista.* Nuestro objeto lo constituyen las representaciones de mujeres en la revista mencionada y una de ellas, la más paradigmática, es Evita. Ella prefería ser llamada así, ni Eva Perón ni Señora, sino Evita, porque ese era el nombre que le daban sus descamisados (Perón, Eva, 1951). Si bien conocemos la diferencia sustancial en nombrarla como *Eva Perón* o *Evita*, en este trabajo los usamos indistintamente.

Este capítulo sobre Evita toma también ejemplares de *Mundo Peronista* del año 1951. El motivo es poder dar cuenta de qué modo la revista representó a Eva antes y después de su fallecimiento, el 26 de julio de 1952. Al indagar en las páginas de *Mundo Peronista* nos interesa no sólo la representación de Evita a través de la reproducción de su palabra (ya sea en artículos que llevan su firma o las citas de discursos que dio), sino cómo era representada su figura y su relación con las mujeres, varones y niños del pueblo. Muchas veces estas representaciones aparecían vinculadas a distintos estereotipos femeninos como, por ejemplo, el de madre o el de maestra. *Mundo Peronista*, retomando discursos que circulaban en la época peronista, también construyó la representación de Evita mediante su asociación con íconos y figuras del discurso religioso cristiano, como la Virgen María o Jesucristo.

Distinguimos cuatro momentos en los que buscamos representaciones de Evita en *Mundo Peronista*:

- Sus actividades y mensajes políticos antes de que empeore su enfermedad.
- El renunciamiento a la candidatura a la vicepresidencia.
- Su debilitamiento por la enfermedad.
- Su fallecimiento y el momento posterior a éste.

4.1 Líder del movimiento peronista femenino

La revista *Mundo Peronista* comenzó a editarse el 15 de julio de 1951, en plena campaña política para lograr el segundo mandato presidencial de Juan Domingo Perón. Las elecciones del mes de noviembre de ese año contaron con la particularidad de que las mujeres votarían por primera vez. En ese contexto, Eva Perón fue representada en *Mundo Peronista* como la líder del movimiento peronista femenino. A través de la sección "Escribe Eva Perón", ella se dirigía, mediante un relato en primera persona, a las mujeres argentinas, especialmente a las del Partido Peronista Femenino. La representación de Evita adquiere dos dimensiones fundamentales: por un lado, se la presenta como líder política de las mujeres y fervorosa defensora de Perón y su doctrina. Por otro lado, su figura se vincula con elementos pedagógicos y didácticos, ya que ella era la encargada de guiar a las mujeres en su recientemente adquirido papel político. Uno de los argumentos que se repite en la publicación estudiada, y contribuye a la construcción de la representación de Eva como líder política de las mujeres, es la idea de que ella fue la única artífice de la obtención del sufragio y de los derechos políticos femeninos. Sin embargo, quien tuvo la última palabra y les dio esto a las mujeres fue Perón. De allí se desprendía la idea de que ellas debían agradecer al General, votándolo en las elecciones.

La representación de Evita en *Mundo Peronista,* mediante la reproducción de su discurso pedagógico hacia las mujeres, tenía algunos elementos vinculados al estereotipo de la maestra. Según Bianchi y Sanchís:

> La identidad complementaria mujeres-Eva Perón presenta sin embargo oposiciones nítidas: el saber, la capacidad, el poder de decisión, la eficacia son en Eva Perón atributos innatos, atributos que radican en una naturaleza privilegiada. Para las mujeres, en cambio, los atributos que le garantizan la participación en el mundo público deberán ser adquiridos. Las mujeres deberán acceder a esos atributos mediante un proceso de aprendizaje en el que Eva Perón se transforma en maestra. De allí deriva una relación polarizada entre Eva-maestra y mujeres-discípulas (1988b: 154).

En la sección de la revista dedicada a las mujeres del PPF, Evita daba indicaciones de manera didáctica para explicar a las peronistas cuestiones acerca de cómo sumar a otras a la causa del partido:

> Cada mujer peronista que tenga alguna idea de su dignidad y del honor de ser peronista debe hacer su propio plan de acción peronista. Lo primero es pensar y anotar todas las amigas que tenga. Después, ir hablándolas, aunque sea de a una por día. Si es peronista, comprometerla para el día de la elección. Si no es peronista, tratar de convencerla (*MP*, 1951, Nº 4: 5).

Vinculamos también esta idea al estereotipo de la "maestra normal". El mismo fue difundido en Argentina a partir de fines del siglo XIX, con la ley de educación laica y obligatoria, y la aparición de las Escuelas Normales destinadas a formar docentes. Las mujeres eran consideradas las más aptas para desempeñarse como educadoras:

> Froebbel, gran impulsor de los jardines de infantes, fue también un firme defensor y difusor de la idea que postulaba que las mujeres poseían una tendencia natural a actuar como guías espirituales, lo cual las convertía, por lo tanto, naturalmente en buenas docentes. De acuerdo a esta representación, las maestras poseían una misión casi sagrada y eran consideradas como las "segundas madres" o "madres-maestras" de los jóvenes estudiantes (Fischman, 2008: 50).

Evita no sólo era representada como quien luchó y consiguió los derechos políticos femeninos, sino también como la guía y tutora de las mujeres que se insertaron en la política durante la era peronista. Ella y el PPF eran representados por *Mundo Peronista* como los encargados de enseñar no sólo cuestiones puntuales acerca de cómo adherir afiliadas al partido, sino también transmitirles los valores centrales de la doctrina justicialista a estas mujeres:

> La Patria será grande en la medida en que sea feliz y grande su pueblo, y el pueblo solo será grande y feliz en la medida que realicemos para él toda la doctrina de Perón. El movimiento femenino peronista, por eso, que sólo tiene ideales superiores, no piensa en otra cosa que en Perón…, porque sabe que es el único camino para hacer la grandeza de la Patria y la felicidad del pueblo argentino (*MP,* 1951, Nº 5: 5).

En una nota acerca de la Escuela Superior Peronista, que recoge palabras adjudicadas a Evita, bajo el subtítulo "Sentido de la enseñanza" dice:

> Les pido también a los compañeros peronistas, que como profesores enseñarán en esta Escuela Superior, que no solamente inculquen en la inteligencia y en el corazón de sus alumnos la doctrina de Perón. Es necesario que les enseñen, sobre todo, lo que es Perón, y que les enseñen a quererlo como él se merece que lo quieran todos los argentinos (*MP*, 1951, Nº 1: 22).

Entendemos que las maestras normales, de cierta forma "eran habladas" por el discurso del Estado Argentino moderno (Sarlo, 1999). Evita era representada, discursivamente en *Mundo Peronista,* como "hablando con voz propia" acerca del discurso de un "nuevo Estado": "Nosotras creemos en Perón, que no es capitalista ni comunista, sino Justicialista" (*MP*, 1951, Nº 3: 5). Además, estaba naturalizado que las maestras formadas en las Escuelas Normales debían enseñar bajo las órdenes y supervisión atenta de administradores varones (Fischman, 2008: 53). Podemos trazar un paralelo entre esto y la representación de Evita como la mejor discípula de Perón y a la vez, como difusora de su doctrina y enseñanzas mediante su propia acción:

> Ella, como él, comenzó su duro tramonto de peregrina del dolor de los humildes en la vieja Secretaría de Trabajo y Previsión. Allí, guiada por su Maestro y Conductor, se forjó su espíritu revolucionario (…). Tampoco necesitó consultar ningún libro para comprender e interpretar todas esas llagas sociales. Le bastó consultar a los llagados y mirarlos desde el ángulo de Perón con los ojos del amor (*MP*, 1953, Nº 46: 16).

Mundo Peronista remarca que Evita miraba "con los ojos del amor y desde el ángulo de Perón", su maestro. La cuestión del amor presente en el espíritu de Evita y cómo ésta media entre ella y el pueblo son centrales para la representación de la revista del accionar de Eva en sus actividades al servicio de los descamisados.

En el momento anterior al recrudecimiento de su enfermedad, además de artículos firmados por Evita, centrados en el rol político que debían asumir las mujeres, nos encontramos con notas que dan cuenta de sus actividades y trabajo diario. Una crónica habla de las tareas de Eva Perón en la Secretaría de Trabajo y Previsión; describe cómo ella atiende a las mujeres humildes que la van a ver y le cuentan de sus necesidades. Se hace hincapié en la cantidad de horas que trabaja Evita:

> Pero… pronto se da uno cuenta que no es una empleada, por excelente que fuese… Es una joven y bella mujer, aunque a estas horas de la noche su rostro está pálido y sus ojos cansados… Lleva 12 o 14 o 16 horas de trabajo y, sin embargo, su sonrisa es la misma que tenía su rostro al comenzar la mañana. Cuando la mujer que estaba atendiendo se aleja con sus hijos, nos atrevemos a hacerle una simple pregunta. -¿Por qué trabaja usted tanto? Ella se sonríe. –Por ellos…, por los descamisados y por Perón (*MP*, 1951, Nº 1: 34).

Mundo Peronista representa a Eva como una "joven y bella mujer". La noción de belleza tiene una larga historia, y ha sido vinculada directamente con la feminidad, como uno de los significados privilegiados de su definición pública (Conde, 2010). La belleza era una cualidad importante para la representación femenina del discurso peronista. Mirta Lobato da cuenta de eso al referirse a las Reinas del trabajo, coronadas en las celebraciones del 1º de Mayo: "La figura de la reina del trabajo encarnaba la combinación perfecta entre la cualidad de trabajadora y de la de mujer bella, que por décadas se consideraron incompatibles" (2005: 83). *Mundo Peronista* sigue la misma línea del discurso oficial, combinando belleza y laboriosidad en la representación de Evita. Tras muchas horas de trabajo, el rostro de Eva está pálido y sus ojos cansados, pero conserva su sonrisa de siempre, que funciona como una de las marcas de su belleza.

Las largas jornadas de trabajo de Eva, principalmente para hacer ayuda social, fueron luego presentadas por *Mundo Peronista* como la principal causa de su enfermedad. Este capítulo trata esta cuestión más adelante. Sus deberes como benefactora de los humildes y como nexo entre Perón y los obreros fueron también parte de las "justificaciones" utilizadas por *Mundo Peronista* al construir el porqué de su renunciamiento a la candidatura a la Vicepresidencia.

4.2 Su renunciamiento

Según Marysa Navarro, "En un siglo en el que las mujeres no empezarían a imaginarse conduciendo un país hasta muchas décadas más tarde, (…) Evita tuvo la audacia de soñar con la vicepresidencia de la República Argentina" (2002: 346). Ella no era sólo la esposa del Presidente, sino que se convirtió en una figura política de gran magnitud y carisma, complementando el liderazgo de Perón. No obstante, subordinaba sus actividades a los intereses y objetivos de su marido. "Dentro de los límites que le impuso su subordinación, sin embargo, muy pronto aprendió a ejercer el poder y la influencia que iba adquiriendo como si siempre le hubieran pertenecido por derecho *natural"* (Navarro, 2002: 346). Así fue cómo Eva permitió que la CGT y la rama femenina lanzaran la fórmula Perón-Perón, primero por medio de un comunicado y luego, el 22 de agosto de 1951, con una gran manifestación en la Avenida 9 de Julio para la proclamación de las candidaturas del matrimonio. Unos días antes del acto, en las páginas de *Mundo Peronista*, Evita se dirigía a las compañeras peronistas:

> Por eso el 22 de agosto ninguna mujer peronista se quedará en su casa pudiendo estar en la Plaza de Mayo. Allí no se tratará de otra cosa que de Perón y de su pueblo (…). Allí fijaremos otra vez la ruta de nuestro destino. Y la ruta está bien clara: con Perón hasta la muerte. Sin Perón… Nada…; nos quedaremos en la Plaza de Mayo hasta que Perón acepte seguir conduciéndonos (*MP*, 1951, Nº 3: 5).

Eva no hace mención acerca de su posible candidatura a Vicepresidente, sino que se centra en que el pueblo y las mujeres deben ir a apoyar a Perón para que acepte presentarse para la reelección. El acto del 22 de agosto fue multitudinario, varones y mujeres llenaron la plaza. Perón aceptó su candidatura a Presidente y luego le dio la palabra a su esposa:

> Evita pronunció uno de sus clásicos discursos combativos y apasionados en el que recordó el 17 de octubre y la fidelidad de los descamisados a Perón, fustigó a los enemigos del pueblo, (…) y se definió como una mujer del pueblo, una descamisada que trabajaba para que los descamisados quisieran más a Perón (Navarro, 2002: 350).

Respecto a su posible candidatura, ella decía que necesitaba unos días para pensarlo, y el público reclamaba con gritos y cantos que tomase la decisión en ese momento. Eva Perón nunca se pronunció definitivamente acerca del tema y cerró su discurso afirmando: “Compañeros: como dijo el general Perón, yo haré lo que diga el pueblo”. El 31 de agosto, a través de un discurso transmitido por cadena nacional en las radiodifusoras, anunció su decisión. *Mundo Peronista*, bajo el título “El más alto ejemplo” dio cuenta del renunciamiento:

> Centenares de miles de hombres, mujeres, niños y ancianos escucharon, a lo largo y a lo ancho de todo el territorio de la Patria, las palabras con que Eva Perón anunció su determinación inquebrantable: “He decidido renunciar al insigne honor de acompañarlo al General Perón en la fórmula presidencial, pero seguiré ocupando, como su más humilde colaboradora, el puesto de batalla, donde sirvo como pueblo al pueblo, y como peronista al General Perón” (*MP*, 1951, Nº 5: 22).

Según Navarro la maquinaria propagandística peronista (y *Mundo Peronista* como una parte importante de ésta) se puso en marcha para hablar de “su renunciamiento”, pero ella se vio obligada a tomar esa decisión por la presión de las Fuerzas Armadas, a la cual Perón, en último término, se plegó (2002).

La nota de *Mundo Peronista* titulada “Eva Perón. Renuncia a los honores, pero no a la lucha” por un lado narra en forma de crónica cómo vivió el pueblo el anuncio por radio del 31 de agosto de 1952. La nota está ilustrada con fotos del pueblo en la manifestación del 22 de agosto. Por otro lado, reproduce el discurso de Evita y agrega las declaraciones posteriores de la CGT. Al comenzar el discurso, se describe la voz de Eva: “Aquella no era la voz vibrante y bravía de tantas jornadas inolvidables (…) Era una voz suave, armoniosa y tenía un ligero temblor” (*MP*, 1951, Nº 5: 25). Al mismo tiempo, se destaca la convicción en su voz, porque “ella iba a dar serenamente al mundo las dimensiones integrales de un supremo ejemplo” (ídem). Luego de reproducir el fragmento en el cual renuncia, y antes de seguir con la transposición del discurso, *Mundo Peronista* afirma:

> Ella había comunicado al pueblo su determinación de declinar un honor que ninguna mujer del mundo fue capaz de declinar antes que ella. Pero como ciudadana de una democracia, dentro de la cual había conquistado para la mujer todos los derechos cívicos, se consideraba obligada a informar al Pueblo Argentino respecto de las razones que inspiraban aquella renuncia indeclinable (*MP*, 1951, Nº 5: 26).

Evita es representada por la revista como líder política de las mujeres: se aclama nuevamente que los derechos ciudadanos de la mujer fueron conquistados por ella y, al mismo tiempo, que la posibilidad de una candidatura a Vicepresidente era algo inédito para las mujeres. Además, se remarca el hecho de que la decisión ha sido íntegramente tomada por ella, por lo que tiene explicaciones para sostenerla. *Mundo Peronista*, mediante la reproducción de la palabra de Eva, da cuenta de cómo posteriormente hace uso de su renunciamiento para justificar la selección arbitraria de las candidatas a ocupar lugares en la lista electoral del PPF. Explica que serán pocas las candidatas a cargos como diputadas, senadoras y legisladoras provinciales. Además, destaca que su renunciamiento funciona, para el resto de las mujeres, como justificación y ejemplo de cómo deben sacrificar sus intereses personales en pos de los del movimiento:

> También para poder hablarles así, y hablarles con la mejor palabra, que es la del ejemplo, yo tomé mi decisión el 31 de agosto. Estos pensamientos estuvieron también entre los que pesaron sobre mi decisión, y ahora me otorgan el derecho de pedir a cada mujer peronista que comparta también un poco de mi sacrificio (*MP*, 1951; Nº 5: 5).

Volviendo al discurso del día del renunciamiento, de claro tinte político, *Mundo Peronista* reproduce fragmentos en los que Evita habla de la felicidad del pueblo (y de ella misma) gracias a Perón, evoca el 17 de Octubre y dice que desde allí se entregó "al servicio de los descamisados, que son los humildes y los trabajadores" (ídem). Afirma también que tiene una sola ambición personal: "Que de mí se diga (…) que hubo al lado de Perón una mujer que se dedicó a llevar al Presidente las esperanzas del pueblo, que luego Perón convertiría en hermosas realidades, y que a esa mujer el pueblo la llamaba cariñosamente Evita" (*MP*, 1951, Nº 5: 26).

Así, la publicación representa a Eva poniendo en primer lugar su condición de compañera de Perón y su rol como vínculo, entre los descamisados y el líder, que es quien "hace realidad" las necesidades y anhelos del pueblo. Se aclara que ella "renuncia a los honores pero no a la lucha" y que seguirá, junto con la CGT y como una trabajadora más, siendo un puente de esperanzas ante Perón. Dos de los "títulos" o nombres de Evita que daban cuenta de esta posición eran "plenipotenciaria de los descamisados ante el líder" y "puente de amor entre Perón y su pueblo". Luego el discurso ubica a Eva en el lugar de la esposa que está al servicio de su marido, de cierta forma su "renunciamiento a los honores" es un corrimiento del espacio público (el de la política, de la gloria) hacia un espacio privado sentimentalizado (Fernández, 1993). Este corrimiento al "espacio privado" en el caso de Evita es muy particular, ya que ella era una figura pública. Pero, desde la representación, *Mundo Peronista* otorga un tinte "doméstico" a las acciones de Evita, como la ayuda social directa a los humildes; un tinte doméstico que se puede comparar a la manera en la que se representa a las amas de casa-madres cuando realizan las tareas del hogar. *Mundo Peronista* retoma la voz del Secretario General de la CGT que afirma que Eva, con su renunciamiento, quiere:

> Conservar con los descamisados el mismo lugar que ellos le asignaron y en el que siempre la hemos visto cumpliendo con abnegación y sacrificio sus diarias e incansables tareas en pro de la felicidad de todos los hogares de la patria. No aspira a honores ni a cargos. Su lugar es el lugar privilegiado que se basa en la ternura y el amor al prójimo (*MP*, 1951, Nº 5: 28).

Se representa a Evita como solamente preocupada por el cumplimiento de sus deberes diarios, que son de una entrega total al pueblo, a los hogares. La descripción que se hace de sus tareas como un trabajo incansable y abnegado tiene que ver con la labor en el mundo doméstico:

> Un mundo sin salario ni horarios de trabajo; se hace por amor y si bien establece rutinas muy organizadas, las tareas se despliegan en una continuidad que no diferencia unas jornadas de otras, ni días laborales ni feriados; no se rige por reglamentos más que por los sentimientos. Sus códigos y valores son muy distintos de los que se mueven en el mundo público (Fernández, 1993: 48).

Esta representación de *Mundo Peronista* del sacrificio "desinteresado" de Evita y de las "agobiantes e interminables jornadas que se imponía en su despacho" (*MP*, 1951, Nº 9: 26) la acercan al estereotipo del ama de casa-madre. La revista representa a estas figuras femeninas (ya sea Evita u otras mujeres) como trabajando incansablemente movidas por el amor, por los sentimientos, ya sea hacia la propia familia nuclear o hacia el "pueblo-familia". El mismo lo constituyen todos los argentinos, pero especialmente los trabajadores y los humildes peronistas.

El discurso que dio el Secretario General de la CGT el día del renunciamiento, seleccionado por *Mundo Peronista*, no representa a Evita como líder política exclusivamente. Esta alocución se centra en describir el accionar de Eva no sólo atribuyéndole los significados ya mencionados que la vinculan con lo doméstico, sino también con términos del campo semántico de lo religioso. Por ejemplo, dice que el discurso de 22 de agosto fue un episodio trascendental entre Evita y el pueblo, y la llama "ángel tutelar". También dice que: "sólo espíritus superiores como el suyo pueden hacer lo que ella hace, porque está por encima de todas las vanidades (…), ambiciones" (*MP*, 1951, Nº 5: 28). Se coloca a Evita en un lugar superior, con características que trascienden al común de los hombres. Esto remite a lo religioso, a una dimensión espiritual distinta a la del resto. "Ella estará siempre dispuesta a volcar el bálsamo de su infinita ternura en todas las heridas, a levantar con su fe todo su espíritu (…) Eva Perón estará siempre dispuesta a todos los sacrificios" (ídem). Lo que ella hace por el pueblo va más allá de lo material, es parte de la "obra redentora de Perón y el Justicialismo" (ídem). Por eso le dieron nombres como el de "hada buena" (repetido en los cuentos para niños publicados en *Mundo Peronista,* por ejemplo en el titulado "El Hada Evita" en el Nº 7) o "Jefa espiritual de la Nación". Los mismos dan cuenta de ese halo de trascendencia espiritual que se acrecentó tras su muerte. En estas formas de representar a Evita, tanto por los nombres como por las características que se le atribuyen, encontramos un paralelismo con la figura de la Virgen María. Según el catolicismo, María dio a luz a Cristo por "gracia divina", para que éste luego redima con su muerte a toda la humanidad. La virgen crío a Jesús con amor, tuvo fe en él y sufrió su muerte de manera sacrificada, aceptando el designio

de Dios. En la representación que hace *Mundo Peronista* de Evita encontramos la idea de que Eva tiene un espíritu superior, por encima de las vanidades de la humanidad, es una mujer especial, como María. Asimismo, Eva también porta una infinita ternura y una disposición al sacrificio. Además, según la revista, es parte de la obra redentora de Perón y el Justicialismo, tal como María fue partícipe de la redención de la humanidad de sus pecados forjada por Dios y su hijo Jesús. Desde la representación de *Mundo Peronista*, Eva, al igual que la imagen de la Virgen María: "está dispuesta a despertar con su ejemplo todas las conciencias" (*MP*, 1951, Nº 5: 28). Esta representación de Evita sacrificada y construida como una figura religiosa se acrecentó con su enfermedad.

4.3 Su enfermedad y debilitamiento

El 24 de septiembre de 1951 Eva Perón debió interrumpir sus actividades porque cayó enferma. El seis de noviembre fue operada, pero la intervención quirúrgica no logró detener su enfermedad (Navarro, 2002). En la edición posterior a la operación, *Mundo Peronista* publicó una nota titulada "Jirones de su vida", ilustrada con imágenes de Evita trabajando, en actos, con Perón, con niños, en funciones diplomáticas, etc. El artículo comienza con un breve resumen de la biografía de Eva antes de encontrarse con Perón, donde se remarca que "venía del pueblo y no quería dejar de ser pueblo" (*MP*, 1951, Nº 9: 22), pero se omiten los detalles acerca de su infancia y de su carrera de actriz. La omisión realizada por *Mundo Peronista* de la condición de hija ilegítima y de su carrera de actriz puede relacionarse con una de las imágenes con las que se relacionaba a Eva, la de Virgen María. Algunos de los significados de este ícono que se le buscan asignar a Eva son los de pureza, amor, elegida, etc. *Mundo Peronista* hace referencia al camino que siguió al coincidir su vida con Perón, y, adónde la llevaría, remarcando el carácter de "elegida" de Evita:

> Así tomó Eva Perón el camino que sólo saben elegir aquellas mujeres que están llamadas a ser grandes. Y por ese camino siguió, a través de los años, dejando jirones de su vida para conquistar la felicidad de su pueblo. Años y años así, consumiendo su vida y maravillando al mundo con su grandeza de alma (*MP*, 1951, Nº 9: 22).

Mediante el uso de la metáfora de los jirones se construye la idea de que, por su sacrificio en pos de la felicidad del pueblo, Eva fue dejando su vida en jirones, se fue "consumiendo". Es

importante destacar que esta expresión fue tomada por *Mundo Peronista* del último discurso que brindó Evita en Plaza de Mayo el 17 de octubre de 1951. Eva Perón, deteriorada físicamente por su enfermedad, dio un emotivo discurso que contenía esta frase: “Mi gloria es y será siempre el escudo de Perón y la bandera de mi pueblo y aunque deje en el camino jirones de mi vida, yo sé que ustedes recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria”.

Mundo Peronista retoma la frase de Evita que, para los peronistas que escucharon ya sea en la Plaza de Mayo o por radio el discurso donde ella la pronunció por primera vez, tenía una gran valor simbólico y emotivo. La representación de Evita “desgarrando su vida” por la felicidad del pueblo y por la causa peronista, asociada al sacrificio, se repite a lo largo de las ediciones de *Mundo Peronista*. Se contrarresta esta imagen de una Eva debilitada con la que supuestamente era previamente a la enfermedad: “sana, fuerte, juvenil y entusiasta” (*MP*, 1951, Nº 9: 22). La representación aparece asociada a otro tema que es muy mencionado: la cantidad de horas que Evita trabajaba en su oficina de Secretaría y Previsión:

> ¡Cuántas veces, cuando a altas horas de la noche no llegaban aún a su término las agobiantes e interminables jornadas que se imponía en su despacho del Ministerio de Trabajo y Previsión, le dijeron voces emocionadas y amigas!:
>
> -Señora, ya es muy tarde.
>
> -Señora, ¿no ve que está rendida de cansancio?
>
> -¡Señora, no queme su vida en esta forma!
>
> [Respuesta de Evita, sonriendo:] -¿No ven que ellos me necesitan? ¿No ven que ellos también están cansados y que aún esperan? (*MP*, 1951, Nº 9: 26).

La representación de Evita que realiza *Mundo Peronista* utilizando la idea del desgarro de la propia existencia para ayudar a otros, a los humildes y trabajadores, se exacerba al punto de que ya toca cuestiones lindantes con el campo de lo religioso. Las palabras de Evita, reproducidas por la revista en esta nota, albergaban términos muy utilizados por el cristianismo:

> Sabía que ya no podía más, que me estaba matando, pero el camino de la redención de nuestro pueblo, el camino de la gloria de Perón es largo y no podía detenerme. Quería ver al pueblo en otro aniversario del glorioso 17 de Octubre, quería votar por Perón el 11 de noviembre, y después, lo que Dios dispusiera, cualquier cosa… (*MP*, 1951, Nº 9: 27).

Las ideas del camino de la gloria del líder, y la "redención" del pueblo gracias al accionar de Evita son tomadas del discurso de la religión cristiana. Se representa también a Evita como encomendándose ella misma a la voluntad de Dios. Sin explayarnos en la compleja relación entre la Iglesia Católica y el peronismo[5] aclaramos que, según Lila Caimari, aproximadamente a partir de 1950, el peronismo buscó profesar su propia variante de la religión oficial: el "cristianismo peronista", enfrentándose al tradicional clero y a la Iglesia mundana. Las claras referencias religiosas están presentes en un artículo de *Mundo Peronista* que describe los días de angustia previos a la operación, y reseña la veneración de la población que "invadió los templos y recorrió mil caminos en procesiones que rogaban por la recuperación de quien había ofrendado su vida a la causa del pueblo" (*MP*, 1951, Nº 9: 27). Una multitud, tal como muestran las fotografías, permaneció en la puerta del policlínico de Avellaneda. La revista describe escenas que dan cuenta de la devoción a Evita:

> Los niños empiezan a trepar por la verja, mientras las mujeres rezan y los hombres transmutan la angustia en los semblantes austeros. Alguien llega con una imagen. Y en seguida otros traen flores. Se arrodillan y rezan. Sobre una tarima que cargan cuatro muchachos, llega una imagen de Nuestra Señora de Luján, la virgen criolla de los humildes (*MP*, 1951, Nº 9: 28).

Los últimos párrafos del artículo cuentan que el estado de Eva, luego de la intervención quirúrgica, era satisfactorio. *Mundo Peronista* indica que dicha crónica recogió "las inquietudes y las angustias de un pueblo agradecido, que rogaba por la salud de una mujer –carne de su carne, sangre de la sangre y espíritu de ese pueblo- que había ido dejando jirones de su vida en el camino de la dignificación del pueblo" (*MP*, 1951, Nº 9: 29). La expresión de que Eva era "carne, sangre y espíritu del pueblo" tiene un vinculación con las escrituras bíblicas que dicen que Adán afirmaba que Eva (la primera mujer según el Antiguo Testamento), al ser ella sacada de su costilla, era: "hueso de mis huesos y carne de mi carne" (Gen. 2:23, en *Fatima.org*).

Esta construcción de de Evita remite también a la figura de una mártir que sacrificaba su vida a cambio de la felicidad del pueblo y de la causa peronista. No fue sólo una representación de la revista, sino algo recurrente en el discurso peronista propagandístico. Según Plotkin: La imagen de Eva trabajando más allá de los límites de su resistencia física –"quemando su vida"– a favor de los

[5] Para profundizar en esta cuestión, recomendamos *El peronismo y la Iglesia Católica*, de Lila Caimari. Capítulo 9 del tomo 8 *Los años Peronistas, Colección Nueva Historia Argentina*, 2002.

humildes fue uno de los componentes más importantes de la maquinaria propagandística oficial para generar una mística alrededor de su persona. (1994: 240). Esta cuestión es retomada más adelante, ya que la representación de Evita como mártir se acrecienta todavía más luego de su muerte. Debemos remarcar que, si bien lo términos "santa" y "mártir" significan cosas distintas, en el discurso de *Mundo Peronista* muchas veces eran igualados o confundidos. Según el Papa Benedicto XVI:

> El santo es aquel que está tan fascinado por la belleza de Dios y por su perfecta verdad que éstas lo irán progresivamente transformando. Por esta belleza y verdad está dispuesto a renunciar a todo, también a sí mismo. Le es suficiente el amor de Dios, que experimenta y transmite en el servicio humilde y desinteresado del prójimo (Citado en *corazones.org*).

Entre los declarados santos por la Iglesia, hay muchos mártires. Es considerado mártir quien es puesto a muerte por no renunciar a su fe o a sus principios cristianos (*corazones.org*). El martirio también se relaciona con la elección personal de "dar la vida", de sacrificarse: El modelo es Jesús: "Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida… nadie me la quita, yo la doy voluntariamente". (Juan 10,17-18, Citado en *corazones.org*). El uso indistinto de los términos "santa" y "mártir" para referirse a Evita es notorio en los testimonios de personas de las clases populares que reproducía *Mundo Peronista.*

La revista se encargaba de mostrar las manifestaciones de amor del pueblo hacia Evita. Una nota de febrero de 1952 habla de un "Milagro de amor. De Evita hacia el Pueblo. Del Pueblo hacia Evita" (*MP*, 1952, Nº 14: 24). El artículo cuenta que, mientras Eva estaba internada para ser operada, recibió miles de cartas en la Residencia presidencial. La revista escogió las cartas de ocho personas y fue a visitarlas. Los testimonios elegidos contribuyen a forjar la representación de Evita como una figura a la que el pueblo rinde culto, con significados que remiten la santidad. La crónica cuenta que los periodistas visitaron la vivienda de una señora, a la que se describe como "una vieja peronista, que en su humilde hogar ha levantado un altar donde se rinde culto diariamente al General Perón y a la señora Eva Perón" (*MP*, 1952, Nº 14: 27). La mujer dice que ruega constantemente por la salud de Evita y confiesa haber soñado con ella: "Soñé que ya estaba sana y que se hallaba de nuevo entre nosotros, sus humildes descamisados. Y estoy contenta porque mis sueños siempre se cumplen" (ídem). Otra señora visitada, que tenía cuadros con imágenes de los líderes colocados en la cabecera de la cama (lugar dónde muchas personas ubican crucifijos o rosarios), dice: "Todos los humildes los

queremos a Perón y a Evita porque ellos son nuestros salvadores. Debemos rogar porque ellos vivan muchos años" (*MP*, 1952, Nº 14: 28). Los últimos dos testimonios dan cuenta de la veneración religiosa de las mujeres a la pareja justicialista, especialmente dirigida hacia Evita. El discurso de *Mundo Peronista* equipara a la figura de Evita con la de una santa, o con la de la Virgen María. Evita se convierte en imagen puesta en un altar frente al que no sólo pide por su salud, sino que se le rinde culto y se le pide o agradece por cosas.

Esta homologación entre el peronismo y una religión está presente en la edición 23 de *Mundo Peronista*, la cual muestra la última aparición pública de Eva Perón. Fue el 4 de junio de 1952, acompañando a su marido en el acto de asunción a la segunda presidencia. Una de las frases que describen la manifestación pública dice "Hombres y mujeres del Pueblo, dignificados por una humanitaria y redentora doctrina, convertidos en fervorosos cruzados de esa doctrina" (*MP*, 1952, Nº 23: 29). Tras la muerte de Evita, *Mundo Peronista* exacerba aún más la adoración y el culto a ella, a Perón y a la doctrina.

4. 4 Su "paso a la inmortalidad" y su representación luego de fallecida

Según el comunicado oficial emitido por radio, Eva Perón falleció a las 20:25 horas del 26 de julio de 1952. *Mundo Peronista* le dedicó una edición de 50 páginas que salió el 1º de agosto. Analizamos algunos de los artículos de este ejemplar y de números posteriores para mostrar cómo fue representado por la revista el fallecimiento de Evita y de qué forma se perfiló su representación de allí en adelante.

Uno de los objetivos centrales del aparato propagandístico peronista y del discurso oficial fue el de exaltar la figura de Evita y mantenerla vigente para el pueblo más allá de su muerte: "Las estrategias apuntaban a la persistencia: se mantuvo su cuerpo intacto, Perón pedía que le enviaran las cartas a su nombre, (…) aparecía en el padrón electoral, se levantaron altares que la entronizaron como si se tratara de una Santa" (Barry, 2011: 28). *Mundo Peronista* reproduce y retoma elementos de este discurso. Un ejemplo es la transposición presente en la revista del comunicado oficial radiofónico que anuncia su deceso. El mismo no habla del fallecimiento de Evita, sino de su "tránsito a la inmortalidad".

Mundo Peronista retomó esta idea y la utilizó al construir su representación de Evita. No sólo se la instaló como la "creadora" de la ayuda social, sino que se enfatizaron sus cualidades y se las igualó con las del pueblo, que debía mantener "viva su llama": "Su recuerdo es hoy tan fuerte como su presencia misma, porque aunque falta en cuerpo, su alma está en el pueblo" (*MP*, 1954, Nº 65: 16). Decía que la de ella "no es una ausencia… sino una larga y eterna presencia, cada vez más cercana y cada vez más fecunda" *(MP*, 1952, Nº 28: 36).

4.4.1 Evita "mártir"

Tras su muerte, *Mundo Peronista* representó fecundamente a Evita, exacerbando aún más su vinculación a ideas religiosas como la del martirio y a la figura de Jesucristo. Uno de los nexos entre ambas figuras es la idea de que Evita sacrificó su vida por el Pueblo para redimirlo: "Se unió para siempre a su Pueblo, sacrificando, por la redención de los humildes de ese Pueblo, primero, las horas más preciosas de su juventud y luego, su propia vida" (*MP*, 1952, Nº 26: 5). Simultáneamente se refuerza su carácter "inmortal", y de la eternización de su cuerpo y alma:

> Eva Perón no ha muerto. No morirá jamás para nosotros. Porque Evita fue mucho más que una mujer total. Eva Perón es símbolo y los símbolos no mueren. Por eso ella está y estará siempre con nosotros. Presente en cuerpo y alma. Porque en cuerpo y alma se ha hecho eternidad para nosotros (ídem).

La representación de *Mundo Peronista* de Evita con cualidades religiosas entraba en consonancia con actividades realizadas por los militantes peronistas, que tenían su espacio en las páginas de la publicación. La crónica "La oración de los obreros" (Nº 26: 44) narra lo sucedido en una ceremonia religiosa obrera multitudinaria organizada por la CGT el domingo anterior a su muerte. *Mundo Peronista* reconstruye fragmentos de la oración/discurso dada por el Director Espiritual de la FEP. El principal postulado que se trasmite es el de una "refundación" del cristianismo por el peronismo y una recuperación de las "fuerzas obreras redimidas del socialismo y comunismo ateo, y ganadas al peronismo y al verdadero cristianismo por el sacrificio de Eva Perón" (*MP*, 1952, Nº 26: 45). Según la revistas son seis millones los trabajadores de la CGT con sus familias que acudieron a la ceremonia "movidos por el anhelo espiritual de conmover el corazón de Dios para que bendiga y

conserve a Eva" (ídem). El discurso reproducido por la revista, que así construye su representación de Eva, reza "porque a Eva Perón la sentimos nuestra hermana o nuestra madre en cada uno de los hogares obreros de la Patria, y su sufrimiento nos aprieta el corazón" (*MP*, 1952, Nº 26: 46). Si bien se refuerza su representación como una figura maternal que cuida de todas las familias obreras, en este artículo y en los que vinieron luego de su muerte se busca resaltar el carácter de mártir de Evita:

> ¿Por qué Dios ha elegido precisamente a Eva Perón para hacerla sufrir la cruz de una larga enfermedad? ¿Por qué Dios la ha dejado llegar a la cima de su gloria terrenal, de su belleza, de su poder, para postrarla luego en grave dolencia? Nada grande se hace sin dolor. El sufrimiento es el precio de todos lo sublime y de todo lo perdurable. La redención del hombre le exigió a Cristo la muerte en cruz (*MP*, 1952, Nº 26: 47).

La comparación con Jesucristo es explícita, y se iguala la dolorosa enfermedad de Evita con la cruz que él tuvo que cargar. El artículo también habla de cómo Evita conquistó el amor del pueblo, no por lo material, aunque sus obras (policlínicos, escuelas, hogares de tránsito, etc.) son pruebas de "la grandeza de su sacrificio y de su amor" (*MP*, 1952, Nº 26: 48). Discursivamente se iguala su relación con los descamisados con la que tenía Cristo con los pobres y enfermos. *Mundo Peronista* dice que ella logró el cariño de las masas trabajadoras cuando:

> Sin temor al contagio, besaba a los leprosos y a los tuberculosos, entremezclados en las caravanas de los pobres que desfilaban por la Secretaría de Trabajo y Previsión. Para ella parecieron especialmente escritas las palabras de Cristo en el Evangelio: "cuando habéis hecho a favor de los pobres, lo hicisteis en tu propio favor" (ídem).

Ésta no es la única transposición de un texto del Evangelio en la nota de *Mundo Peronista.* Luego de indicar que Evita era "católica de esencia pero sin fanatismo" y que "buscaba a Dios no en la pompa de los templos" sino en los necesitados y enfermos, se enuncia que ella: "en el día de su tránsito a los cielos no podrá menos que oír de los labios de Jesucristo las palabras evangélicas: Venid, elegidos de Dios a poseer el Reino de los Cielos, porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber" (*MP*, 1952, Nº 26: 48).

La representación de Evita y Cristo como benefactores sociales era una de las nuevas ideas peronistas sobre la religión cristiana. Según Lila Caimari, ésta luego fue formulada en libros de lectura para las escuelas primarias con contenido propagandístico, introducidos en 1953: "Más que una figura

sobrenatural, Cristo era presentado como un líder social, cuyos orígenes humildes eran enfatizados y cuyo mensaje permitía numerosos paralelos con la obra de Perón y Evita" (2002: 466). *Mundo Peronista* toma este discurso social y también ayuda a construirlo. Por ejemplo, se alude a Evita con el vocativo de "gran samaritana del Cuerpo Místico de Cristo" (*MP*, 1952, Nº 26: 48). Igualando su trayectoria con la de Jesucristo (contada en la Biblia) dice que "había de caer herida en el ejercicio heroico de su caridad. Por eso ahora la vemos aureolada con claros destellos de martirio" (ídem). Se retoma la idea ya planteada por la publicación de que Eva murió por haber dado su vida a los demás, por su sacrificio. El dolor y la abnegación la vuelven una mártir y, a la vez, la hacen eterna: "Se entregó a la causa del Pueblo para que cada obrero argentino, luego de haber alcanzado sus aspiraciones materiales y temporales en el mundo, pueda libremente lograr sus aspiraciones espirituales y eternas en el otro" (*MP*, 1952, Nº 26: 48). Es muy clara la homologación de la entrega de Evita por los obreros con el relato bíblico acerca de la muerte de Jesús en la cruz para exonerar a los judíos del pecado y darles la llamada vida eterna. También es llamativa la feminización de la figura del mártir.

La publicación también afirmaba que Eva era un "espejo" en el que los peronistas debían mirarse, tal como lo es Jesús para los creyentes cristianos:

> La memoria de su cumpleaños debe señalar para todos nosotros un instante de recogimiento. Frente a la imagen de Evita, hagamos un examen de conciencia. ¿Somos hoy tal como Ella lo hubiera querido? ¿Podríamos descubrir nuestra alma ante ella? Si no lo fuéramos, habríamos pecado no sólo contra nosotros mismos, sino que habríamos ofendido su memoria porque Ella nos enseñó a ser dignos (*MP*, 1954, Nº 65: 16).

El reenvío al sistema de creencias religioso es claro, ya que se utiliza la expresión "examen de conciencia" frente a una imagen de Evita (puede interpretarse como una equiparación entre su retrato y un ícono religioso). Además, como en otras ocasiones, se utiliza en el texto la inicial mayúscula al llamarla con el pronombre "ella", recurso utilizado en textos para referirse, desde el monoteísmo, al único dios ("Dios") o a su hijo Jesucristo ("Él").

Evita también era considerada portadora de las virtudes peronistas: "Jefa Espiritual de la Nación" es uno de los nombres que se le dieron desde el discurso oficial. Según *Mundo Peronista* significa que ella era para el pueblo: "la Perfecta Medida en la que debemos los peronistas mirar e

inspirar nuestras acciones para saber en que medida estamos cumpliendo con Perón y con la Patria" (*MP*, 1953, Nº 46: 5). Evita se transforma en la vara para mesurar las "buenas y malas acciones peronistas" gracias a sus cualidades y su obrar: "Ella nos dio esa 'medida' en la suma de las virtudes de su alma y en el ejemplo de su muerte, que fue su entrega total por el ideal que había abrazado" (ídem). Por lo tanto, *Mundo Peronista*, como portavoz de un discurso a la vez propagandístico y pedagógico, indicaba a los peronistas cuáles eran las cualidades de Evita que debían imitar.

El discurso también tomó tintes evangelizadores, buscando alimentar en las masas populares el ya creciente culto a los líderes y, a su vez, el alejamiento de la Iglesia tradicional: "La ola de religiosidad popular que rodeó su muerte era un signo más importante aún de los nuevos tiempos: las oraciones masivas en las calles y las peregrinaciones al santuario de Luján nacieron fuera de las iniciativas de la Iglesia oficial" (Caimari, 2002: 465). La revista refuerza esta representación de Evita como figura religiosa mediante la exaltación del clamor popular que el evento de su muerte produjo y el carácter religioso que tenían estas manifestaciones masivas.

En una nota sobre la despedida de los restos en la Residencia presidencial, a modo de epígrafe de una foto que muestra a una multitud, se lee: "A pesar de la noticia oficial ya propalada por radiotelefonía, el Pueblo no quiere convencerse de lo que acaba de ocurrir. Para el Pueblo Evita sigue viviendo y el Pueblo tiene razón siempre" (*MP*, 1952, Nº 26: 36). Se remarca el carácter "religioso" de la situación: "la lluvia apagaba los cirios que manos humildes y callosas se apuraban a encender de nuevo… ¡pero no apagaban el dolor ni las oraciones!" (ídem). Se describe el camino del cortejo hacia la Secretaría de Trabajo y Previsión, la cantidad de flores que le acercaban al cuerpo de Evita y cómo se abrían los balcones para saludarla al pasar. Si bien hay fotografías que muestran a algunos varones, la mayoría, sobre todo las de primeros planos, son de mujeres. Las hay jóvenes, de mediana edad y ancianas. Se ven sus rostros llorosos, con expresiones tristes y desesperadas, y también sus manos tocando el ataúd. En este caso, *Mundo Peronista* representa la relación de las mujeres con Evita (y con su muerte) resaltando no sólo su tristeza y adoración, sino también el agradecimiento por la ayuda brindada: "Una mujer. Empapadas las ropas por la lluvia. Cubierto en llanto el rostro. Se desploma ante Evita. -¡Gracias Evita querida!... ¡Gracias por la casita que nos diste, por el trabajo

dado a mi esposo y a mí y por el pan que comen mis hijos!" (*MP*, 1952, Nº 26: 40). Otra mujer representada despidiéndose frente al ataúd es una obrera joven que:

> Se santigua. Besa el cristal. Contempla absorta el rostro de Evita. Luego se pone tiesa, firme como un soldado que presenta armas. Su mirada se sume en el rostro de Evita y sus labios murmuran un juramento: -Seguiremos tus órdenes ¡Evita querida! Y se aleja rápidamente, antes de que las lágrimas quiebren su entereza (ídem).

Las referencias más o menos explícitas y las metáforas religiosas para referirse a Evita también estaban presentes en las imágenes de *Mundo Peronista.* Las mismas entraban en consonancia (y a veces eran transposiciones) de la vasta iconografía peronista que se reproducía en otros soportes. Tomamos la tapa del número 26 de *Mundo Peronista*, que corresponde a la edición inmediatamente posterior a la muerte de Evita, publicada el 1º de agosto de 1952.



Se trata de una ilustración compuesta por varios elementos: una luz que baja desde el cielo como un rayo fino y se posa sobre una corona de espinas que pareciera estar en llamas. La iluminación es un elemento de la pintura cristiana que simboliza lo sagrado: Los íconos son carentes de claroscuros, de modo que no se da un volumen exagerado a las figuras. Jamás se presentan sombras pintadas en los íconos. Esto es porque Dios es luz, y en Él no hay nada de oscuridad (Fitzurka, 2003). La corona de espinas está apoyada sobre un elemento esférico que podría representar al mundo. La fotografía de Eva Perón con su clásico rodete y una expresión sonriente tiene por detrás un brillo de color amarillo/dorado que funciona como una aureola de santa. Que la imagen de Evita esté como suspendida en el aire remite al arte pre-renacentista, en el cual no existía la perspectiva:

> Durante la Edad Media las relaciones espaciales mostraron cierta tendencia a ser organizadas como símbolos y valores. La cosa más importante en la ciudad era la aguja de la iglesia que

> apuntaba hacia el cielo y dominaba los demás edificios, así como la iglesia dominaba sus esperanzas y sus temores (Mumford, 1982).

Por lo tanto, que un elemento aparezca arriba significa que es sagrado (la figura aureolada de Evita), y que esté abajo, profano. En la parte inferior de la carátula, hay dos pares de manos unidas en el gesto del rezo. Algunos elementos, como las manos rezando y la corona de espinas (igual a la que se dice que utilizó Cristo antes de morir en la cruz), remiten directamente al mundo cristiano. El diseño de la tapa, la ubicación de los elementos y la iluminación remiten también al arte cristiano. Otra metáfora presente en esta portada (y antes y después, reiterada por la revista) es la representación de Eva como un rayo de luz o como una antorcha (remiten a la sacralidad) que ilumina la tierra.

4.4.2 La relación de Evita y Perón: la "historia oficial"

El uso de este lenguaje de tipo religioso tiñó también los textos de *Mundo Peronista* que narraban la historia de Evita. Luego de su muerte, la revista, y el discurso peronista en general, emiten un relato acerca de la trayectoria de Evita. Gran parte de este "relato oficial" sobre la vida y obra de la líder peronista fue tomado del libro *La Razón de mi Vida*, editado en 1951 y firmado por Evita. Este escrito fue de capital importancia para el peronismo: a partir de la muerte de Eva, sus pasajes empezaron a ser parte de los textos doctrinarios para leer en las unidades básicas, que tenían todas las ediciones de la publicación quincenal. Además, en 1952 *La Razón de mi Vida* se convirtió en lectura obligatoria para todas las escuelas primarias del país, permitiendo así el ingreso de temas "cristiano-peronistas" en la educación pública (Caimari, 2002: 466). En la edición de *Mundo Peronista* post fallecimiento de Evita se realiza un recorrido por su vida. El mismo comienza con recuerdos de su primera visita a la ciudad, a los siete años de edad: "Llegando a ella comprendí que no era cuanto yo había imaginado. De entrada vi sus barrios de 'miseria', y por sus calles y casas supe que en la ciudad también había pobres y que había ricos" (*MP*, 1952, Nº 26: 6). Luego se construye que Evita ya desde pequeña quería cambiar las cosas; se dice que tenía un sentimiento de indignación con la injusticia, y que lo vivía triste y resignada. Todo cambió el "día maravilloso" en el que se encontró con Perón. Ni se menciona su carrera como actriz de radioteatro y cine. Su encuentro con el General se describe de forma figurada: "Allí tiene su origen el pacto sublime de Perón y Evita. Allí eligió el Conductor a su

discípula" (*MP*, 1952, Nº 26: 7). La metáfora con la que Eva se describe (y que fue tomada por el discurso de *Mundo Peronista* y reiterada en otras ocasiones) es la de un débil gorrión de una inmensa bandada de gorriones. Perón, quien la elige:

> Era y es el cóndor gigante, que vuela alto y seguro entre las cumbres y cerca de Dios. Si no fuese por él, que descendió y me enseñó a volar de otra manera, yo no hubiese sabido nunca lo que es un cóndor, ni hubiese podido contemplar jamás la magnífica inmensidad de mi pueblo (*MP*, 1952, Nº 26: 7).

A Perón se lo equipara con un cóndor: un ave rapaz y agresiva que puede volar muy alto. En cambio, el gorrión es un ave que canta, delicada y débil. El volar remite a la libertad y los pájaros a la naturaleza. De esta manera, discursivamente se pone a Eva en un lugar muy subordinado a Perón, que es constituido como el gran maestro, como quien "baja de las alturas y le enseña a volar alto", y a la vez como el visionario que halló a una mujer diferente entre la multitud, a "un gorrión entre tantos". Interpretamos que *Mundo Peronista* representa el tránsito de Evita desde el mundo privado al mundo público, es decir, su constitución como líder política, como algo que ella logró gracias a la mediación de Perón quien la "descubre" y la educa. Según Ana María Fernández:

> La redefinición general que la modernidad instituye para lo público y lo privado se significa en este punto de manera particular en tanto ahora no sólo habrá funciones discriminadas según los espacios, sino que ambos espacios se regirán por códigos propios y serán diferentes en las formas de circulación de los saberes en uno y otro ámbito: un *ámbito público racional,* de saberes racionalizados, ejercidos por especialistas, y un *ámbito privado sentimentalizado*, de saberes empíricos, ejercido por mujeres (1993: 146).

Se construye la idea de que Eva aprendió de Perón en el ámbito privado: "fue en la tibieza del hogar; fue en la hora del descanso, donde ella, alumna magnífica, aprendió apasionadamente la diaria lección" *(MP*, 1952, Nº 28: 36). Aprendió de su esposo y a partir de allí pudo avanzar el camino marcado por él: "suave y frágil, sus primeros pasos fueron débiles y su frase balbuciente. Mujer al fin, frente a rostros doloridos, frente a la miseria y la justicia se sintió absorta. Pero avanzó" (ídem). Según *Mundo Peronista*, la condición de mujer de Evita trae consigo cualidades como la debilidad, la suavidad y la fragilidad, y éstas podían ser un impedimento para su tarea. Pero "de su debilidad sacó fuerzas" y así: "sin descanso, sin aliviar la enorme sed de justicia, ni aún con la obra realizada fue

quemando su existencia" (ídem). La representación de Evita como subordinada a Perón se reitera en un artículo intitulado "El hombre de mi Pueblo". Narra cómo ella lo admiraba, cómo la hacía feliz y lo gloriosos que fueron los días de la Semana de Octubre. Se remarca que ella era quien estaba al lado de "este hombre superior" (*MP*, 1952, Nº 26: 9) y cómo, por una especie de transitividad, eso la convirtió en una gran mujer: "Y esa semana [de octubre] fue también necesaria para que Evita probase que si Perón era el Hombre de su Pueblo, ella era la Mujer de ese Pueblo" (ídem). Para poder ser esa mujer, Eva tuvo que instruirse. De la frase, según ella, dicha por Perón "el amor es lo único que construye" (*MP*, 1952, Nº 26: 10) aprendió qué era una obra de amor y cómo podía cumplirse.

Para *Mundo Peronista,* el accionar particular de Evita para con los humildes, generalmente presentado como una de sus "marcas personales", fue dado gracias a la formación de Perón: "Lo único que ella quería era (…) acabar con ese mundo lúgubre y sombrío (…) que conoció en la Secretaria. Y por eso era que lo quería tanto a Perón, que luchaba por eso y le había enseñado su camino" (*MP*, 1953, Nº 46: 17). Según Bianchi y Sanchís: "La femineidad ideal que simboliza Eva Perón también aparece expresada en su imagen como esposa, que se identifica y apoya las acciones, ideales y objetivos de su marido" (1988b: 144). : El trabajo de Eva que "consumió su vida" estaba supeditado a su amor por su esposo y por su causa: "Debía rendir aún más. Debía dar satisfacción plena a su maestro, al maestro de la argentinidad" (*MP*, 1952, Nº 28: 36). Evita es representada por Mundo Peronista como la obediente esposa y compañera de Perón.

4.4.3 Evita "madre": ayuda social y sacrificio

Mundo Peronista, retomando planteos de otros discursos peronistas oficiales, construyó la idea de que Evita inspiró su ayuda social en el General: "Para aprender cómo se realizaban esas obras inspiradas por el amor, Evita no tuvo necesidad sino de ver cómo el General Perón realizaba las obras que le inspiraba el amor que siente por su Pueblo" (*MP*, 1952, Nº 26: 10). El relato cuenta cómo la primera dama comenzó a recibir los pedidos de personas de los sectores populares, ya fuese personalmente o vía postal. "Sus descamisados" comienzan a llamarla "Evita", nombre que adopta de allí en adelante. En ese momento, en 1946, se ubica el inicio de sus tareas de asistencia social:

> Así empezó mi obra de ayuda social. No puedo decir que nació en mí (…) me parece más exacto decir que nació de un sentimiento mutuo y simultáneo entre mi corazón, el de Perón y el alma grande de nuestro Pueblo. Es una obra común. Y así la sentimos: obra de todos y para todos (*MP*, 1952, Nº 26: 11).

Además de su lugar como generadora de la ayuda social, también se exacerba el sacrificio de Evita por brindar asistencia no sólo a los muy humildes, sino también a los trabajadores mediante su conciliación en problemas laborales. Al hablar de su renunciamiento, primero se alaban las virtudes de Evita como conductora del PPF, pero luego, debe "sacrificarse" para seguir al lado de los necesitados:

> Forjadora del Movimiento Femenino Peronista, paladín de los derechos políticos de la mujer argentina, rechazo de su Pueblo el honor de compartir con el General Perón la fórmula presidencial. ¡Todo renunciamiento! ¡Para seguir peleando codo a codo con sus descamisados! (MP, 1952, Nº 26: 15).

Mundo Peronista, luego de su fallecimiento*,* representa el renunciamiento de Evita no sólo como una cuestión política, sino también como una elección, un sacrificio que ella hace para seguir peleando junto a los descamisados. Esto puede ser interpretado también desde la visión de que Eva comparte con todas las demás, y sobre todo con las madres, la condición del sacrificio por los hijos. Ella no tiene hijos propios, pero ejerce una maternidad simbólica sobre el pueblo. "No se trata de una maternidad pasiva e impotente, sino activa y capaz, que se expresa en el espacio público" (Bianchi y Sanchís, 1988b: 141). Por lo tanto, la representación que *Mundo Peronista* realiza de Evita como mujer sacrificada, que dejó su vida en jirones para ayudar a los necesitados reenvía a la idea de que ella era la "madre de todos": "La potencia de su espíritu hace latir aún el corazón de los peronistas, y su memoria perdurará mientras viva una madre que haya recibido de Ella el bien de sus hijos, mientras exista un hijo que no reniegue de la memoria de su madre" (*MP*, 1954, Nº 65: 16).

Mundo Peronista no equiparaba el "sacrificio" con el "ser madre" sólo al representar a Evita: en la edición posterior a su muerte, hay una crónica titulada "Las últimas tres noches" que relata la vigilia previa a la muerte de Evita, donde se dio cita una multitud de personas. La nota, en su mayoría, está ilustrada con fotos de mujeres con expresiones de llanto y tristeza en sus rostros. En la única imagen que aparece un varón en primer plano es porque está abrazando y consolando a una mujer. La revista relata el sacrificio de estas mujeres que pasaron tres noches en vela en la calle, soportando

el frío y la lluvia. *Mundo Peronista* representa la relación entre estas "madres comunes" con la "gran madre Evita", que ejercía una maternidad social sobre todo el pueblo:

> La mujer es más sensible que el varón. Indiscutiblemente. La mujer es madre. Y la madre es hasta para los criminales una de las cosas más grandes de la creación (…) Por eso quizás, el lugar está lleno de madres (…). Es serio eso. Cuando se juntan las madres en la oscuridad de la calle, bajo el frío y la humedad de la noche es que pasa algo inusitado en el mundo. Algo que tiene que ver con los hijos, con todos los hijos. Algo que se relaciona, más que con la especie, con el vientre de la especie humana. –Su muerte– dice una madre (*MP*, 1952, Nº 26: 19).

Mundo Peronista asevera que la mujer es más sensible que el varón y que, por sobre todas las cosas, es madre. Se representa a esas mujeres ocupando la calle por un motivo particular: para expresar sus sentimientos de tristeza. El dolor que sienten por el fallecimiento de Evita les trae más padecimiento por el sólo hecho de su condición femenina, que se iguala a la de ser madre. Como indica Fernández:

> Nuestra sociedad organiza el universo de significaciones en relación con la maternidad alrededor de la idea Mujer = Madre: la maternidad es la función de la mujer y a través de ella la mujer alcanza su realización y adultez. Desde esta perspectiva, la maternidad le da sentido a la feminidad; la madre es el paradigma de la mujer, en suma; *la esencia de la mujer es ser madre* (1993: 161).

Esta autora nos permite pensar la diferencia entre la maternidad y la reproducción: "La reproducción está referida al orden de la especie; la maternidad entra en el orden de la cultura" (ídem). La maternidad entonces es entendida como una función social, no como un fenómeno biológico natural inherente al sexo femenino. Discursivamente, se le da carácter de esencial a algo que no es natural, sino cultural:

> Desde la multiplicidad discursiva –discursos populares, científicos, políticos, ideológicos, etc., sobre la mujer- se organiza un real Mujer = Madre, que no es la realidad, pero que se constituye como si lo fuera. Su pertenencia al orden simbólico hace posible su capacidad ordenadora de relaciones objetivas, intersubjetivas, subjetivas (Fernández, 1993: 164).

Siguiendo esta lógica del eficaz mito de la igualación entre el ser mujer y ser madre, entendemos que Evita no tuvo hijos pero aún así, por ser mujer, es madre. Así la representó *Mundo Peronista* como "la madre de todos los argentinos".

En el discurso de la revista, si bien esta "maternidad ampliada" de Eva era sobre todo el pueblo, había un especial énfasis a su rol maternal para con ciertos sectores sociales. Como afirman varios autores (Gené, 2011; Plotkin, 1994; Torre, 2002) la acción de ayuda social y las obras patrocinadas por Evita y la FEP llegaban a los sectores sociales más desprotegidos o que quedaban por fuera de las estructuras sindicales, como las mujeres, los niños, los jóvenes y los ancianos. Siguiendo a Bianchi y Sanchís, entendemos que: "Su amor maternal, sobre todo por sus hijos más desvalidos – mujeres solas, ancianos, 'humildes'- es en realidad la causa última que la impulsa a la acción y al sacrificio" (1988b: 138). Desde su discurso, *Mundo Peronista* atribuye toda la obra de ayuda social a la acción directa de Evita: "Porque ella los mandó a construir, los pobres tienen hoy los mejores hospitales y policlínicos del país" (*MP*, 1951, Nº 9: 27). En notas de muchas ediciones, por ejemplo en la número 26, la revista enuncia que Evita "construyó por centenares" escuelas adecuadas, hogares para ancianos, Hogares de Tránsito de la FEP para familias humildes, Ciudades Estudiantiles para los jóvenes y una Ciudad Infantil para los niños que "pareció surgir de un cuento de hadas"… Siguiendo a Zink: "El valor de las mujeres existía en tanto eran madres. La familia y la función reproductiva-social de la mujer se naturalizan y se subordinan al mantenimiento del bienestar de toda la comunidad" (2000: 17). A Evita, representada como la "gran madre" del pueblo argentino, también le corresponde el mandato de cuidar y educar a sus "hijos-pueblo". Es considerada, como el resto de las mujeres, "depositaria de la reserva moral del porvenir" (Zink, 2000: 21) y "quien aporta sus cualidades femeninas a la sociedad moderna" (ídem), garantizando la integridad de la "familia-pueblo". La exaltación de su obra de ayuda social y de su actitud tutelar hacia los más necesitados contribuyen a la construcción de la representación de Evita como la "gran madre" que crió, educó y cuidó al pueblo peronista.

La revista también remarca la relación entre Eva y los niños: En la nota "Sus únicos privilegiados", *Mundo Peronista* dice que: "Ella misma se sintió madre espiritual de todos los niños argentinos" (*MP*, 1953, Nº 46: 29) y que: "Era la Madrecita de todos. Muchos sentían al dormirse por las noches que había una criatura celestial más en quien confiar y a quien era preciso rezarle" (ídem). Aquí hay una clara remisión a la figura de la Virgen María, que es también llamada "Madre" o "Madrecita" y a la que, desde la tradición cristiana, se le enseña a los niños a rezarle. El ejercicio de

la maternidad protectora y benefactora de Eva, vinculada con la ayuda social, se manifestaba también en fechas especiales como la Navidad, ya que repartía alimentos y regalos para los niños. Luego de su fallecimiento, *Mundo Peronista* la representaba como aún presente a través de los obsequios y de la FEP:

> Pero ella estaba. Vino en el juguete que recibió un niño, en el reparto anual de la Fundación, parte de su espíritu en la tierra. En el pan dulce que llegó a los más lejanos rincones de la Patria, y hasta allí mismo, donde la vieron llorar un día enternecida ante la miseria que su mano pródiga se apresuró a desterrar para siempre (*MP*, 1954, Nº 57: 38).

Siguiendo a Plotkin (1988) y Gené (2001) entendemos que la representación de *Mundo Peronista* del trabajo incansable de Evita como proveedora de ayuda social directa permitió transferir a la FEP, luego de su muerte, el carácter de poder resolver inmediatamente los problemas de los humildes. Evita permanecía viva en la ayuda y en cada obra de la organización por ella creada. Al mismo tiempo, el discurso pedagógico de la publicación estudiada ponía como norma seguir los valores de Evita, porque era "considerada como fuente de valores espirituales" (Bianchi y Sanchís, 1988b: 140). En diversos artículos de la revista se resaltaba de forma didáctica, a través de enumeraciones y relatos ejemplares, cuáles eran las cualidades esperadas en una persona que se considere un "buen peronista". En el próximo capítulo tratamos el tema de las cualidades que *Mundo Peronista* asignó a Evita y cómo éstas debían ser las de todos los peronistas, en especial de las "mujeres peronistas ejemplares".

4.5 Recapitulación

Mundo Peronista construyó su representación de Evita vinculando a la mujer de carne y hueso con elementos culturales y significados que remiten a diversos estereotipos e íconos. Además, la forma de representación de su figura, si bien hay elementos que se repiten en ambos momentos, realiza un viraje luego de su muerte. En los primeros ejemplares de la revista, que coinciden con la campaña política rumbo a las elecciones de 1951, Evita es representada principalmente como líder política de las mujeres. Este liderazgo político tenía otra dimensión: la de enseñar a las mujeres cómo desempeñarse en el campo político. La representación de la figura de Evita entraba en consonancia

con los objetivos de *Mundo Peronista*: la propaganda oficialista y el adoctrinamiento de las masas mediante un discurso pedagógico. Se construye a una Evita ligada al estereotipo de la maestra que explica didácticamente a las mujeres cómo insertarse en las estructuras del PPF.

En el momento del renunciamiento a la candidatura a la Vicepresidencia persistió en las páginas de *Mundo Peronista* la representación de Eva como líder política de las mujeres. No obstante, desde el discurso comenzó a instalarse con fuerza la idea de que ella renunciaba a la posibilidad del cargo y reafirmaba su lugar como esposa de Perón, como el vínculo entre el líder y los descamisados. Si bien desde sus inicios *Mundo Peronista* resaltó el lugar de Evita como subordinando su accionar a su amor por el líder y por la doctrina justicialista, luego de su fallecimiento, la revista hace más hincapié en la representación de Eva como "descubrimiento" y discípula de su esposo. Según Dora Barrancos (2010), en el lenguaje de Eva Perón había una absoluta primacía otorgada a la figura masculina del líder, reforzando así el reconocimiento reverencial del patriarcado político. Una operación similar ocurría en la representación de ella construida por la revista: por un lado Evita complementaba el liderazgo de Perón, pero a la vez siempre estaba subordinada a los intereses y objetivos de él.

Antes del agravamiento de la enfermedad que la conduciría a la muerte, *Mundo Peronista* ya representaba a Evita mediante el uso de remisiones a íconos de la religión cristiana. Uno de estos era el de la Virgen María. Se le atribuían a Evita los significados de la pureza, amor infinito, el ser la "elegida", el poseer un "espíritu superior", entre otros. Cuando su enfermedad recrudece, *Mundo Peronista* construye en su discurso la idea (presente en el resto de la propaganda oficial) de que Evita "dejó su vida en jirones" para ayudar a los más necesitados y que, por las largas horas trabajadas sin descanso, enfermó. Durante su enfermedad como en el momento de su deceso, *Mundo Peronista* tomó elementos de Jesucristo y su martirio para representar a Evita. Se homologan sus trayectorias y se instala que la muerte de Eva fue un sacrificio por la redención del pueblo peronista. Siguiendo a Bianchi y Sanchís:

> En el ideal de feminidad que se formula a través de Eva Perón, la capacidad para el altruismo alcanza su punto extremo. Su enfermedad es testimonio de su sacrificio y su muerte transforma al sacrificio en un holocausto, voluntario y consciente. De esta manera, la enfermedad y su muerte, convertida en martirio, constituyen la prueba más alta de altruismo (1988b: 149).

Los aspectos de lo femenino destacados en el sistema de representaciones religiosas que utiliza mundo peronista para referirse a Evita son el sacrificio, el altruismo, la abnegación y también lo maternal. Si bien Eva no tuvo hijos biológicos, *Mundo Peronista*, al igual que el resto del aparato propagandístico peronista, la representaba como la madre de todos los argentinos. La maternidad ampliada y social de Evita no era sólo simbólica, sino que se materializaba en la ayuda social directa. *Mundo Peronista* mostraba cómo, incluso después de su muerte, Evita seguía velando por sus descamisados a través de sus obras como hospitales y hogares de tránsito, y la ayuda social propiciada por la Fundación Eva Perón. *Mundo Peronista* representa a Evita como una mujer excepcional pero, al mismo tiempo, sus cualidades pueden equipararse a las del resto de las mujeres representadas por la revista: Evita es madre (de la "familia" compuesta por todos los argentinos, especialmente por los peronistas) esposa (de Perón), y ama de casa (considerando a la patria como el "gran hogar" en el que y por el que ella trabajaba sin descanso).

Capítulo 5: Mujeres peronistas ejemplares

En casi todas las ediciones revisadas de *Mundo Peronista* aparece una serie de artículos con texto y fotografías llamada “El ejemplo peronista”. Allí se entrevista y se cuenta la historia de una persona destacada por lo que hace o hizo y por su lealtad al partido. En el primer número de la revista, la sección ya está presente y afirma dedicarse a ejemplos que: “se registran todos los días a lo largo y a lo ancho de nuestra tierra. Son ejemplos de honradez, de fe, de amor, de solidaridad, de patriotismo, de abnegación” (*MP*, 1951, Nº 1: 10). Además hay notas que, si bien no se titulan “El ejemplo peronista”, persiguen objetivos similares ya que remarcan las cualidades de ciertos varones o mujeres.

5.1 Eva Perón: “ejemplo de ejemplos”

Eva Perón era considerada “ejemplo de ejemplos” por *Mundo Peronista*. En el artículo de la sección dedicado a ella se afirma cuáles eran las virtudes de Evita, que debían ser también las de todos los peronistas: “Evita reunió en grado excelso y superlativo todas las virtudes que deben poseer los integrantes de nuestro movimiento para considerarse peronistas en plenitud… Lealtad a Perón, amor a Perón, generosidad, sinceridad, desinterés, humildad” (*MP*, 1953, Nº 46: 48).

Luego el discurso, de manera didáctica, enumera las virtudes y brinda una explicación acerca de por qué Evita era la principal representante de dichas características. Por ejemplo, su lealtad a Perón pudo probarla apoyándolo en los “días aciagos de la Semana de Octubre” (*MP*, 1953, Nº 46: 48) y “su lealtad se midió luego en la decisión irrenunciable de realizar todos los sueños del Conductor” (ídem). El amor a Perón era “lo que ella recomendaba por sobre todas las cosas” (ídem), inculcándoselo a la población. “Ella sabía cuántos milagros puede realizar el amor. Tal vez, pensando en el milagro de su propia vida, que por amor había logrado llegar a las cumbres más altas del sacrificio y la abnegación” (*MP*, 1953, Nº 46: 49). La virtud de la generosidad se le otorga porque: “ella lo dio todo por sus descamisados” (*MP*, 1953, Nº 46: 49), “¡Ella se entregó con alma y vida a la causa de Perón, que es la causa del Pueblo!” (ídem). Como en tantos otros textos, se resalta la entrega plena de Evita, el haber dejado “en cada minuto de su actividad febril, un poco de su propia vida, y en

cada obra, en cada palabra, un poco de su espíritu" (*MP*, 1953, Nº 46: 49). Para *Mundo Peronista* la sinceridad es una característica de Eva porque: "¡Su vida misma fue exponente de verdad! (…) Descubriendo la injusticia y señalando a los culpables de ella" (ídem). Su desinterés se debe a que: "¡Jamás reclamó nada para sí! Todos los honores y las glorias mundanas fueron rechazados por Ella" (ídem). Se menciona nuevamente su renunciamiento a la candidatura a la Vicepresidencia. Por último, acerca de la virtud de la humildad, *Mundo Peronista* dice que ella creía que era la más importante y que lo demostraba prácticamente: "No se atribuyó nunca una sola de las numerosas obras que realizó a favor del Pueblo, siempre decía que todo había sido posible merced al esfuerzo y a la inspiración de Perón y que ella no era nada más que una buena alumna suya" (ídem). El discurso enfatiza la importancia del General como "faro" en el accionar de Evita, incluso en lo que remite a sus obras de ayuda social, que han sido permanentemente asociadas a ella más que a él.

Estas cualidades presentes en Evita, según *Mundo Peronista*, son atribuidas también a las mujeres que aparecen señaladas como peronistas ejemplares en la sección. Nos interesa el paralelismo que traza el discurso de la publicación entre estas mujeres y la figura de Eva, a la que las mujeres proclamaban devoción. Pero, principalmente, nos incumbe la forma en que se las representa y qué aspectos de lo femenino se destacaban en dicha representación.

5.2 Otras mujeres peronistas ejemplares

La admiración a las figuras de Evita y de Perón es una característica que comparten todas las mujeres ejemplares presentadas por *Mundo Peronista*. Según cada caso, esta cualidad se representa como fervor ligado a lo político/doctrinario, o como devoción religiosa. Estas dos dimensiones también aparecen entremezcladas.

Las cualidades que más se destacan en la representación que hace *Mundo Peronista* de estas mujeres son: el altruismo, la abnegación y el sacrificio. Dichos valores asignados "a lo femenino" por el discurso son también los que caracterizan a la figura de la mujer–madre. A continuación relevamos la representación que hace *Mundo Peronista* de dos madres. Además de destacarse las cualidades ya mencionadas, se las representa también como agradecidas a Evita y como devotas religiosas de su figura.

Aída Rojas L. es una obrera textil, viuda y madre de dos hijos. Protagoniza el artículo "Historia de una obrera feliz". Llegada de Paraguay en 1933 cuenta que: "Por aquel entonces los obreros eran sometidos, explotados, desconocidos como seres humanos… Llenos de vergüenza, rotosos y hambrientos, íbamos por la vida sin vivir…" (*MP*, 1952, Nº 22: 10). Pero todo cambió con la venida del gobierno justicialista: "Y esa época llegó hace poco más de un lustro… ¡Habían llegado Perón y Evita, que estaban construyendo la Nueva Argentina!... Se abrió entonces una era radiante de justicia y de amor!" (*MP*, 1952, Nº 22: 10). La historia de Aída Rojas y de sus hijos vira gracias a los líderes peronistas:

> Describe su lucha y la de sus hijos en la época de la oligarquía, cuando no tenían muchas veces, qué comer y vestían malamente. Luego habla de su vida en la Nueva Argentina: trabaja dignamente, cómodamente, su hijo Rodolfo estudia tornería mecánica en la escuela-fábrica Luis Beltrán; su hijo Antonio está haciendo la conscripción; no les falta pan ni ropa decente… (*MP*, 1952, Nº 22: 10).

Este relato refuerza la idea de la diferenciación clara entre el antes y el después de la era peronista, y da cuenta de la democratización del bienestar (Torre y Pastoriza, 2002) que posibilitó el acceso de las clases trabajadoras no sólo a la educación y a una mayor redistribución del ingreso, sino también a espacios y bienes antes vedados. La misma Aída Rojas lo sintetiza en una frase: "Ahora vamos al cine, tenemos radio y tenemos ropero" (*MP*, 1952, Nº 22: 10). En la nota también está presente el fanatismo de la mujer hacia Perón y, sobre todo, hacia Evita. *Mundo Peronista* representa la devoción de Aída por Evita imbricada con el acceso a bienes materiales: en una de las fotos que ilustran el artículo, la mujer muestra orgullosa la máquina de coser que le regaló Eva Perón. El epígrafe reza: "¡La máquina de coser que me regaló Evita!..., nos dice acariciándola con cariñosa emoción" (ídem). La referencia al sistema de creencias cristiano se hace explícita con un párrafo que comenta cómo se sintió la protagonista del artículo luego de haber conocido a Eva en persona:

> Al retirarse, Aída Rojas lo hizo como si saliera de una región encantada, pintada en su rostro una emoción inefable, y se lanzó a la calle tonificada en su fe peronista, como si hubiese recibido el bautismo de una nueva religión de amor, de justicia y de sacrificio. ¡Y en el alma, el bálsamo milagroso del abrazo de la compañera Evita! (*MP,* 1952, Nº 22: 11).

Al referirse a la relación entre las mujeres y Eva Perón, Bianchi y Sanchís (1988b) dan cuenta de una dualidad: por un lado hay una afectividad y una cotidianeidad (sobre todo entre Eva y las mujeres que trabajan en el PPF), pero por el otro, una distancia insoslayable. Aída Rojas, al enterarse de que Evita la recibiría en la Residencia Presidencial "no podía creer tamaño milagro, le parecía un sueño que la señora Evita se interesara por conocer a una obrera insignificante" (ídem). Según las autoras: "los rasgos de excepcionalidad y las cualidades cuasi-sobrenaturales que se le atribuyen son en sí una fuente de distanciamiento. Generan una relación que incluso asume los rasgos de un verdadero culto" (Bianchi y Sanchís, 1988b: 152).

Mundo Peronista, reforzando la idea de un pasado infeliz y un "presente peronista feliz", representa a otra mujer madre-ama de casa de las clases trabajadoras. La revista reproduce un fragmento de una carta enviada por Carmen de Padrevecchi a la redacción:

> Soy una madre que vivía en la calle y por eso quiero que vengan a retratarnos para la revista Mundo Peronista. Quiero que sepan cómo vivíamos antes… Tengo fotos de prueba y quiero que vean cómo vivimos ahora, gracias a Perón y a nuestra Inolvidable Evita (*MP*, 1954, Nº 68: 5).

El artículo relata un recorrido por la nueva casa de la familia Padrevecchi en Ciudad Evita, quién guía a los periodistas de la revista es la madre de familia, "doña Carmen". *Mundo Peronista* representa como ama de casa preocupada por su hogar, y a la vez agradecida profundamente a la ayuda social directa de Evita:

> Nos muestra todas las dependencias, excusándose como buena ama de casa, el (sic) simpático desorden mañanero que en todas casa de familia existe al iniciarse la jornada. En pocas palabras: todo es un regalo de Evita. La casa, la máquina de coser, los muebles, la salud de los niños, la alegría de vivir y de haber dejado entre los recuerdos ingratos un pasado indeseable, borrado de un plumazo por la sublime generosidad de la siempre recordada Evita (*MP*, 1954, Nº 68: 6).

Lo material y lo no material es provisto a esta familia por Evita mediante una acción casi mágica, por la que no sólo el pasado nefasto de las carencias materiales se borra de golpe, sino que también se instala la felicidad. Además, al describir los ambientes de la casa, la publicación resalta que hay "en un rincón amable un lugar reservado para el recuerdo de Eva Perón" (ídem).

Si bien, como en los dos ejemplos que presentamos, la mayoría de las "mujeres ejemplares" entrevistadas son madres biológicas y *Mundo Peronista* las representa junto a sus hijos (aparecen

nombrados y/o en las fotografías), las que no los tienen también comparten dichos "rasgos maternales". Un ejemplo de esto último es el de Nélida Marta Sarmiento.

Esta mujer es la protagonista de la nota titulada "Por lealtad y gratitud a Perón y a Evita" (*MP*, 1953, Nº 36: 6). Fue condecorada por Perón en el acto del 17 de Octubre de 1952 con la Medalla a la Lealtad porque, además de trabajar en una unidad básica femenina, luego cuidaba a su madre enferma en el Hospital Rivadavia. Tal como dice la resolución:

> No obstante los deberes inherentes al cuidado de su madre anciana y enferma, que cumple con abnegado y ejemplar amor de hija, restando horas al descanso y sin tener en cuenta la satisfacción de sus legítimas necesidades de tranquilidad y expansión, se ha entregado humilde y sacrificadamente, al servicio del Movimiento Peronista Femenino (*MP*, 1953, Nº 36: 6).

Los entrevistadores van a buscar a Nélida a su casa y no la encuentran, porque se encontraba en el hospital, ya que la UBF estaba cerrada por vacaciones. Su madre cuenta:

> –Pero es que antes era lo mismo, del trabajo acá y del hospital al trabajo, así, incansablemente… Fue durante la campaña presidencial del General Perón… Entonces llegaba siempre a las tres, cuatro de la mañana, cubierta de engrudo, de pintura… sin comer, cansada… ¡y todavía a atenderme a mí! (*MP*, 1953, Nº 36: 7).

Luego Nélida agrega: "–Quizás fue algún sacrificio…Pero, si lo fuera, ¡todo sacrificio es poco por Perón!" (*MP*, 1953, Nº 36: 7). Notamos que hay una idea común entre lo que se elogia desde la resolución oficial que fundamenta la condecoración y lo que dicen Nélida y su madre: los valores centrales son la entrega del tiempo personal al partido, por un lado, y, por el otro, a la "tarea maternal" de cuidar a la madre anciana y enferma. En ambos discursos se ve que el sacrificio es algo justificado de por sí y fuera de todo tipo de cuestionamiento. Tanto las declaraciones de esta mujer como las de su madre y el discurso peronista toman como "naturales" e inherentes a las mujeres el cumplimiento de las funciones maternales y hogareñas, a pesar de tener un trabajo fuera de casa. Como indica Fernández: "hacia la mitad del siglo XX, al irrumpir las mujeres en el mundo público, ellas deben hacer coexistir en su vida cotidiana las funciones de su trabajo renumerado, del mundo público y su trabajo invisible, del mundo doméstico" (1993: 148). Las obligaciones políticas dentro del PPF eran planteadas como compatibles con las tareas del ama de casa:

> La superación del espacio doméstico es necesaria para acceder a la política, de la que las mujeres no deben desentenderse (…). Pero la política para las mujeres adquiere rasgos propios y (…) fundamentalmente estará basada en actitudes de servicio y en valores altruistas (Bianchi y Sanchís, 1988b: 175).

El acercamiento de las mujeres a la política y a las tareas del PPF eran planteados más bien en términos de servicio y de asistencia en un ámbito local, como el propio barrio. Dentro del Movimiento Peronista Femenino y, según autoras como Barry (2011) y Bianchi y Sanchís, había una confusión y, a la vez, una fusión entre la acción política y la ayuda social: "De allí que la actividad política de las mujeres se transforme en un ejercicio ampliado de la maternidad y se centró en lo que se define como obra social" (Bianchi y Sanchís, 1988b: 197).

Mundo Peronista, al representar a estas peronistas ejemplares, toma como cualidad destacada la de dedicar tiempo a la causa peronista, restando horas al descanso o al tiempo libre. Este tiempo puede brindarse a la causa mediante un trabajo formal en el PPF, como en el caso de Nélida, a la difusión de la doctrina o a través de acciones de ayuda social realizadas en la comunidad. Este "sacrificio de tiempo" que hacen las mujeres es representado por *Mundo Peronista* como algo que realizan con felicidad, porque va hilvanado a la admiración que tienen estas mujeres por Eva y Perón y por la doctrina peronista. Tal es el caso de Vera Nodstrom, una francesa que vino a radicarse a la Argentina. La nota indica que ella trabaja en una "importante empresa musical", por lo que inferimos que se trata de una mujer con una posición social media. Admira a Perón y:

> Traduce los discursos más importantes del General al francés, tomando, por regla general, aquellos que más pueden interesar a los ambientes trabajadores de Francia. Y, añadiendo sus pequeños comentarios, los envía en doble copia a sus antiguos compañeros de trabajo de París (unos 200), quienes los leen con gran interés. Realiza este trabajo con la asiduidad de una hormiga, aprovechando los ratos libres de su horario de empleada (*MP*, 1953, Nº 49: 25).

Dice que: "los argentinos no saben bien, aún, lo que tienen… Perón es genial y su doctrina es la verdad y la justicia que toda persona de buena voluntad ambiciona en lo profundo de su ser" (*MP*, 1953, Nº 49: 25). Como indican Verón y Sigal: "si la doctrina es capaz de unir a todos los argentinos, es porque expresa simplemente la verdad, vale decir, que coincide con la realidad" (1988: 63). Vera

Nodstrom es representada como un ejemplo peronista porque, si bien es oriunda de otro país, ha aprendido a apreciar al líder peronista y a su obra, y, además, ayuda a difundirla.

Mundo Peronista representaba también a estas mujeres ejemplares con elementos vinculados al estereotipo de la "devota". Se las representaba como rindiendo culto a los líderes del partido de manera equiparable a cómo se veneraba a los santos, a la Virgen o a Cristo. Además, según la publicación, estas peronistas destacadas se referían a Perón y a Evita con palabras y nombres que reenviaban a significados religiosos. Para dar cuenta de este tipo de representación, tomamos dos casos de la sección "El ejemplo peronista": el de una mujer mayor que vivía en el interior del país, y el de una señora paraguaya que realizaba ayuda social en su país y viajó a la Argentina para conocer la obra de Evita.

La protagonista del artículo "La abuela de Cosquín: fe y tesón peronistas" (*MP*, 1954, Nº 57: 17) es la señora María Ferrara Vda. de Monfrinotti, de 73 años de edad. *Mundo Peronista* afirma que es reconocida por ser una "ferviente luchadora de la causa de Perón", una "infatigable divulgadora de la Doctrina de Perón" y, además, por realizar tareas de ayuda a los necesitados. Se realiza una descripción de su casa, "un claro exponente de la devoción peronista y de las imágenes del Líder y de Evita" (ídem). El uso de la palabra devoción para describir el sentimiento de la señora para con Perón y Evita, y luego el uso del vocativo "Mártir del Trabajo" para referirse a Eva claramente remiten al campo semántico religioso. El uso de términos de dicho campo se vio magnificado con su muerte. La abuela afirma: "Esta oración que estoy escribiendo también es para Evita. Yo le ruego a Ella y siempre me cumple. Por eso tengo salud y puedo seguir trabajando por Perón y por Evita. Yo no le pido nada más que eso: salud y fuerzas para hacer cada día algo por su santa causa" (*MP*, 1954, Nº 57: 17).

La nota también relata que la "Abuela de Cosquín" muestra fotos y recortes periodísticos sobre sus participaciones en distintas obras, y otros que dan fe del agradecimiento de los más humildes. Sin embargo, *Mundo Peronista* pone sus acciones de ayuda social en un segundo plano. Lo central es destacar su fanatismo por los líderes peronistas y por la divulgación de la doctrina. También se enuncia la idea de que la señora brinda horas a la causa peronista: "Cuando nos retiramos, dejamos a la simpática y activa Abuela de Cosquín rodeada de sus queridas imágenes de Perón y de Evita, y dedicada de una manera desinteresada y constante a dar todas las horas de su vida por la causa que

ellos instauraron" (*MP*, 1954, Nº 57: 18). *Mundo Peronista* cierra la nota con una cita de la mujer, que resalta nuevamente el carácter religioso de su fervor peronista: "Evita nos está iluminando milagrosamente para que podamos consagrar toda nuestra vida a su querido General Perón y gracias a Ella podremos hacerlo" (*MP*, 1954, Nº 57: 18).

El caso de la paraguaya Isabel Lescano Vda. de Vallejos es llamativo porque se trata, probablemente, de una mujer de un nivel socioeconómico alto ya que es definida por *Mundo Peronista* como "adalid de la Ayuda Social en la República del Paraguay". Las otras mujeres destacadas en "El ejemplo peronista" suelen ser de los sectores populares o medios. El artículo explica que ella se encuentra en Argentina interiorizándose acerca de la obra de la Fundación Eva Perón, y que Evita es su inspiración:

> La señora Isabel Lescano, vda. de Vallejos, que inspira su acción en el ejemplo imperecedero de la Abanderada de los Humildes, viene trabajando para que también en su tierra desaparezca la limosna y la ayuda se otorgue como un deber, lo cual constituye el fundamento de la asistencia social (*MP*, 1954, Nº 62: 22).

Se resalta el hecho de que la mujer haya venido al país para conocer la obra de Eva Perón y tomarla como ejemplo para su acción en Paraguay. Visitó hogares de tránsito, policlínicos, y otros organismos de la FEP. Lo más destacable de la señora Lescano es que no sólo realiza ayuda social, sino que su "faro" es Evita:

> Eva Perón no pertenece solamente a los argentinos, sino a toda América y a todos los humildes del mundo. En mi país la noticia de su desaparición física promovió las expresiones de dolor más intensas que yo recuerde… ¡ERA TODO UN PUEBLO QUE HABÍA APRENDIDO A TENER FE Y ESPERANZA, IMPULSADO POR LA ACCIÓN TITÁNICA DE UNA MUJER QUE TODO LO DIO EN ARAS DE UNA VOCACIÓN IRRENUNCIABLE! (Mayúsculas en el original, *MP*, 1954, Nº 62: 22).

Esta señora paraguaya es un ejemplo para *Mundo Peronista* no sólo porque realiza una acción solidaria tomando como guía a Evita, sino por su concepción de la justicia social como oposición a las "limosnas humillantes" brindadas anteriormente por la Sociedad de Beneficencia. Esta institución tradicional y asociada a las élites, intervenida en 1946, era presentada en la propaganda oficial "como una institución oligárquica que había sido reemplazada para bien de la sociedad por la Fundación [Eva Perón], de carácter eminentemente justicialista" (Plotkin, 1994: 224).

Mas allá de la serie de notas categorizadas como “El ejemplo peronista”, nos interesa mencionar otros artículos en los que podemos ver qué mujeres (y qué características de ellas) eran reconocidas con las Medallas Peronistas. Las mismas eran entregadas anualmente por Perón en el marco de algún acto oficial. Las condecoradas eran mujeres “del pueblo”. En el número 53 de la revista, en la crónica sobre el acto, se mencionan los reconocimientos a mujeres bajo el subtítulo “Laureles femeninos”. Dice lo siguiente: “Fueron ellas las señoras María L. de Giménez y Arcenia G. de Rodríguez, madres de 17 y de 18 hijos respectivamente, a quienes se les concedió la Medalla a la Madre por ser símbolos de las virtudes del hogar femenino” (*MP*, 1953, Nº 53: 35). Desde el discurso, se igualan la maternidad y el hogar y se califica a este de “femenino”. Siguiendo a Harris: “un supuesto que refuerza la imagen del ámbito doméstico como distintivo y universalmente reconocible es que las unidades domésticas coinciden con la familia” (1986: 201). *Mundo Peronista* representa a las dos mujeres que reciben la medalla no sólo como madres de una gran cantidad de hijos y, por lo tanto, como integrantes de una familia numerosa, sino también como “símbolos” de las virtudes del hogar. Esta exaltación de la esfera del hogar como lugar de virtud y como ámbito de la familia, es retomada por el discurso peronista. Se trata de un planteo que proviene de la Europa Occidental moderna:

> El sentimiento moderno de familia burguesa surgió en las capas burguesas y nobles del Antiguo Régimen, difundiéndose luego a todas las otras clases sociales, y al proletariado hacia fines del siglo XIX. Por lo tanto, la vida familiar se convierte en un valor, no sólo para la burguesía, sino también para el proletariado (Milesi y Carbajal, 1997: 114).

Esta concepción moderna de la familia comenzó a permear en la Argentina desde principios del siglo XIX, acompañada por los discursos dominantes de católicos y liberales (Milesi y Carbajal, 1997). El peronismo no plantea un modelo distinto ni de la familia ni de la mujer. En las representaciones inscritas en *Mundo Peronista* notamos una continuidad con el discurso cristiano y liberal sobre la mujer y el hogar: “desde el liberalismo se otorgaba, al igual que en el catolicismo, a las propiedades sociales de lo femenino el carácter de ‘naturales’, haciendo invisible su carácter histórico, interesado y revocable” (Milesi y Carbajal, 1997: 116). Si bien el movimiento peronista tuvo conflictos con la Iglesia Católica, el fin de la mujer como propagadora y conservadora de la religión y la moral de la familia (ídem), podía “reemplazarse” por la capacidad de la mujer-madre para dar hijos y transmitirles los valores peronistas.

Dos de los valores considerados también “femeninos” por el discurso peronista eran los de la fe y la abnegación. Según *Mundo Peronista*, otras medallas entregadas a mujeres fueron la de la Fe Peronista, y la Medalla a la Abnegación:

> A la Sra. Francisca Cardoso de Bengoa, mujer viuda, peronista de humilde condición que, a pesar de que, por la índole de su trabajo –vendedora con un carrito ambulante- sus ingresos son más bien escasos, ha venido remitiendo mensualmente una contribución a la Fundación Eva Perón (*MP*, 1953, Nº 53: 52).

Pero, la mayoría de las condecoraciones fueron entregadas a varones: la Medalla del Deber, de la Producción, del Campeón Mundial. Las reciben por sus logros militares, sindicales, deportivos, en servicios de policía. Los laureles masculinos son otorgados a varones que se destacan en: “un ámbito público racional, de saberes racionalizados, ejercidos por especialistas” (Fernández, 1993: 146). Esto da cuenta de cuáles eran las características valoradas y valorables para cada uno de los géneros: para el femenino, tenían que ver con la condición de ser madre o, en el caso de la medalla a la abnegación, con su entrega a la causa peronista, pero no desde un lugar heroico, sino desde un sacrificio y un altruismo sufridos.

5.3 Recapitulación

Las historias presentes en la sección “El ejemplo peronista” tienen como protagonistas a mujeres “comunes”: la revista toma casos de mujeres de diferentes localidades, nacionalidades y hasta sectores sociales. Por ejemplo, la señora paraguaya que hace asistencia social en su país y vino a conocer la obra de la FEP es de un estrato social con mayor poder adquisitivo. Pero ninguna de ellas es una mujer famosa o célebre: no hay estrellas de cine o de radioteatros. En estos relatos acerca de “vidas comunes”, que *Mundo Peronista* vuelve ejemplares por tratarse de mujeres que expresan su veneración a Perón, a Evita y a su obra, reside el poder de interpelación de la revista. Esta interpelación a los lectores se produce gracias a que los ejemplos presentados permiten que se proponga una identificación entre las mujeres que leen *Mundo Peronista* y las que aparecen destacadas en sus páginas. Las cualidades y actitudes femeninas enfatizadas en las representaciones de mujeres ejemplares que construye *Mundo Peronista* tienen que ver con el desempeño de la mujer

en el ámbito privado y están asociadas principalmente a la figura de mujer-madre. Desde lo discursivo, se refuerza el ideal de que el espacio de la mujer es el privado, el de la familia y los sentimientos. Ésta es la esfera en la que la mujer debía destacarse, identificándose con los valores del sacrificio, la abnegación y el altruismo. Otras cualidades destacadas, también atribuidas por la revista a la figura de Evita, eran el amor y lealtad hacia Perón y la generosidad. Estos valores regían también la actividad política de las mujeres, que se transformó en un ejercicio ampliado de la maternidad: la práctica política femenina, para no generar contradicciones con las tareas domésticas, era definida como asistencialismo y ayuda social. Además, esta acción política con características de "maternidad ampliada" se desarrollaba principalmente en el barrio, ámbito conectado estrechamente a la vida cotidiana y doméstica de las mujeres (Bianchi y Sanchís, 1988b: 197).

Conclusiones

El análisis de representaciones de la mujer en la revista *Mundo Peronista* nos permite arribar a algunas conclusiones acerca de cómo eran (o debían ser) las mujeres según una de las versiones del discurso oficial y pedagógico de masas del primer peronismo. El interés en cómo fue representada la mujer en esta publicación periódica radica en que la misma se comenzó a editar en un momento de cambios en la situación política y cívica de la mujer. El gobierno de Perón otorgó derechos políticos femeninos, instituyendo a la mujer como ciudadana y como integrante del "pueblo", sujeto colectivo constantemente interpelado por el discurso oficial. El movimiento peronista requirió de una pedagogía de masas para significar las importantes transformaciones que se fueron dando en la estructura social argentina.

La llegada del peronismo al poder se produjo en una época de grandes cambios, tanto a nivel local como internacional: "La crisis social, política, cultural, religiosa y económica vivida con el crack del '30 y el surgimiento de nuevas experiencias políticas tanto a nivel mundial, latinoamericano, como local muestran el quiebre del modelo liberal hegemónico" (Mallimacci y Marrone, 1997: 8). Desde la crisis mundial de la década del '30, el Estado argentino asume nuevos roles –regulador, interventor, planificador (empresarial y social)- para contribuir al funcionamiento del nuevo modelo de desarrollo hacia adentro, cuyo motor era el mercado interno (Gaggero-Garro, citado en Billorou, 2000: 147). Este modelo de industrialización fomentado dio origen a un proceso migratorio desde las provincias hacia la Capital Federal y sus alrededores. Hacia 1940, los trabajadores nativos nacidos en las provincias llegaron a representar unas 3/4 partes de los empleados en las mayores ocupaciones industriales (González Leandri, 2001: 212).

Inserto en este contexto histórico y económico particular, el discurso peronista buscó interpelar e integrar a estas masas trabajadoras que migraron desde las provincias a la vida política y al mercado de consumo. Uno de los objetivos del gobierno peronista era aumentar el crecimiento demográfico, principalmente de la población urbana. La vida humana fue considerada tanto un factor económico, capaz con su trabajo de mantener y enriquecer la economía nacional, como un factor político central para sustentar y llevar adelante el proyecto peronista (Billorou, 2000: 148). El modelo económico propuesto requería de la incorporación masiva de varones y mujeres al mercado laboral,

principalmente a las industrias. También se buscaba crear un mercado interno de consumidores mediante la mejoría del poder adquisitivo de las clases populares. Desde el discurso oficial se promocionaba la posibilidad del ascenso social de las clases trabajadoras. Este proyecto político de integración de las mayorías al mercado de consumo tuvo su representación en los mensajes de los medios masivos de comunicación afines al gobierno peronista. En la revista *Mundo Peronista* aparecían reiteradamente fotografías y testimonios que podemos caracterizar como "imágenes felices del peronismo" (Gené, 2001). Se trataba de representaciones que ayudaban a construir la idea de que los sectores populares alcanzaron un mayor nivel de bienestar material gracias al accionar del gobierno de Perón. Simultáneamente, el discurso peronista reconocía y glorificaba los estilos de vida, los valores y los hábitos de las clases trabajadoras (James, 1990).

Otro hecho relevante que ocurrió durante los años peronistas fue la aparición masiva de las mujeres en la escena pública. No sólo se transformaron en un componente importante de la fuerza laboral, sino que también aumentó su acceso a la educación primaria y secundaria (Torrado, 2003). Además, el peronismo precisó de la integración femenina a la vida política para ampliar su base de apoyo (Plotkin, 1994).

Este proceso histórico de cambios debió ser acompañado de producción de sentido, de discursos que legitimaran y asignaran un lugar a la mujer. Una de las formas que tomó esta producción de sentido fue la de del discurso pedagógico. *Mundo Peronista* construyó su representación de la mujer retomando y resignificando ideas, imágenes y estereotipos presentes tanto en el discurso peronista como en otros discursos. La función pedagógica de esta publicación masiva residía en indicar cual era el "deber ser" de esta mujer peronista, que obtuvo nuevos derechos como el voto, y, a la vez, nuevas responsabilidades.

La participación política femenina era representada y legitimada por *Mundo Peronista* en tanto se relacionaba con el asistencialismo y la ayuda social (asociados con actitudes cariñosas y maternales), diferenciándose de la "mala y vieja política", ligada a lo masculino. Las mujeres eran representadas como ocupándose de cuestiones concretas y prácticas, en vez de dedicarse a la discusión y al debate político. Además, la revista construía el planteo de que la mujer votaba pensando en "defender su hogar". La relación entre las mujeres y la esfera hogareña también estaba

presente en el modo en el que era representada su participación en las Unidades Básicas Femeninas. Estos locales del PPF habían sido recientemente inaugurados cuando comenzó a editarse *Mundo Peronista,* por lo que la publicación los dio a conocer. Mediante el discurso pedagógico se les explicaba a las mujeres, y a sus maridos o varones de la familia, qué eran las UBF y qué podían hacer las mujeres en ellas. Según *Mundo Peronista,* la mujer que concurría a una UBF no realizaba allí tareas meramente políticas, sino que participaba de un espacio de sociabilidad barrial donde el principal atrayente eran los cursos gratuitos que se dictaban. Las temáticas de los mismos daban cuenta de la representación de los locales partidarios como una prolongación del espacio doméstico y de la concepción acerca de que la instrucción femenina debía ser en temas prácticos y útiles. Las clases más populares eran las de cocina, corte y confección, y economía doméstica. Esto se relaciona con otro de los asideros de la representación peronista de la mujer: el discurso de la domesticidad y su relación con el prototipo de la "Mujer Moderna". Se traza una correspondencia entre el bienestar familiar y la eficacia de la labor femenina al realizar las tareas domésticas (Billorou, 2000). El desempeño de la mujer como ama de casa podía mejorarse gracias a las enseñanzas impartidas, por ejemplo, en las clases de economía doméstica o de cocina dictados en las UBF.

La representación que realizaba *Mundo Peronista* de la mujer como participante en la esfera económica y productiva también estaba ligada a la maternidad y al rol de ama de casa. Dada la situación de crisis económica, el discurso oficial llamó a las mujeres a colaborar en el Plan Económico de 1952 y, luego, en el Segundo Plan Quinquenal. *Mundo Peronista* explicaba pedagógicamente cuál era el rol que las mujeres debían ocupar y las representaba controlando precios, ahorrando en el consumo, fabricando vestimenta con las máquinas de coser provistas por la Fundación Eva Perón y aprendiendo en las UBF a cocinar sin los productos faltantes por la crisis. Estos locales se presentan como enseñando a las mujeres a ser "buenas amas de casa". Dada la circunstancia económica desfavorable, el discurso pedagógico del peronismo, inscrito en la publicación estudiada, revalorizaba las tareas del ama de casa y, simultáneamente, llamaba las mujeres a colaborar desde este rol: La planificación de la economía nacional tiene su base en la planificación de la economía doméstica, cuya responsabilidad recae sobre las mujeres" (Bianchi y Sanchís, 1988a: 54).

El segundo gobierno de Perón propició y, al mismo tiempo, necesitó de la inserción masiva de las mujeres en el mercado laboral para aumentar los niveles de productividad. *Mundo Peronista* da cuenta de la presencia femenina en el mercado laboral: encontramos representaciones de mujeres que se desempeñan en el sector de servicios como empleadas y vendedoras. También hay representaciones de mujeres docentes y, en medida mucho menor, de obreras y enfermeras (trabajo femenino emblemático de la era peronista). La mayoría de las mujeres representadas como empleadas es joven. En algunos artículos notamos que *Mundo Peronista* interpelaba a las mujeres como trabajadoras pero sin dejar de lado su rol de madres actuales o potenciales.

Los primeros tres capítulos de esta tesina, centrados en la representación de *Mundo Peronista* de la mujer como participante de la esfera política y económica, nos permiten decir que el discurso peronista reconocía la presencia de las mujeres en el mundo laboral y su derecho al voto, pero al mismo tiempo afirmaba que el valor de las mujeres existía en tanto eran madres (Zink, 2000). La identificación mujer=madre también estaba vigente en la representación que realizó *Mundo Peronista* de una mujer paradigmática que no tuvo hijos biológicos: Evita. Retomando otros discursos públicos que circulaban en la época, la revista representaba a Evita como la "madre de todos los argentinos". También fue representada como la líder política de las mujeres. Si bien fue novedosa la irrupción de la figura de Evita en la esfera pública de la política, no rompió con el *status quo*, ya que se la representaba como subordinada a Perón, orientando su accionar y su discurso de acuerdo a los designios de su esposo y de la doctrina peronista. El modo en el que *Mundo Peronista*, y el discurso peronista en general, trató el tema de su renunciamiento a la candidatura a la Vicepresidencia privilegió la representación de Evita como una mujer que renunciaba a los honores y prefería seguir ocupando el lugar de la esposa del líder, quien se sacrificaba diariamente para ayudar a los más necesitados. Uno de los basamentos del mito de la mujer-madre es el del sacrificio y la entrega gustosa de las mujeres a la maternidad (Palomar Verea, 2004). El altruismo, la abnegación y el sacrificio eran valores que se le atribuían a Evita desde el discurso de *Mundo Peronista* por su obra de ayuda social. Se decía que trabajaba innumerables horas y que lo hacía por amor. Podemos trazar una analogía con lo que era el trabajo no remunerado y sin cortes que realizaban las amas de casa en el hogar. Se construía la idea de que, mediante su asistencia y su obra de ayuda social, Eva Perón

velaba por el bien de todo el pueblo, y principalmente de los humildes, los niños y las mujeres. Por lo tanto, Evita era representada como ejerciendo una maternidad social y pública sobre la población.

El capítulo cinco, dedicado al análisis de representaciones de "mujeres peronistas ejemplares", nos permite comprender que el discurso de *Mundo Peronista* concebía ciertas cualidades como femeninas. Al mismo tiempo, las denominaba "virtudes" y representaba a Evita como quien las poseía en el grado más alto. Las más reiteradas eran el sacrificio, el altruismo, la bondad, el desinterés y el amor y lealtad a Perón. Evita era considerada "ejemplo de los ejemplos" por la revista. Paralelamente, la publicación reconocía como ejemplares a otras mujeres "comunes", "del pueblo". Al representarlas, *Mundo Peronista* exaltaba las cualidades instauradas como femeninas, relacionadas con el desempeño de la mujer en el ámbito privado, asociadas a la figura de mujer-madre. Las "mujeres peronistas ejemplares" también son representadas por la revista como fervientes admiradoras de Perón, de la doctrina peronista y, sobre todo, de Evita. Su representación orbitaba en el ámbito hogareño y resaltaba valores propios de la mujer-madre, que coinciden con las virtudes asignadas a Evita: el sacrificio, la abnegación, el altruismo y el amor por los hijos, la familia y/o por los más necesitados. No sólo se trataba de mujeres que velaban por el bienestar de sus hijos, sino que también realizaban ayuda social, inspiradas por Evita. De esta manera, su función maternal se extendía al resto de la sociedad.

El modelo de mujer propuesto por *Mundo Peronista* no rompió con la *doxa.* La revista, y el discurso peronista en general, al representar a la mujer centrándose en su rol de madre y ama de casa, retomaban planteos de larga data. Siguiendo a Francine Masiello, entendemos que en el siglo XIX, la discusión pública acerca del lugar de las mujeres en la sociedad ligaba a las mismas a la maternidad y a la familia. La Generación de 1880 "forjó un nuevo modelo para la nación que invocaba a la familia como un nexo entre lo público y lo privado y establecía un paralelo entre la ruptura familiar y el desorden civil o las irregularidades del mercado" (Masiello, 1997: 118). La concepción burguesa y moderna de la familia traía consigo un ideal femenino de mujer-madre. La identidad y el papel social de la mujer se definían por el destino biológico de la maternidad. Al mismo tiempo, su rol como madre y esposa era el de ser guardiana de la moral familiar y transmisora de valores (Milesi y Carbajal, 1997). A través del análisis de representaciones en *Mundo Peronista*, entendemos que el peronismo

agregó a estos planteos la cuestión de la maternidad social de la mujer, que tenía como máximo exponente a la figura de Evita. Se trataba de una extensión de las funciones y cuidados maternales al conjunto de la sociedad. También se adicionaba el planteo del nuevo rol de la mujer como votante. Ambas cuestiones aparecen imbricadas en el discurso pedagógico peronista. En las páginas *de Mundo Peronista*, la mujer aparece legitimada como sujeto político por su condición social de madre, tenga o no hijos biológicos.

De esta manera, la representación construida por *Mundo Peronista* contemplaba inserción de la mujer en el mercado laboral y en la vida política, pero explicaba estos roles y la nueva ciudadanía de la mujer apegándose a la función femenina "naturalizada" y tradicional de la maternidad. Siguiendo a Di Liscia y Rodríguez: "El Estado apeló a las mujeres y las incorporó a los beneficios que reconocía recurriendo a su condición de madres o esposas. Por esta razón podemos afirmar que durante el peronismo se definió con claridad la ecuación mujer-madre-familia-nación" (2000: 81).

Mundo Peronista enfatizaba el planteo de que la mujer debía votar pensando en defender los intereses de su hogar y de su familia. Esto se relaciona con las ideas del gobierno peronista respecto al aumento demográfico y a las políticas sanitarias. Billorou se refiere a "una concepción eugenésica preventiva que definió a la familia y dentro de ella fundamentalmente a la madre-mujer como los ejes de control social y vehículo de regeneración social y de identidad nacional" (2000: 152). El acceso al sufragio y a los derechos políticos no cambió la concepción por la cual se representaba a la mujer como madre, esposa y ama de casa, garante de la moral y de las "buenas costumbres". La representación que hizo *Mundo Peronista* de la mujer como participante de los planes económicos también daba cuenta de la ligazón con la esfera hogareña. La participación femenina se hacía efectiva desde el hogar, desde el mundo privado, a través de los saberes prácticos y concretos del ama de casa. La revista, mediante algunos testimonios reproducidos, construía una imagen de la mujer preocupada no por las medidas puntuales del plan ni por el debate acerca de las mismas, sino por "las cosas mundanas", por lo que es conveniente para su hogar y su familia. De esta forma, se reiteraba la idea de la mujer-madre como destinataria de "una ciudadanía social (…) fundamentada en la reproducción humana pero también en las prestaciones sociales garantes del bienestar social" (Nash, citado en Billorou, 2000: 159).

Entonces, la participación femenina tanto en la económico como en lo político era legitimada, y alentada por *Mundo Peronista* en tanto la mujer se intrometiera en dichos ámbitos desde y para defender su rol tradicional de madre y ama de casa. Además, el discurso peronista instaló la idea de que los derechos políticos fueron otorgados a la mujer por Perón, gracias al accionar directo de Evita. Esto provocó que *Mundo Peronista* construyera la representación de la mujer en tanto sujeto político como tutelada y guiada por Evita. La función pedagógica del discurso de la revista se explicitaba, por ejemplo, en numerosos artículos en los que la líder brindaba instrucciones concretas a las recién incorporadas a la arena política y, principalmente, a las integrantes del Partido Peronista Femenino.

Mundo Peronista tenía como objetivo difundir la ideología peronista y enseñar ciertos valores a la población. Más allá de los textos doctrinarios o los artículos que llamaban a realizar ciertas acciones en lo político o en lo económico, la revista construía sentido mediante los modos de representar a varones y mujeres y sus respectivos roles en la sociedad de la Argentina peronista. Su representación de la mujer tiene muchos puntos en común con la hecha por otras publicaciones periódicas, principalmente las dirigidas al público femenino. La función pedagógica del discurso de *Mundo Peronista* residía en su capacidad de instaurar ciertos roles y cualidades como atributos femeninos valorables. La revista, a través de la imposición de determinadas imágenes de mujer y modelos de conducta construidos retomando los parámetros de la época y del discurso peronista, explicaba cuál era el "deber ser" femenino en un momento de cambios en la situación objetiva de la mujer. Ya sea en el orden de lo político, lo económico, lo educativo o hasta en la figura de Evita, la representación de la mujer de *Mundo Peronista* se asociaba al estereotipo de la mujer-madre-ama de casa.

Otra cuestión que revela la función pedagógica del discurso de *Mundo Peronista* se relaciona con las representaciones de mujeres trabajadoras. Nos resultó llamativa la exigua cantidad de representaciones de mujeres obreras y operarias, por ejemplo, de fábricas textiles. Entendemos que uno de los motivos de esta omisión es que la revista prefería destacar la creciente presencia femenina en empleos que requerían mayor calificación y, de tal manera, acercar a las mujeres trabajadoras al aspiracional de los sectores medios. En esta integración de los sujetos a un destino social común, específicamente al "presente feliz" y al futuro promisorio de la "Nueva Argentina", residía la función de

la pedagogía de masas, inscrita en las páginas de *Mundo Peronista*. También dan cuenta de esto los artículos en los que se resaltaba, a través de los testimonios seleccionados por la publicación, por ejemplo, el acceso de las mujeres tanto a bienes materiales y a espacios antes reservados para los sectores medios como el cine; o la posibilidad de darse "sencillos lujos" gracias al sueldo del marido.

Por último, resaltamos que lo interesante del análisis de representaciones de la mujer en *Mundo Peronista* es ver cómo se construyó el modelo mujer-madre-ama de casa en un producto mediático particular, utilizado por el peronismo para construir y difundir un discurso ideológico y pedagógico. El discurso peronista general circulaba tanto en los medios de comunicación de masas como en alocuciones de Perón y Evita o en otras publicaciones oficiales. *Mundo Peronista* retomó elementos de ese discurso para construir una representación no rupturista de la mujer, ya que revalorizaba su rol de madre y ama de casa en un contexto histórico de cambios. Las mujeres en tanto madres y esposas, entendidas estas funciones en su concepto más amplio de "maternidad social", legitimaron su participación política, y su incorporación plena a un mundo más público, hasta entonces vedado (Billorou, 2000: 160).

Bibliografía

Ajmechet, Sabrina (2006): “La Prensa en las elecciones de 1954, organizando a la comunidad”. Centro de Estudios de Historia Política de la Universidad de San Martín. Recuperado el 04/10/12, de http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/publicaciones/Ajmechet/La%20Prensa%20en%20las%20elecciones%20de1954%20%20organizando%20a%20la%20comunidad.pdf

Arce, Alejandra de (2008): “Espacios sociales y visibilidad de las mujeres. Los casos de El Hogar y Mundo Argentino (1946-1955)”. Primer Congreso de Estudios Sobre el Peronismo: La Primera Década, Mar del Plata, noviembre (ponencia). Recuperado el 07/09/11, de http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD1/SC/arce.pdf

Barrancos, Dora (2010): *Mujeres en la sociedad argentina: una historia de cinco siglos,* Buenos Aires: Sudamericana.

Barry, Carolina (2005): “Mujeres Peronistas: Centinelas de la Austeridad. Responsabilidad y rol de las mujeres peronistas y las unidades básicas femeninas en la implementación del Plan Económico de Austeridad y el Segundo Plan Quinquenal”. X° Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Rosario, septiembre, (paper). Recuperado el 05/09/11, de http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Barry1.pdf

Barry, Carolina (2007): “El consumo como doctrina en el Partido Peronista Femenino (1952-1955)”. Primeras jornadas de estudios sobre compromiso militante y participación política, Olavarría, junio, (paper). Recuperado el 20/05/12 de http://www.soc.unicen.edu.ar/newsletter/nro8/capacitaciones/jcm_barry.pdf

Barry, Carolina (2011): “Eva Perón y la organización política de las mujeres”. Seminario Eva Perón y la organización política de las mujeres, Universidad de San Andrés, noviembre. Recuperado el 05/10/12, de http://www.udesa.edu.ar/Unidades-Academicas/departamentos-y-escuelas/Departamento-de-Ciencias-Sociales/Eventos?eid=3909

Bianchi, Susana (1999): “Catolicismo y peronismo. La familia entre la religión y la política (1945-1955)”, en *Boletín,* Nº 19, 1er semestre, Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”. Recuperado el 04/10/12, de http://www.ravignani.filo.uba.ar/ravigna/bihar/Boletin%2019/4.Boletin%2019%20Susana%20Bianchi.pdf

Bianchi, Susana y Sanchís, Norma (1988a): *El Partido Peronista Femenino. Primera parte,* Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Bianchi, Susana y Sanchís, Norma (1988b): *El Partido Peronista Femenino. Segunda parte,* Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Billorou, María José (2000): “El ama de casa moderna: los mensajes de la política sanitaria en los primeros gobiernos peronistas”, en *La Aljaba, Segunda Época, Revista de Estudios de la Mujer,* Vol. V, Univ. Nac. Comahue, Univ. Nac. La Pampa y Univ. Nac. Luján.

Bourdieu, Pierre (2000): *La dominación masculina,* Barcelona: Editorial Anagrama.

Caimari, Lila (2002): “El peronismo y la Iglesia Católica” en Torre, Juan Carlos (Dir.), *Los años peronistas (1943-1955),* tomo VIII de la *Colección Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.

Ciria, Alberto (1983): Capítulo 5 “De comunicación, símbolos y mitos” en *Política y cultura: la argentina peronista 1946-1955,* Buenos Aires: De la Flor. Recuperado el 04/10/12, de: http://www.pais-global.com.ar/biografias/ciria1.pdf

Conde, Mariana (2010): “Reflexiones en torno al régimen visual (femenino), la reproducción técnica y los medios de comunicación de masas de la primera parte del siglo XX. Una presentación”. III Seminario Internacional Políticas de la Memoria “Recordando a Walter Benjamin: Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria” Centro Cultural de la memoria Haroldo Conti, Buenos Aires, octubre. Recuperado el 04/10/12, de http://www.derhuman.jus.gov.ar/conti/2010/10/mesa-24/conde_mesa_24.pdf

Corazones.org (sitio de Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María) (s/d): “Mártir”. Recuperado el 30/09/12, de http://www.corazones.org/diccionario/martirio.htm

Corazones.org (sitio de Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María) (s/d): “Santos”. Recuperado el 30/09/12, de http://www.corazones.org/diccionario/santos.htm

Cosse, Isabella (2006): *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar 1946-1955,* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

D’Aloisio, Florencia (2009): “Significados de la educación secundaria durante los gobiernos peronistas (1946-1955)”. 2º Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata “Psicología y Construcción de conocimiento en la época”, noviembre, (ponencia). Recuperado el 04/10/12, de http://www.psico.unlp.edu.ar/segundocongreso/pdf/ejes/historia/034.pdf

Di Liscia, María Herminia y Rodríguez, Ana M. (2004): “El cuerpo de la mujer en el marco del Estado de Bienestar en la Argentina. La legislación peronista (1946-1955)”, en *Boletín americanista,* Nº 54, Barcelona, Universidad de Barcelona. Recuperado el 04/10/12, de http://www.raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/view/99110/146985

Di Liscia M.H.; Folco, M.E.; Lluch, A.; Morales M.; Rodríguez A.M. y Zink M. (2000): “Introducción”, en *Mujeres, maternidad y peronismo*, Santa Rosa: Fondo Editorial Pampeano.

Ducrot, Víctor Ego (1998): “Evita Cocinera… papas y el asado urbano”, en *Los Sabores de la Patria. Las intrigas de la historia argentina contadas desde la mesa y la cocina,* Buenos Aires: Norma.

Enrico, Juliana (2008): “La construcción de procesos hegemónicos en los orígenes del sistema educativo argentino: el imaginario sarmientino y la génesis de la pedagogía normalista”, en *Cuadernos de Educación,* Nº 6: Córdoba. Recuperado el 04/10/12, de http://www.revistas.unc.edu.ar/index.php/Cuadernos/article/view/748/705

Fatima.org (Sitio La Cadena de Fátima: Nuestra Señora de Fátima online) (s/d) “Capitulo 6- El Pan Que Nos Da Nuestra Madre Celestial”. Recuperado el 25/08/12, de http://www.fatima.org/span/prayer/jo-pg104.asp

Fernández, Ana María (1993): *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres,* Buenos Aires: Paidós.

Fischman, Gustavo (2008): “Continuidades, cambios, y ambivalencias en las representaciones sociales acerca de las maestras en la Argentina”, VII Seminario de la Red Latinoamericana de Estudios sobre Trabajo Docente –RedESTRADO–, Buenos Aires, julio, (panel). Recuperado el 04/10/12, de http://www.fae.ufmg.br/estrado/cdrom_seminario_2008/index.html

Fitzurka, Cristine (2003): “Religiosidad Popular y espacio sagrado. El ícono en la teología oriental”, en Teología y Vida, Vol. XLIV (2003), pp. 250-264, Santiago. Recuperado el 04/10/12, en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492003000200010&script=sci_arttext&tlng=pt

Folco, María Esther (2000): “La enfermería: una historia de mujeres”, en *Mujeres, maternidad y peronismo* (Di Liscia, M.H. et al), Santa Rosa: Fondo Editorial Pampeano.

Franco, Marcela y Pulido, Nora (1997): “¿Capitanas o guardianas del hogar? Deseos y mandatos en la Argentina peronista”, en *Boletín americanista,* Nº 47: Barcelona, Universidad de Barcelona. Recuperado el 04/10/12, de http://www.raco.cat/index.php/boletinamericanista/article/view/98671/146660

Gené, Marcela [2001] (2002): *Un mundo feliz. Las representaciones de los trabajadores en el primer peronismo (1946-1955).* Resumen de la tesis de Maestría en Investigación Histórica, presentada en la Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 2001. Recuperado el 04/10/12, de http://www.udesa.edu.ar/files/UAHumanidades/DT/DT24%20-%20 Marcela %20 Gen%C3%A9 .pdf

Gerchunoff, Pablo y Antúnez, Damián (2002): “De la bonanza peronista a la crisis de desarrollo”, en Torre, Juan Carlos (Dir.), *Los años peronistas (1943-1955),* tomo VIII de la *Colección Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.

González Leandri, Ricardo (2001): “La nueva identidad de los sectores populares”, en Cattaruzza, Alejandro (Dir.), *Crisis económica, avance del estado e incertidumbre política (1930-1943),* tomo VII de la *Colección Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.

González Leandri, Ricardo (1994): “El populismo en el poder: el gobierno peronista en el período 1950-1955”, en: Álvarez Junco, José y Ricardo González Leandri, *El populismo en España y América,* Madrid: Catriel.

Harris, Olivia (1986): “La unidad doméstica como una unidad natural” en *Nueva Antropología,* Vol. VIII, Nº 30, México.

James, Daniel (1990): *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976,* Buenos Aires: Sudamericana.

Lobato, Mirta (comp.) (2005): *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX,* Buenos Aires: Biblos.

Mallimacci, Fortunato y Marrone, Irene (1997): “Presentación”, en *Cine e imaginario social,* Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del CBC.

Masiello, Francine (1997): *Entre civilización y barbarie. Mujeres, Nación y Cultura literaria en la Argentina moderna,* Rosario: Beatriz Viterbo Editora.

Milesi, Cecilia y Carbajal, Rodrigo (1997): “El imaginario social de ‘la familia’ (en la 1º mitad del siglo XX)” en Mallimacci, Fortunato y Marrone, Irene (Comps.), *Cine e imaginario social,* Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del CBC.

Mumford, Lewis (1982): “Preparación cultural”, en *Técnica y Civilización,* Madrid: Editorial Alianza.

Navarro, Marisa (2002): “Evita”, en Torre, Juan Carlos (Dir.), *Los años peronistas (1943-1955),* tomo VIII de la *Colección Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.

Olleta, Maite y Villanueva, Mercedes (2009): *Imágenes de mujer. Representación de lo femenino durante el peronismo en la revista Para Ti, Tesina 2167, Carrera de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires.*

Palomar Verea, Cristina (2004): “Malas madres: la construcción social de la maternidad”, en *Debate Feminista,* Año 15, Vol. 30, octubre, México. Recuperado el 04/10/12, de http://www.debatefeminista.com/articulos.php?id_articulo=955&id_volumen=9

Panella, Claudio (2008): “Mundo Peronista (1951-1955): una tribuna de doctrina”. Primer Congreso de Estudios Sobre el Peronismo: La Primera Década, Mar del Plata, noviembre (ponencia). Recuperado el 04/10/12, de http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD1/SC/panella.pdf

Pitelli, Cecilia y Somoza Rodríguez, Miguel (2009): “Creencia religiosa y socialización política en los manuales escolares del peronismo y del franquismo: un estudio comparado”, en *Historia Caribe,* Nº 15, Universidad del Atlántico: Barranquilla. Recuperado el 04/10/12, de http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/Historia_Caribe/article/view/90/53

Plotkin, Mariano (1994): *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955),* Buenos Aires: Ariel.

Qués, María Elena (2008): “Estrategias persuasivas durante la campaña electoral de 1951: el caso de la revista Mundo Peronista”. Primer Congreso de Estudios Sobre el Peronismo: La Primera Década, Mar del Plata, noviembre (ponencia). Recuperado el 04/10/12, de http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD1/SC/ques.pdf

Reverter Banón, Sonia (2001): “Modificación del cuerpo: ¿parodia o subversión?”, en *Dossiers feministas,* Nº 5, Castelló, Universitat Jaume I. Recuperado el 04/10/12, de http://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/102394/153616

Sarlo, Beatriz (1999): “Cabezas rapadas y cintas argentinas”, en *La máquina cultural*, Buenos Aires: Ariel.

Sigal, Silvia y Verón, Eliseo (1988): *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del peronismo,* Buenos Aires: Hyspamérica Ediciones Argentina.

Torrado, Susana (2003): “Los parámetros sociales: la condicón femenina”, en *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000),* Buenos Aires: de la Flor.

Torre, Juan Carlos (2002): “Introducción a los años peronistas”, en Torre, Juan Carlos (Dir.), *Los años peronistas (1943-1955),* tomo VIII de la *Colección Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.

Torre, Juan Carlos y Pastoriza, Elisa (2002): “La democratización del bienestar”, en Torre, Juan Carlos (Dir.), *Los años peronistas (1943-1955),* tomo VIII de la *Colección Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.

Verón, Eliseo (1993) “El sentido como producción discursiva” en *La semiosis social,* Barcelona: Editorial Gedisa.

Williams, Raymond (2000) [1977]: *Marxismo y literatura*, Barcelona: Península.

Zink, Mirta (2000): “Madres para la patria: Mundo Peronista y la interpelación a las mujeres”, en *Mujeres, maternidad y peronismo* (Di Liscia, M.H. et al), Santa Rosa: Fondo Editorial Pampeano.

Corpus

Revista *Mundo Peronista.*

Dirección, redacción y administración: Escuela Superior Peronista.
Impresa en Buenos Aires.

Editada desde julio de 1951 hasta septiembre de 1955.

Números citados en la Tesina:

Año 1:
1 (15 de julio de 1951)
3 (15 de agosto de 1951)
4 (1º de septiembre de 1951)
5 (15 de septiembre de 1951)
7 (15 de octubre de 1951)
8 (1º de noviembre de 1951)
9 (15 de noviembre de 1951
14 (1º de febrero de 1952)
15 (15 de febrero de 1952)
17 (15 de marzo de 1952)
22 (1º de junio de 1952)
23 (15 de junio 1952)
24 (1º de julio 1952)

Año 2:
25 (15 de julio de 1952)
26 (1º de agosto de 1952)
28 (1º de septiembre de 1952)
36 (1º de enero de 1953)
37 (15 de enero de 1953)
41 (1º de mayo de 1953)

Año 3:
46 (26 de julio de 1953)
48 (15 de agosto de 1953)

49 (1º de septiembre de 1953)
53 (1º de noviembre de 1953)
54 (15 de noviembre de 1953)
57 (1º de enero de 1954)
60 (1º de marzo de 1954)
61 (15 de marzo de 1954)
62 (1º de abril de 1954)
64 (1º de mayo de 1954)
65 (15 de mayo de 1954)
66 (1º de junio de 1954)
68 (1º de julio de 1954)

S/D (1953)